



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ACATLÁN

BIOGRAFÍA DE RAMÓN RAMÍREZ GÓMEZ 1908-1972: APORTACIÓN INTELECTUAL DE UN
PROFESOR ESPAÑOL ASILADO EN MÉXICO.

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN HISTORIA

PRESENTA

JUAN GABRIEL DAMIÁN ENRÍQUEZ

ASESOR: MTRA: ROSALÍA VELÁZQUEZ ESTRADA
11 de mayo de 2009



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A

mi mamá que me dio la vida
y que me indujo hacia las
primeras letras

Agradecimientos:

Gracias al Dador de la vida, por los días de sol y los nublados tristes, por las noches tranquilas, por las penas y las alegrías, por la salud, el amor y la mano amiga. Gracias por la sonrisa de los niños y la belleza de las mujeres, gracias por la esperanza de que un día el amor llegará, gracias por las canas de mis mayores y la existencia de las buenas almas, gracias por las flores, el aire fresco de la mañana y las noches de luna plateada. Gracias por este momento, por el trabajo, por los libros y por todo aquello que ennoblece al hombre, gracias.

Gracias **mamá** por haberme dado la vida, por enseñarme a valorarla y por el infinito amor que me has dado, por ello he llegado hasta aquí; si no he alcanzado otros objetivos se debe exclusivamente a mis torpezas.

Gracias a mis hermanos: Tere, Mary y Mando por su cariño, por su ejemplo y por animarme a continuar, señalándome la importancia de lograr las metas pese a las adversidades.

A mi *alma mater* que durante cinco años me nutrió de conocimientos y a la que debo en gran parte la conciencia de que lo más digno de ser estudiado y valorado es el ser humano. Con ello, el agradecimiento es extensivo a mis mejores maestras y maestros: Rosalía Velázquez E. Pilar Barroso Acosta. Cristina González Ortiz, Alicia Gojman G., Laura Edith Bonilla, Federico Nagel B., Arturo Torres Barreto, Julio César Moran Álvarez y Julio César Moran Garcíarobles (donde quiera que se encuentre, gracias).

A mis sinodales, que leyeron pacientemente el trabajo.

Especialmente agradezco a mi asesora Mtra. Rosalía Velázquez Estrada por su paciencia y buenos juicios, a la Sra. Mary Jimeno que me proporcionó valiosos documentos y datos para el tema central de este trabajo y a mi amigo y

maestro José Abel Bretón por ayudarme en la elaboración del segundo capítulo.

A mis entrañables amigos (as), camaradas y compañeros de carrera: Melvin Díaz Chandomí, Mario Zavaleta, Julio Alcaráz, Ricardo Fajardo, José Concepción Hernández Oran, Oscar Mata, Norma Edith Cervantes, Raquel Salinas, Lucia Salgado y Karla Torres, gracias por animarme a seguir.

A mis amigas (os) por darme ánimos para concluir la carrera: Gaby Barreto, Norma González V, Laura Tejeda, Deyfi Díaz, Renata Rosales, Edith Cruz, Alberto Cartaya y Armando García.

A todos y cada uno de ustedes que influyeron de manera directa o indirecta en la elaboración de este trabajo el cual les dedico, GRACIAS.

En humilde homenaje al profesor Ramón Ramírez Gómez y a todos los que de alguna forma lucharon por la justicia social.

A todos los maestros (as) que aman su trabajo y que en su cátedra y práctica profesional abogan por la igualdad y la justicia social.

Por el 40 aniversario de la publicación del libro del maestro Ramírez Gómez *El movimiento estudiantil de México (julio/diciembre de 1968)*.

“En nuestros días, no existe duda alguna de que la historia del mundo debe ser reescrita de vez en cuando. Esta necesidad no surge, sin embargo, del hecho de que se descubran entretanto numerosos acontecimientos hasta entonces desconocidos, sino de que se han originado nuevas opiniones, debido a que el compañero tiempo que va transcurriendo llega a unos puntos de vista desde donde puede dirigir una nueva mirada hacia el pasado...”

Goethe.

(En Adam Schaff, *Historia y verdad*, México, Grijalbo, Col. Enlace. 1971, p. 321)

ÍNDICE

	Págs.
Agradecimientos.....	4
PREFACIO.....	6
I. ESBOZO HISTÓRICO DE ESPAÑA EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX.	15
1.1. El régimen de Primo de Rivera 1923-1930 (Antecedentes de la República).....	16
1.1.1. La crisis de la Dictadura.....	21
1.2. La Segunda República Española.....	24
1.2.1. La caída de la monarquía.....	26
1.2.2. El gobierno reformista (1931-1933)	27
1.2.3. La Constitución de 1931	29
1.2.4. Reforma educativa e impulso cultural.	32
1.2.5. El gobierno de centro-derecha (1933-1936)	38
1.2.6. El preámbulo de la guerra civil.....	40
1.2.7. El gobierno del Frente Popular.....	42
1.3. La guerra civil 1936—1939.....	44
II. LA POLÍTICA SOCIAL MEXICANA EN EL SEXENIO CARDENISTA.....	53
2.1. La acción social del gobierno de Cárdenas.....	54
2.2. La política indigenista	56
2.3. La reforma agraria	61
2.4. La política laboral	64
2.5. La educación socialista	69
2.6. La educación rural	74
2.7. La siempre urgente educación urbana	77

2.8.	La política antifascista de Cárdenas y su ayuda a la intelectualidad republicana.	81
2.8.1.	La casa de España	81
2.8.2.	Aportación educativa del exilio español en México.....	86
III.	RAMÓN RAMIREZ EN MÉXICO: DEL EXILIO DE 1939 A SU PROFESORADO EN LA UNAM.	89
3.1	Ramírez Gómez en el campo de Saint Cyprien ..	90
3.2	El viaje del Sinaia.	101
3.3	La recepción del <i>Sinaia</i> : Ramírez protagonista...	110
3.4	El académico, su producción bibliográfica.....	127
3.4.1	Primera gran investigación	129
3.4.2	Situación Económica y social de España.....	132
3.4.3	Cuba, despertar de América	142
3.4.4	Tendencias de la economía mexicana	149
3.4.5	La moneda el crédito y la banca.....	152
IV.	LA OBRA: EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE MÉXICO DE 1968.....	154
4.1	El contexto internacional del movimiento estudiantil.....	156
4.2	La historiografía. Lo que se ha dicho y escrito del movimiento estudiantil de 1968	159
4.3	El movimiento estudiantil de México julio-diciembre de 1968	163
4.3.1	El caso Topilejo	173
4.3.2	La democratización del ambiente universitario y la Universidad.	176

A MANERA DE CONCLUSIÓN	183
APÉNDICES	191
BIBLIOGRAFÍA	210
OTRAS FUENTES.....	217

P R E F A C I O

Hablar de una biografía nos lleva a pensar en un relato más o menos meticuloso sobre la vida de una persona interesante y de gran trascendencia histórica, donde se contempla desde el nacimiento del personaje, pasando por sus destacadas obras, hasta las últimas horas de su existencia.

El tema central de este trabajo no versa sobre un famoso gran hombre de las letras. Mi biografiado estuvo muy lejos de ser un conquistador de tierras lejanas y no tiranizó a ningún pueblo de Europa o Latinoamérica, tampoco fue como un Abraham Lincoln, ni un conocido líder negro defensor de los derechos raciales.

Este trabajo es una biografía horizontal de un hombre que considero importante por su legado en la construcción de una historia y de su práctica profesional, fue un profesor sencillo y común, igual a la mayoría de los mortales. No fue un afamado literato, pero si fue hombre de letras en la medida que publicó algunas obras de importancia donde analizó y reflexionó —desde su particular punto de vista— problemas de orden socioeconómico, tanto de México como de su natal España. No fue un conquistador a la manera de Hernán Cortés, pero si fue un conquistador del respeto y el corazón de sus jóvenes alumnos en México, no tiranizó pueblos porque él fue un agudo crítico del régimen fascista y del voraz imperialismo capitalista.

Tampoco fue un Martin Luther King, pero si fue un modesto científico social defensor de los derechos humanos. Debido a esta condición de simple terrenal, no existe una sola biografía; no

escribió sus memorias, ni siquiera un pequeño diario nos dejó, tampoco una autobiografía, tan sólo existen dos brevísimas referencias sobre él,¹ que no obstante aportan datos importantes aunque básicos.

A pesar de la falta de un registro abundante sobre la vida del profesor Ramón Ramírez Gómez, mi hipótesis parte de que se puede construir la biografía de este académico con base en algunas entrevistas que tuve con la gente que lo conoció y que colaboró con él; haciendo uso de los escasos testimonios publicados en los diarios —a manera de homenaje póstumo— que sobre su persona refirieran en 1972 alumnos y amigos cercanos y de lo que de él se dice en los prólogos de algunas de sus publicaciones, amén de ser completada con el estudio de su obra y vida académica en México (tema que prima en esta investigación) desde que la guerra civil española lo obligó a salir de su país y a asilarse en el nuestro, hasta el día de su fallecimiento.

Abordaré al individuo en el tiempo; es decir la época que le tocó vivir donde fue testigo y partícipe de los hechos del momento, y también desde su producción literaria; pues fue creador de una pequeña obra con una temática de orden económico-social en la que las ideas expuestas son fruto de su desarrollo intelectual, de su arduo trabajo académico y desde luego de la influencia político-social que su propio contexto histórico ejerció en él en relación a la formación de su sistema de valores.

¹ Las que hacen la investigadora Ana I. Mariño Jasso en su libro *Investigación en libertad* y el periodista Humberto Musacchio en su *Diccionario enciclopédico ilustrado*. Ver bibliografía.

Así, el profesor Ramón Ramírez Gómez llegaría a ser uno de esos desconocidos intelectuales² del exilio español que al aceptar la invitación del presidente Cárdenas y la hospitalidad de su pueblo, fue conquistado por el país mestizo y consciente de la función que aquí le tocaría desempeñar, correspondió a semejante gesto sacando provecho a su talento para trabajar en bien de México, pueblo generoso que lo recibió en solidaridad.

Humanista por acción y convicción, fue la primera voz en señalar la importancia y urgencia de dar explicación de los acontecimientos de 1968. Su publicación: *El movimiento estudiantil de México julio-diciembre de 1968* (un análisis de las crónicas de los acontecimientos sociales y políticos de ese año) revela su imperiosa necesidad de dar a la opinión pública —desde un ángulo no oficial— otra versión de lo sucedido.

Cuando Ramón Ramírez sale de España, ésta sorteaba una crisis política profunda que si bien tuvo manifestaciones de estabilidad durante el ensayo democrático de la Segunda República, hacia 1936 se descarriló en una guerra civil que se prolongaría hasta 1939 y en la que los republicanos resultarían vencidos. La salida era inevitable.

El origen de la penosa marcha hacia el exilio está en las elecciones del mes de abril de 1931, fecha en la que el pueblo español votó a favor de una República liberal por lo que el rey Alfonso XIII tuvo que renunciar. Al ver derrotada la monarquía, los grupos conservadores, (clero, terratenientes y militares) que veían peligrar sus intereses actuaron de inmediato formando

² Más adelante se advertirá que el maestro Ramón Ramírez no formó parte del grupo intelectual a los que La Casa de España (hoy Colegio de México) dio cabida.

grandes organizaciones políticas como la Confederación Española de Derechas Autónomas (CEDA), o la Falange Española; un pequeño partido de inspiración fascista, fundado y dirigido por José Antonio Primo de Rivera.

Las elecciones de 1933 dieron la victoria a estas organizaciones conservadoras, por lo que el partido dirigido por Manuel Azaña, Acción Republicana, se fusionó con otros de carácter liberal, que entonces se llamó Izquierda Republicana. Las organizaciones más radicales, entre ellas el Partido Comunista, el Socialista y el Partido de Izquierda de Cataluña entre otras, crearon el Frente Popular Antifascista sumándose a las simpatías por la República.

Nuevamente en las elecciones de 1936 triunfó la República que encabezó Manuel Azaña. Ya con problemas de divisionismo y a partir de ese momento, el gobierno republicano se vio enfrentado con las organizaciones reaccionarias y fascistas que protagonizaron una rebelión armada en torno a la Unión Militar Española liderada por el general Francisco Franco. La guerra civil española que duraría tres largos años, comenzó en julio de 1936 en el Marruecos español, las Islas Canarias y las Baleares; y se extendió por toda España contando con el apoyo casi absoluto del ejército, del fascismo italiano y del nazismo alemán. Del lado de la República quedó una muy buena parte de la población que se organizó en milicias populares y contó con la ayuda de las llamadas Brigadas Internacionales formadas con hombres de varios países junto a la ayuda militar de la Unión Soviética y el apoyo declarado de México.

A finales de 1938 las fuerzas rebeldes franquistas intensificaron sus operaciones militares y en 1939 la situación para la República

era ya muy difícil. Fue en esos momentos cuando inició el éxodo republicano que quiso refugiarse en países vecinos de España, pero algunos de estos países colaboraron por temor o simpatía con el movimiento franquista, por lo que los republicanos fueron confinados en campos de concentración de Francia (1939), para luego ser deportados o asesinados por los nazis que rápidamente avanzaban sobre Europa (1940).

En México, el gobierno del general Cárdenas además de la expropiación petrolera se distinguió por su acción internacional contra el fascismo. En la Sociedad de Naciones, condenó el expansionismo japonés en China, la invasión alemana a Checoslovaquia y la italiana a Etiopía. Sin embargo su acción más importante —en la que no contó con la simpatía abierta de una parte de la opinión pública— fue el apoyo político y material que brindó a la República Española al estallar la rebelión de Francisco Franco en 1936.

Tras la derrota de la República, el gobierno cardenista abrió las puertas a miles de refugiados españoles que pronto se embarcaron hacia México. Los españoles salieron de Europa en varios grupos, primero llegó en 1937, un nutrido número de niños —los de Morelia— después, otro grupo poco numeroso, de intelectuales destacados (1938) y más tarde en 1939 varios contingentes de todas las profesiones y oficios. Un buen número de peninsulares que arribaron al puerto de Veracruz en los dos últimos años de la década de los treinta, eran intelectuales de renombre como el filósofo José Gaos, Pedro Bosch Gimpera, rector de la universidad de Barcelona; los poetas León Felipe y Luis Cernuda; el historiador Ramón Iglesia y el astrónomo Pedro

Carrasco entre muchos otros y muy conocidos que llegaron posteriormente.

Gran cantidad de investigadores han indagado y escrito abundantemente sobre la obra del exilio intelectual. No es objeto de estudio de esta investigación repetir lo que tantos han trabajado y estudiado; sino rescatar a uno de aquellos inmigrantes del común del exilio que vino en 1939. Un profesor excombatiente, partidario de la España republicana que al igual que los intelectuales llegados con anterioridad, contribuyó de manera importante en la tarea educativa y académica de México. Sin embargo, no comparte los mismos créditos con los intelectuales mencionados porque no traía consigo un antecedente literario, porque a muchos como él se les perdió la pista y se escribió poco o nada acerca de ellos. El tema medular de este trabajo, será poner la lupa en el quehacer académico de este profesor llamado Ramón Ramírez Gómez —ya mencionado líneas arriba— al que la guerra civil no le permitió concluir la carrera de pedagogía³ en su tierra; pero que a pesar de las circunstancias por y en las que llegó, se puso a trabajar —como muchos otros hombres y mujeres del grueso del exilio— para el país que le dio asilo. Ramón Ramírez continuó sus estudios en México graduándose en 1947 como licenciado en economía por la UNAM, institución para la que trabajó hasta 1972. Colaboró en innumerables publicaciones de carácter social, económico e histórico; fue autor de obras como: *El problema de la habitación: aspectos sociales, legales y económicos* (1948), *El movimiento estudiantil de México julio-diciembre de 1968* (2 vols. 1969), y *La*

³ Ramírez Gómez. Documentos personales: *Currículum Vitae*.

moneda, el crédito y la banca a través de la concepción marxista y de las teorías subjetivas (1972).

Así como Ramón Ramírez, otros profesores del exilio hicieron esfuerzos y aportaron conocimientos en su práctica profesional, pero no se ha escrito al respecto. Especial importancia adquiere este académico porque siendo de origen español y a casi un año de haber estallado el movimiento estudiantil de 1968 — movimiento de carácter político—, publicó en 1969 un análisis objetivo y agudo sobre el movimiento estudiantil, donde critica con claro matiz marxista el sistema político mexicano y la actuación del gobierno para hacer frente a ese conflicto social. Este libro en dos tomos es uno de los primeros escritos serios de información y recopilación de documentos en torno a los acontecimientos de 1968, y es ya una referencia obligada para toda investigación posterior en relación a estos sucesos. En la última parte de mi investigación le doy mayor importancia a esta referencia bibliográfica.

La presente investigación se desarrolla en cuatro capítulos, para lo cual adopté el orden cronológico. En el primero hago una reseña de la historia de España bajo la dictadura de Primo de Rivera, los años treinta, la República Española y el estallido y desarrollo de la guerra civil; en el segundo, menciono el sexenio de Cárdenas intentando descubrir en la praxis social que éste gobierno llevó a cabo, las raíces del apoyo que el presidente brindó al exilio español, es por ello que al exponer en subcapítulos la política social —indigenismo, reparto agrario, política obrera y educativa— y su política antifascista; intento mostrar que el general Cárdenas no cometió el error de ser “candil de la calle y

obscuridad de su casa” socorriendo al exilio peninsular, mientras los innumerables problemas que han enfrentado los distintos sectores sociales del país, quedaban sin ser atendidos al menos en una mínima proporción. En el tercer capítulo, comienzo por indicar el embarque hacia México del primer gran contingente español, su llegada y recibimiento en Veracruz (es importante el seguimiento del Sinaía porque en este vapor venía nuestro biografiado). Después refiero brevemente el trabajo académico que el profesor desempeñó en México, destacando la importancia de sus publicaciones; en el cuarto, desarrollo un breve análisis historiográfico de su libro *El movimiento estudiantil de México julio-diciembre de 1968* y señalo el significado que tiene esta obra para la historia de México. Por último, en el apéndice realicé una cronología comparada en la que subrayo los acontecimientos importantes que tuvieron lugar en España y México en el periodo que comprende de 1908 a 1975; es decir, del año en el que nació el maestro Ramón Ramírez hasta el año del fallecimiento del general Francisco Franco.

Es pertinente señalar que para la elaboración de esta investigación, he intentado utilizar correctamente el método histórico, verificando e interpretando los datos obtenidos de las distintas fuentes que aparecen en la bibliografía, y para la examinación de la obra de Ramírez Gómez, el método de análisis historiográfico propuesto por Michel de Certeau en donde se destaca el lugar de enunciación en la operación historiográfica, entendiendo que el que enuncia es el sujeto en su tiempo y lugar de producción socioeconómico, político y cultural que a su vez determinan el discurso historiográfico.

Con este trabajo pretendo contribuir al enriquecimiento de la historia del exilio español en México, bajo el principio de que no todo está dicho y de que la historia como quehacer científico, nos obliga a revisarla, a repensarla y a reescribirla.

Espero haber alcanzado los objetivos planteados en esta investigación y me responsabilizo por los errores contenidos en la misma.

En otro plano, agradezco infinitamente a la señora María de Jesús Jimeno que me proporcionó datos fundamentales para la biografía y por sus apreciables opiniones y comentarios que me hizo para los capítulos tres y cuatro; a mi amigo y compañero de trabajo Mtro. José Abel Bretón por la invaluable ayuda que me prestó en la elaboración del segundo capítulo. Especialmente agradezco el paciente asesoramiento de mi querida maestra Rosalía Velázquez Estrada. Sé, que sin la incalculable ayuda que los tres me brindaron y sin sus valiosísimos juicios, esta investigación no hubiera llegado a buen término.

I. ESBOZO HISTÓRICO DE ESPAÑA EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX.

El derecho y el poder son dos caras de la misma moneda: sólo el poder puede crear derecho y sólo el derecho puede limitar el poder.

Norberto Bobbio, en *El futuro de la democracia*.

Corrían los años de la primera década del siglo XX. Ramón Ramírez Gómez nacía el 30 de marzo de 1908 en Madrid⁴ durante el gobierno de Antonio Maura (1907-1909). Por esos días, el gobierno de Maura se propuso crear un Estado fuerte así que emprendió una serie de reformas conservadoras como la ley Electoral (1907), la creación de Tribunales Industriales, y la iniciativa de ley de Represión del terrorismo (1908). Esta última, fue ampliamente rechazada por los partidos de izquierda que veían en ella una seria amenaza a las libertades políticas.⁵ Eran tiempos de agitación que anunciaban profundos cambios políticos y sociales en la península.

Sin duda, esta dinámica vida en España, que no lo fue sólo en lo político-social, sino también cultural influyó en la formación intelectual de este profesor español y posterior economista mexicano que no dejó de exponer sus ideas que sobre la situación social y económica de México y de su natal España analizó e interpretó, tal vez con la esperanza de que juntos, gobiernos y

⁴ Comité Técnico de Ayuda a los Republicanos Españoles. Ramón Ramírez Gómez. Expediente personal No. 2652. Archivo histórico del INAH.

⁵ Juan Pablo Fusi y Jordi Palafox. *España: 1808-1996. El desafío de la modernidad*, España, Ed. Espasa-Calpe, 1997, pp. 180, 181.

sociedades, enderezaran el camino para alcanzar una auténtica justicia social. Veamos pues un esbozo de la convulsionada España en la que vivió Ramón Ramírez, desde la segunda década del siglo XX hasta la derrota de la República de Manuel Azaña en 1939 y que obligó a los republicanos y simpatizantes de este gobierno a optar por el exilio para no sufrir las represalias del franquismo.

1.1 El régimen de Primo de Rivera 1923-1930 (Antecedentes de la República)

España vivía una aguda crisis política desde 1897, año en el que Cánovas del Castillo, jefe del ejército conservador, fuera asesinado por un grupo de anarquistas, luego en 1898 la corona perdía los últimos girones de su imperio ultramarino en una breve guerra contra los Estados Unidos. Desde entonces y hasta 1917 los partidos políticos (conservador y liberal) se desintegraron. Pero surgieron posturas políticas ambiguas, por un lado se desataron una serie de pasiones anarquistas y por otro, de protestas populares contra los reveses que España sufría en Marruecos. La monarquía parecía incapaz de imponer su autoridad.

De nuevo el ejército, humillado en Cuba y Filipinas se convirtió en el protagonista de la política española. Apoyado por el joven Alfonso XIII, los oficiales del ejército vieron reivindicado su orgullo cuando las cortes les asignaron jugosos presupuestos.

En 1917 el ejército aplastó una serie de huelgas claramente dirigidas contra la monarquía. Pero en 1921 un segundo revés en

el Marruecos, donde el rey quedó implicado directamente en el desastre militar, provocó una investigación parlamentaria y la monarquía entró nuevamente en crisis. De nuevo otro golpe militar, ahora encabezado por el general Miguel Primo de Rivera, sacó temporalmente del peligro a la Monarquía. Esta vez sería la última.

Tras el golpe de Estado del 13 de septiembre de 1923, el ejército asumió el poder con Miguel Primo de Rivera como jefe, a quien el rey, reconoció inmediatamente. Primo de Rivera "*hombre dotado de gran inteligencia y de instintos generosos*"⁶ instauró una Dictadura de tipo autoritaria —aunque benévola—, esto es, "paternalista, tecnocrática y, a su modo, regeneracionista, y condicionada desde luego, por la propia personalidad del dictador."⁷

Paradójicamente, el régimen de Primo de Rivera trató de crear un nuevo Estado, pero imponiendo instituciones de carácter corporativo: hizo de la unidad nacional, nacionalismo económico —como evocación del pasado imperial español—, piezas esenciales de su propaganda y legitimación. La dictadura careció de una ideología elaborada y definida que sirviera de directriz, más bien se asumió como un régimen burocrático-militar, antiparlamentario, estatalista, sin movilización política, y con un tenue bagaje de ideas regeneracionistas.⁸

⁶ Gabriel Jackson, *La República española y la guerra civil (1931-1939)*, Barcelona España, Ed. Orbis, 1992, p. 28.

⁷ Fusi y Palafox, *Op.cit.*, p.239.

⁸ Podemos entender el termino regeneracionismo como una corriente política a través de la cual se superarían las prácticas y políticas del pasado, con ello se evitaría la tan temida revolución socialista, la eliminación o atenuación del caciquismo y la descentralización administrativa. La historiadora Ma. Teresa Pérez Picazo dice que "si quisiéramos sintetizar en pocas palabras la inspiración del régimen, bastaría con calificarlo de 'dictadura regeneracionista'. En efecto, Primo de Rivera justificaba su acción con la finalidad

A pesar de que al principio Primo de Rivera carecía de un proyecto de gobierno, y de que mucho de lo que hizo fue improvisado y poco meditado, este régimen estableció la normalidad y la paz sociales, logró, si no el apoyo activo, el consentimiento de gran parte de la opinión pública y gozó hasta 1928 de popularidad y estabilidad.⁹

Mas con el apoyo abierto del ejército y de la burguesía, la dictadura de Miguel Primo de Rivera sólo fue repudiada por los sindicatos obreros y los republicanos, cuyas protestas fueron inmediatamente acalladas con la censura y la represión. El cuerpo militar sería pieza clave en el sostenimiento del régimen. Se crearía entonces un Directorio Militar con nueve generales y un almirante, cuya finalidad en sus propias palabras era “poner a España en orden” para devolverla después a manos civiles. Se suspendieron la Constitución y las Cortes, se disolvieron los ayuntamientos, se prohibieron los partidos políticos y se establecieron las milicias urbanas.

Los sistemas democráticos se tambaleaban también en Europa. Por ejemplo, en los años veinte el fascismo se implanta en Italia; se funda en Alemania el Partido Nazi y la Revolución Rusa queda sometida a la dictadura de Stalin; otros regímenes similares alcanzan a Portugal, Polonia y a otro buen número de países europeos. La forma del estado totalitario adquiere día a día cada vez más aceptación y aquiescencia incluso entre los grupos sociales menos nacionalistas.

de combatir las larvas de la ‘vieja política’ oligárquica y caciquil”. Ma. Teresa Pérez Picazo, *Historia de España del siglo XX*, Barcelona, Ed. Crítica-Grijalbo, Mondadorí, 1996, pp. 77-78.

⁹ Fusi y Palafox, *Op.cit.*, p. 240.

En este orden de eventos mundiales, aunque la dictadura de Primo de Rivera estuvo lejos de ser un régimen totalitario, su gobierno de tendencias fascistoides fue estimulado por otras formas políticas similares como la nazi-fascista.

Así, consciente de la importancia de mantener al ejército satisfecho, el régimen promovió la campaña militar en Marruecos lo que le dio el triunfo en la guerra del Rif con el desembarco en Alhucemas (1925) y la rendición de Abd el-Krim en 1927 cuando la zona dominada por este cabecilla se dividió en dos.¹⁰ En el plano interior, se suprimió el sindicato Confederación Nacional de Trabajadores (CNT) y el recién creado partido comunista de España aunque, contradiciendo un poco los principios totalitarios, la dictadura toleró a la Unión General del Trabajo (UGT) y al Partido Socialista Obrero Español (PSOE), organizaciones siempre reticentes, a mantener contacto con las instancias que ellos consideraban ilegítimas del poder. Esta postura al principio, fue apoyada por la por la burguesía catalana aunque poco tiempo después desvelaría sus propias intenciones histórico-nacionalistas.

En su legislación social limitó el trabajo de la mujer, construyó viviendas obreras e instituyó un modelo de formación profesional. Inició igualmente una política de financiamiento de obras públicas para mejorar las comunicaciones (carreteras y ferrocarriles), y expandir el campo implementando tecnología para el riego e ingeniería hidráulica, así como la industria; esto supuso un aumento del gasto público que en el corto plazo tuvo resultados de brillante efecto en términos de propaganda.

¹⁰ Pérez Picazo, *Op.cit*, p. 83.

Agregado a lo anterior, amplió el gasto en el terreno de las comunicaciones. Hacia 1924 impulsó decididamente el desarrollo de la red telefónica nacional; el Estado promovió la construcción de 9,455 kilómetros de nuevas carreteras, además de mantener y mejorar los trazados principales. En 1927 la dictadura creó la Compañía Ibérica de la Aviación Comercial Española. Se nacionalizó el suministro de gasolina y petróleo —bandera de la política económica nacionalista del régimen—, se crearon una serie de bancos oficiales como el Banco Exterior de España, y a su vez se fundaron numerosas instituciones de control como el Consejo Nacional de Economía, el Tribunal Supremo de Hacienda, la Comisión Interina de Corporaciones y el Consejo del Trabajo.

Estos primeros éxitos le granjearon mucha popularidad. Esta aceptación también trató de ser capitalizada con la creación de la Unión Patriótica como instrumento aglutinador de todas las aspiraciones políticas, así como la Organización Corporativa Nacional como sindicato vertical al modelo de la Italia fascista. En 1925 Primo de Rivera finalmente accedió a sustituir el Directorio Militar por uno civil.

Sin embargo, los apoyos que le fueron brindados en un principio, incluso por parte de sectores de la burguesía progresista, se fueron volviendo en contra del régimen. La burguesía catalana, por ejemplo, vio frustrados sus intentos descentralizadores, ante una política aún más centralista que en materia económica llegó a favorecer los oligopolios. Las condiciones de trabajo seguían siendo pésimas y la represión sobre los obreros cada vez más intensa hizo que tanto la UGT como el PSOE se alejaran del proyecto dictatorial. En

consecuencia, la vulnerabilidad interna provocó una economía incapaz de sobrellevar la crisis mundial de 1929.

1.1.1 La crisis de la Dictadura.

En los ámbitos intelectual y estudiantil fue notable el descontento manifestado contra el gobierno de Primo de Rivera. En los sectores republicanos, la dictadura fue tolerada y bastaba una manifestación de censura para que se avivaran las pasiones liberales de rechazo. Sin embargo, este descontento no tuvo una trascendencia política inmediata de importancia, debido a la todavía alta popularidad de que gozaba el régimen, no obstante la censura y la represión no se hicieron esperar sobre quienes lo criticaron.

Unamuno fue desterrado a Fuenteventura en 1924 y se exilió en París poco después. Valle-Inclán –cuyos esperpentos y novelas de los años veinte (*Tirano Banderas*, *La hija del capitán*, *El ruedo ibérico*) suponían una caricatura truculenta, cruel y literalmente genial de España, de la Monarquía y de la propia Dictadura— fue encarcelado durante unos días en 1929. Blasco Ibáñez publicó fuera de España una feroz diatriba contra el Rey, *Alfonso XIII, desenmascarado* (1925). Otros intelectuales (Fernando de los Ríos, Luís Jiménez de Asúa, Gregorio Marañón) sufrieron distintos tipos de sanciones.¹¹

En consecuencia, en 1928 estalló una rebelión estudiantil debido a la decisión del ministro de Instrucción de autorizar en el nuevo estatuto universitario, que centros universitarios de carácter religioso (agustinos y jesuitas) tuvieran la facultad de otorgar títulos académicos. La rebelión, que dio lugar a numerosos

¹¹ Fusi y Palafox, *Op.cit*, pp. 243-244.

conflictos de orden público, fue vista como la expresión de rechazo hacia la dictadura por las nuevas generaciones de universitarios. En 1929, Primo de Rivera, que ya había tenido frases despectivas contra los estudiantes, cerró la Universidad Complutense de Madrid e impuso duras sanciones a numerosos estudiantes. Varios importantes catedráticos como Ortega y Gasset, Felipe Sánchez Román, Alfonso García Valdecasas y Jiménez de Asúa entre otros, renunciaron a sus cátedras.¹²

Ya para 1927 (12 de septiembre), se crearía la Asamblea Nacional Consultiva para representar a la nación y elaborar un nuevo proyecto para sustituir la constitución de 1876. Pero lejos de la superficial intención, esta medida pretendía en realidad "buscar algún instrumento que permitiera pasar de una dictadura personal a una dictadura institucionalizada"¹³, con el fin de consolidar la legitimidad cada vez más debilitada del régimen. Sin embargo, esta iniciativa no solo no fue útil, sino imprudente. La Asamblea que en ningún momento controló la actuación del gobierno, terminó siendo un pseudo parlamento cuyos miembros fueron nombrados por el propio régimen, con lo cual, el proyecto constitucional en marcha, diseñaría un modelo de régimen autoritario, católico, conservador y corporativo, en el que la soberanía recaía en el Estado y en donde se contemplaba que la mitad de los miembros de las Cortes, fueran designados "desde arriba" y no por sufragio.

El diseño emitido por la Asamblea subordinada al régimen provocó un amplio rechazo entre la población. Además, por su evidente carácter antidemocrático e impopular, rehusáronse a

¹² *Ibidem*, p. 245.

¹³ Pérez Picazo, *Op.cit*, p. 85.

tomar parte en ella, conocidas personalidades de la política y el ámbito intelectual. Como era de esperar, tanto el PSOE como la UGT, lideradas por Besteiro, Indalecio Prieto y Largo Caballero, rechazaron enérgicamente el nuevo modelo de organismo constitucional.¹⁴

Pero ciertas torpezas desde el seno de una dictadura cada vez más vulnerable aceleraron su descomposición. En el plano militar, por ejemplo, con la victoria en Marruecos la cual había redituado el apoyo total del ejército, y que sin embargo mermó cuando Primo de Rivera quiso reformar el sistema de ascensos que regía en el cuerpo de artilleros. Este hecho dio lugar a un importante conflicto que terminó con la disolución del cuerpo de Artillería, aún en contra de la opinión del propio Rey y ante el desconcierto de muchos militares del alto mando.

Finalmente, en octubre de 1929, como consecuencia de la incapacidad financiera para hacer frente a la crisis de la gran depresión mundial, la peseta se depreció aceleradamente, a su vez anclada por un excesivo aumento en el gasto público; se agravó el déficit en la balanza comercial creado precisamente por una política económica no del todo abierta al comercio exterior, aunque tampoco autárquica promovida por la dictadura. Así, el gobierno de Primo de Rivera y su ministro de Hacienda José Calvo Sotelo, no proporcionarían ya confianza en, prácticamente, todos los sectores económicos y políticos de país.¹⁵

En consecuencia, podemos observar que los conflictos que poco a poco erosionaron el prestigio de la dictadura, no sólo fueron

¹⁴ Fusi y Palafox, *Op.cit.*, p. 247.

¹⁵ *Ibídem.*

provocados por su torpeza y falta de visión política, sino que además sacaron a flote las propias contradicciones en sus políticas gubernamentales que, antes gozosas del favor general, pronto demostraron que ya no daban para más. Ante tales hechos, en enero de 1930 Primo de Rivera dimite. La monarquía, otrora cómplice de la dictadura, será ahora también objeto en cuestión a partir de la unión de toda la oposición progresista en agosto de 1930 en el llamado Pacto de San Sebastián. Los posteriores gobiernos sustitutos de Dámaso Berenguer y de Juan Bautista Aznar-Cabañas, no harán otra cosa que alargar la agonía de un régimen cada vez más erosionado por sus propias debilidades y una falta de orientación ideológica.

1.2 La Segunda República Española

La Segunda República, es el régimen político establecido en la nación española en el período que abarca desde el 14 de abril de 1931, fecha de su proclamación y de la salida de España del Rey Alfonso XIII, hasta el 1º de abril de 1939, día de la victoria del general Franco y del bando insurgente en la Guerra Civil.

Podemos observar con lo anterior, que la República española surgió en medio de una serie de circunstancias bien definidas, básicamente cimentada en una larga crisis política, frente a una monarquía decadente, desigualdades sociales y económicas agravadas por la gran crisis del veintinueve, un clima de creciente reivindicación de libertades y derechos para los trabajadores y una gran efervescencia política e intelectual contestataria motivada por la creciente inestabilidad social. Esta efervescencia

en contra de la dictadura de Primo de Rivera terminaría conciliando una conformación heterogénea y a su vez unificando las aspiraciones en torno al concepto del estado republicano.

Tras la dimisión voluntaria del general Primo de Rivera, Alfonso XIII intentó retornar a la situación interrumpida por la dictadura y normalizar la política como si nada hubiese sucedido; para ello encargó el gobierno al general Dámaso Berenguer restablecer la Constitución de 1876. Luego, convocó a una ronda de elecciones ordinarias que debían inyectar la legitimidad democrática perdida hacia las instituciones monárquicas. Más tarde y ante el fracaso de Berenguer, el gobierno recayó en el almirante Juan Bautista Aznar quien con su política incoherente rápidamente se vería rebasado por una agitación universitaria que demandaba amnistía para los presos políticos.¹⁶

Así tenemos que los gobiernos sustitutos de Berenguer y Juan Bautista Aznar fracasaron rotundamente en restituir las aspiraciones monárquicas por la falta de liderazgo político, de prestigio y de ideas que les impidieron acometer aciertos de táctica. Ante ello la República saltaba como una alternativa viable en la solución de los problemas que aquejaba en todos los ámbitos, a la sociedad española de la época.

¹⁶ *Ibidem*, p. 253.

1.2.1 La caída de la monarquía.

La monarquía que estaba nuevamente en crisis, alentó el resurgimiento del republicanismo por lo que el descontento contra ella se hizo cada vez más notable y extenso. Los antiguos partidos de izquierda que en 1929 habían creado Alianza Republicana reaparecieron y en julio de 1930, Alcalá Zamora y Miguel Maura crearon la llamada Derecha Republicana. En Cataluña, apareció Esquerra Republicana de Catalunya, en el País Vasco, se creó Acción Nacionalista Vasca y en Galicia, republicanos y "galleguistas" formaron la Organización Republicana Galega Autónoma (ORGA), dirigida por Santiago Casares Quiroga, muy afín al republicanismo español.¹⁷

Por su parte, los intelectuales manifestaron abiertamente su adhesión al republicanismo. Ortega y Gasset señaló que España requería urgentemente la creación de un nuevo Estado.¹⁸ Así que, el ascenso del republicanismo obligó a la reunión que varios partidos de izquierda y pro-republicanos así como un nutrido grupo de personalidades políticas e intelectuales, que juntos llevaron a cabo en la ciudad de San Sebastián el 17 de agosto de 1930 el Pacto que llevó el nombre de esa localidad. El fin era acordar el establecimiento de una república revolucionaria garante de la libertad religiosa, política y social y que además, reconociera las autonomías regionales como la de Cataluña y el País Vasco.¹⁹

El 12 de abril de 1931 en las elecciones municipales los votos manifestaron su desacuerdo con la monarquía. En cuanto a la

¹⁷ *Ibidem*, pp. 250-251.

¹⁸ *Ibidem*, p. 251.

¹⁹ Jackson, *Op.cit*, p. 42

elección de concejales, los monárquicos obtuvieron una clara ventaja, pero el número de votos obtenidos por los republicanos fue mucho más elevado. Así lo entendieron el conde de Romanones²⁰ (Álvaro de Figueroa y Torres 1863-1950) y el propio Rey, quienes constataron la falta de apoyo popular. Como resultado el monarca renunció a mantenerse en el poder, y el 14 de abril de 1931 se marchó hacia el exilio. El día 17 de abril apareció publicado en la portada del diario monárquico ABC el siguiente manifiesto de Alfonso XIII [...]

Las elecciones celebradas el domingo me revelan claramente que no tengo hoy el amor de mi pueblo. [...] Soy el rey de todos los españoles, y también un español. Hallaría medios sobrados para mantener mis regias prerrogativas, en eficaz forcejeo con quienes las combaten. Pero, resueltamente quiero apartarme de cuanto sea lanzar a un compatriota con otro en fratricida guerra civil. [...] y mientras habla la nación suspendo deliberadamente el ejercicio del Poder Real y me aparto de España, reconociéndola así como única señora de sus destinos [...]²¹

1.2.2 El gobierno reformista (1931-1933)

Entretanto, en las primeras horas del 14 de abril de 1931 fue izada la bandera tricolor en Éibar (Guipúzcoa), más tarde la imitaron las principales capitales españolas, incluyendo Barcelona y Madrid, en las que las candidaturas republicanas obtuvieron mayorías muy holgadas. Ese día fue de celebración, "la actitud de las masas abarcó desde la destrucción de símbolos monárquicos con buen humor, hasta una actitud amenazadora y

²⁰ El conde de Romanones era diputado por Guadalajara al implantarse la II República y como consejero y amigo del Rey, lo defendió frente al Acta de Acusación que se le formuló en las cortes constituyentes de noviembre de 1931. *Enciclopedia de Historia de España*, Vol. IV (Diccionario biográfico), Madrid, Ed. Alianza, 1991, p. 1034

²¹ Quiroga, Ana. "Alfonso XIII". *Pasajes de la Historia*, No. 28. 20 de diciembre de 1979, pp. 8-9, 11.

revolucionaria.”²² Es probable que por la mente del pueblo español estuviera presente el recuerdo de la Revolución Francesa.

Romanones negoció con el primer ministro del nuevo gobierno, Niceto Alcalá Zamora la salida del Rey que en efecto abandonó el país sin abdicar formalmente y se trasladó a París, fijando posteriormente su residencia en Roma. Las actitudes de las corrientes derechistas y las instituciones como la Iglesia y el Rey en el exilio, al principio fueron prudentes llamando a colaborar con la República, ya llegaría el momento de recuperar sus prerrogativas.

Tanto los republicanos como los socialistas, sabían que si la República quería echar raíces debía emprender una rápida reforma social en beneficio principalmente de la población rural. Por su parte los anarquistas sabían que el gobierno no era lo suyo, pero se abstuvieron de atacar a la República. Los grupos políticos de derecha como era lógico, se mantenían en una tensa expectativa.

Tras la proclamación de la República tomó el poder por breve tiempo un gobierno provisional presidido por Niceto Alcalá Zamora que duraría hasta el 14 de octubre de 1931. Inmediatamente el 28 de junio se celebraron elecciones para las Cortes Constituyentes donde obtuvo mayoría la izquierda. El núcleo político fue integrado por una coalición republicano-socialista en la que estaban representadas todas las tendencias de ambas corrientes. Entre los republicanos se encontraban hombres de izquierda, del centro-derecha y del nacionalismo catalán entre los más importantes estuvieron Manuel Azaña, Marcelino Domingo y

²² Jackson, *Op.cit.*, p. 43.

Álvaro de Albornoz. Su idea de la República iba más allá de un simple cambio en las reglas del juego, pues pretendían llevar a cabo una auténtica revolución cultural junto con unas reformas sociales de alcances algo imprecisos. Mientras que los socialistas encabezados por Francisco Largo Caballero, Indalecio Prieto y Fernando de los Ríos miraban hacia un sistema democrático que eliminaría los remanentes del feudalismo a través de una serie de reformas sociales que conducirían al país al umbral de la transición al socialismo.²³

1.2.3 La Constitución de 1931.

El 9 de diciembre del mismo año, fue aprobada la Constitución de fuerte tendencia izquierdista, laica y progresista. En su artículo 1º definía al Estado español como “una República democrática de trabajadores de todas clases, que se organiza en régimen de libertad y de justicia. Los poderes de todos sus órganos emanan del pueblo”.²⁴ La constitución de la Segunda República supuso un avance notable en el reconocimiento y defensa de los derechos humanos por y el ordenamiento jurídico, así dedicó casi una tercera parte de su articulado a proteger los derechos y libertades individuales y sociales, amplió el derecho de sufragio al extenderlo a las mujeres y redujo la edad para votar de 25 a 23 años para ambos sexos. Estableció el poder de hacer las leyes a un órgano unicameral denominado Cortes o Congreso de los Diputados.

²³ Pérez Picazo, *Op.cit*, p. 103.

²⁴ *Ibidem*, p. 105.

La Constitución abordó el tan temido tema de la separación de la Iglesia y el Estado. En su artículo 3º, declaraba que el Estado Español no tenía religión oficial. Esto causó primero polémica y después conflictos, pues históricamente se sabe que desde el siglo XVI el catolicismo fue considerado —tacita o por decreto eclesiástico— como la religión oficial de España. La ley abría las puertas a la nacionalización de los bienes eclesiásticos y además del reconocimiento del matrimonio civil y el divorcio; además esto afectaba a la Iglesia en un punto neurálgico: la educación. Prohibía a las órdenes religiosas dedicarse a la enseñanza. “La República —dijo Azaña— no podía permitir que la Iglesia continuara interviniendo en la enseñanza no religiosa” e insistió en que no era una cuestión de libertad, sino de salud pública.²⁵ Para Manuel Azaña, era importante que la religión no siguiera entorpeciendo el desarrollo de España. Tal vez, había llegado la hora de que el país dejara de ser tan católico.

Azaña y su gobierno (diciembre de 1931 a septiembre de 1933) se prepararon para expropiar los latifundios y repartir la tierra entre los campesinos; crear un ejército profesional y democrático, obediente al poder civil; limitar la influencia de la iglesia, secularizar la vida social y promover una educación liberal y laica como ya se ha señalado arriba.

Francisco Largo Caballero como ministro de Trabajo introdujo una serie de medidas encaminadas a mejorar las condiciones laborales, extendiendo la protección social al campo y reforzando el poder de los sindicatos campesinos en la contratación de las tareas agrícolas. Por su parte Indalecio Prieto siendo ministro de

²⁵ Jackson, *Op.cit.*, p. 64.

obras públicas diseñó una ambiciosa política de infraestructura cuyo objetivo principal era irrigar la zona agrícola seca (sur de Valencia, Extremadura, Murcia y Aragón) mediante un gran plan de construcciones hidráulicas.²⁶

La reforma militar fue ideada por Azaña desde que era ministro de Defensa en el gobierno provisional. El objetivo principal de la reforma era reducir el número de oficiales y jefes del ejército. La Ley de Retiro, obligaba a los oficiales a tener que elegir entre la jubilación o la completa lealtad al nuevo régimen. De esta forma se retiraron alrededor de 6,800 oficiales y el número de generales se redujo a la mitad. Otra serie de medidas continuaron aplicándose con el fin de someter a la institución castrense al poder civil, concretamente se suprimieron los tribunales especiales y se derogó la Ley de Jurisdicciones. En general, la población vio con buenos ojos la reforma, esta aceptación fue reforzada además por el discurso de la Constitución, donde la República se declaraba pacifista y contraria a participar en cualquier conflicto bélico.²⁷ La sociedad española de los años treinta era fundamentalmente rural: un 46% de la población activa se ocupaba en actividades agrícolas, mientras que el resto se repartía entre la industria y el sector servicios. La reforma agraria comenzó a marchar con lentitud hasta el verano de 1932 debido a los problemas estructurales de la agricultura y de la tenencia de la tierra española. La complejidad burocrática, los intereses económicos afectados y las limitaciones presupuestarias del gobierno hicieron más difícil llevar a la práctica la reforma. Su aplicación quedó en manos del Instituto de la Reforma Agraria,

²⁶ Fusi y Palafox, *Op.cit*, p. 255.

²⁷ Pérez Picazo, *Op.cit*, p. 106.

que logró poner a disposición del Estado enormes cantidades de tierras; sin embargo la cantidad de tierras repartidas entre los campesinos, fue escasa y los beneficiados pocos. A "finales de 1933 sólo se habían expropiado 24.000 hectáreas y asentado en ellas a unos 4.300 campesinos, no los 60.000 previstos."²⁸

El problema del regionalismo se fue librando con signos positivos a pesar de que los hombres del gobierno creían en la necesidad de un Estado central fuerte como instrumento de la reforma democrática del país.²⁹ La reforma territorial tuvo buenos resultados para el problema catalán. Ya en abril de 1931, los catalanes intentaron fallidamente proclamar la República Catalana, no obstante, lograron que el Estado central aceptara una especie de gobierno autónomo catalán (la Generalitat) que debería elaborar un estatuto para ser discutido en las Cortes Constituyentes. Después de intensos debates en las Cortes se aprobó el Estatuto, donde se establecía un Parlamento para Cataluña y el catalán se convertía en lengua oficial de la región. Durante las negociaciones, el Estado central se reservó las funciones en materia de relaciones exteriores y defensa.³⁰

1.2.4 Reforma educativa e impulso cultural.

La cultura que el gobierno de la República proyectó como expresión del país que estaba por construirse, recibió atención especial y no era para menos, el porcentaje de intelectuales —comenzando por Manuel Azaña— que integraban el nuevo

²⁸ Fusi y Palafox, *Op.cit*, p. 258.

²⁹ *Ibidem*, p. 259

³⁰ Pérez Picazo, *Op.cit*, p. 108.

Gobierno era elevado, por lo que se ganó el apelativo de "república de los profesores."³¹

Se nombró a Unamuno y Cossío ciudadanos de honor; y poco más de un centenar de profesores, catedráticos, escritores y periodistas fueron diputados en las Cortes constituyentes de 1931. Además Pérez de Ayala y Salvador de Madariaga fueron nombrados embajadores.

En 1932 Ortega y Gasset publicó *obras completas* donde recopiló gran parte de su producción literaria y entre 1932 y 1933 se dedicó a dar lecciones y cursos de metafísica y filosofía. Marañón publicó en 1936 uno de sus más reconocidos ensayos históricos, *El Conde-duque de Olivares*. Antonio Machado publicó una de sus mejores obras, *Juan de Mairena* y en el arte teatral junto con su hermano Manuel estrenaron dos comedias (*La prima Fernanda* y *La duquesa de Benamejí*).³²

"Con *Bodas de sangre* (1932), *Yerma* (1934) y *La casa de Bernarda Alba* (1936), tres obras maestras, García Lorca revolucionó el teatro español".³³ Pedro Salinas publicó en 1933, *La voz a ti debida*; Luis Cernuda, *La realidad y el deseo* y Jorge Guillen, *Cántico*, ambas en 1936. Estas obras son reconocidas en la literatura española del siglo XX. Además brincaron al ámbito literario escritores de estilo novedoso como el poeta Miguel Hernández y los novelistas Ramón J. Sender, Max Aub y Carranque de Ríos.³⁴

³¹ *Ibidem*, p. 99

³² Fusi y Palafox, *Op.cit*, pp. 255,256.

³³ *Ibidem*

³⁴ *Ibidem*.

Por su parte el arte español también vivió años de gran actividad. El racionalismo en arquitectura, el surrealismo y neocubismo en pintura y escultura fueron probablemente las corrientes artísticas que tuvieron mayor desarrollo.

La reforma educativa inició cuando elevaron en cincuenta por ciento el presupuesto para la educación. "Entre 1931 y 1933 se construyeron unas 10.000 escuelas y se habilitaron cerca de 7.000 nuevos maestros".³⁵ Hacia 1931 el escritor Manuel B. Cossío propuso al gobierno que enviara misiones ambulantes a pueblos y aldeas lejanas con el fin de erradicar el atraso de estas regiones y ponerlos en contacto con la vida cultural de la nación. La República echó a andar el proyecto con la dirección de

Luis Santullano, y con la cooperación de profesores y estudiantes, la mayoría de ellos de la Universidad de Madrid, en el verano de 1933 se organizaron las primeras misiones pedagógicas. Imbuidos de la misma fe de Cossío, que creía que la belleza podía ser apreciada aún por las almas más primitivas, los estudiantes fueron a las aldeas con reproducciones de pinturas célebres, y con películas. Sobre escenarios improvisados representaban las obras teatrales de Lope de Vega y Calderón. Llevaban medicamentos y libros, y con la cooperación de los aldeanos, construían escuelas. La reacción popular era desigual. En muchos pueblos los campesinos jamás habían visto un automóvil, y mucho menos oído un fonógrafo o visto una película, y reaccionaban igual que los individuos de las tribus del interior de África y América del sur en su primer contacto con los exploradores del siglo XX. Todo era maravilla, temor, curiosidad, como si se hallaran ante magia. [...] Los campesinos se quedaban mirando con la boca abierta, sin fiarse de aquellos jóvenes venidos de Madrid. ¿No serían recaudadores de

³⁵ *Ibidem.*

impuestos? Poco a poco, se daban cuenta de que los forasteros habían venido a dar algo al pueblo: libros, medicinas y pinturas.³⁶

En 1932 se fundó La Barraca, teatro universitario dirigido por García Lorca que llevaba a las provincias obras de teatro clásico español. Las ciudades también participaron en este boom cultural. En 1933 se creó la Universidad Internacional de Verano en Santander y la Facultad de Madrid adquiría prestigio como la mejor institución universitaria de la historia española.³⁷

La idea de una sociedad plural, industriosa, más justa, sin la presencia del fanatismo religioso y de la superstición que alimentan la ignorancia y la pobreza, era colosal. El impulso que se le dio al quehacer de los intelectuales y el proyecto de las misiones pedagógicas eran solo dos pruebas de las intenciones del gobierno republicano por colocar a España al lado de los países más desarrollados del mundo. El gobierno sabía que sin educación el país difícilmente alcanzaría el pleno desarrollo. Seguramente una buena parte de la burguesía y de las clases medianamente instruidas compartían la misma visión. De ahí el celo por defender la República y combatir el fanatismo, para establecer la educación laica. ¿Qué pasaría por las mentes de jóvenes estudiantes de ideas progresistas y con expectativas tal vez desmesuradas cuando se topaban con la noticia de que terratenientes y grupos políticos se oponían a la aplicación de la Ley de reforma agraria, o que sacerdotes y monjas se empeñaban en colocar crucifijos en las aulas escolares en franco rechazo a la escuela pública laica? Seguramente muchos de ellos estarían dispuestos a defender con tenacidad la idea de la República,

³⁶ Jackson, *Op.cit*, p. 112.

³⁷ Fusi y Palafox, *Op.cit*, pp. 256-257.

cuando no, a tomar las armas para impedir que hubiera quien intentara detener la marcha del progreso republicano.

Como era de esperarse, el proyecto de la República se topó con la resistencia de la Iglesia, los terratenientes y parte del ejército que veían afectados sus intereses con la aplicación de las reformas. Pero también, debemos señalar que la falta de táctica para planearlas, el siempre escaso presupuesto y las diferencias ideológicas de las distintas corrientes de izquierda en el gobierno —que hicieron más difícil el consenso— fueron factores que contribuyeron a polarizar la vida política de España entre quienes defendían el proyecto republicano y quienes lo rechazaban.

No se acababa de asimilar bien el triunfo de la República cuando en 1931 se presentaba la primera manifestación de oposición. El primado de la iglesia católica, el Cardenal Segura rechazó tajantemente las medidas encaminadas a poner fin a la enseñanza religiosa. Como consecuencia de este ambiente algunos incontrolables “partidarios del gobierno” se dedicarían a quemar iglesias y conventos el 11 y 12 de mayo.³⁸

La primera sublevación militar contra la República tuvo lugar en agosto de 1932 y estuvo encabezada por el general José Sanjurjo. El levantamiento estuvo motivado por un clima de inquietud social. El alto índice de desempleo producto de la depresión económica mundial llevó a la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) —federación sindical anarquista—³⁹ a desencadenar numerosas huelgas generales y varios conatos de insurrección. El gobierno de Azaña tuvo que recurrir a la represión para

³⁸ Pérez Picazo, *Op.cit.*, p. 104.

³⁹ Jackson, *Op.cit.*, p. 21.

imponer el orden público a costa de su descrédito. Sanjurjo se dejó convencer por amigos cercanos y los antirrepublicanos "de que el país estaba borde de la anarquía y que el pueblo se levantaría en cuanto él izara el estandarte de la rebelión"⁴⁰ El pronunciamiento de Sanjurjo fracasó estrepitosamente al no estar debidamente planeado. El general intentó escapar, pero fue arrestado en la localidad de Huelva y encarcelado el 10 de agosto.

Hacia el cambio de los años de 1932 a 1933 los partidos de derecha se reorganizaron. Se creó a finales de 1932 el partido de la derecha católica, mejor conocido como Confederación Española de Derechas Autónomas (CEDA). En febrero de 1933 fue creado el partido de la derecha monárquica Renovación Española, dirigido por José Calvo Sotelo y en octubre de ese año, José Antonio Primo de Rivera hijo del ex dictador fundó Falange Española, organización con clara postura nazi-fascista.⁴¹

Los acontecimientos que tendrían lugar en Casa Viejas (enero de 1933) continuaron minando el prestigio de la República y erosionó la popularidad de Manuel Azaña. Una insurrección anarquista que pretendía declarar el comunismo libertario en el pueblo andaluz de Casas Viejas fue balaceada por la guardia civil. Seis hombres terminaron quemados y otros catorce campesinos fueron fusilados por las órdenes de un tal capitán Rojas.⁴²

La opinión se horrorizó con los acontecimientos, y los grupos de derecha aprovechando el ambiente lanzaron una intensa campaña de desprestigio contra la República e hicieron responsable

⁴⁰ *Ibidem*, p. 84.

⁴¹ Fusi y Palafox, *Op.cit*, p. 260.

⁴² Jackson, *Op.cit*, p. 106.

absoluto a Azaña para después encarcelarlo por su presunta participación en las revoluciones catalana y asturiana de 1934 cuando estuvieran en el poder.

El malestar laboral y social agravado por la crisis económica internacional, la falta de consenso entre la coalición de centro-izquierda, las rebeliones anarquistas y la creciente fuerza de la oposición, que identificó premeditadamente democracia con desorden; fueron factores determinantes en el fin de la primera etapa de la República. Los grupos conservadores estaban de plácemes y pronto exigirían la rectificación de la línea política que estaba llevando la República desde 1931.

En las elecciones generales de noviembre de 1933 —en la que participaron por vez primera las mujeres—, la población le entregó la mayoría de los sufragios al partido radical de centro de Alejandro Lerroux y al partido católico Confederación Española de Derechas Autónomas (CEDA) dirigido por José María Gil Robles.⁴³

1.2.5 El gobierno de centro-derecha (1933-1936)

Los grupos y partidos de derecha creyeron haber convencido a la mayoría de la población de que el proyecto de los “rojos”, según ellos tan “inadecuado como caótico”, estaba agotado y al menos “la CEDA aspiraba no solo a revisar la legislación del periodo azañista, sino a rectificar sustancialmente el rumbo del régimen: a proceder, por tanto, a una ruptura radical con el sistema democrático de 1931 desde la propia legalidad republicana, para

⁴³ Fusi y Palafox, *Op.cit.*, p. 262.

ir a un tipo de Estado desde luego conservador y católico y posiblemente corporativista y autoritario.”⁴⁴

A pesar del nombre “radical” del partido de Lerroux, la mayoría de sus miembros se inclinaban hacia la moderación, lo que los llevaba a propiciar estabilidad en las instituciones. Sin embargo, el continuo intervencionismo de Alcalá Zamora y la creciente polarización del parlamento —por la pluralidad de este— provocó una progresiva inestabilidad en el funcionamiento de la vida política. Ahora las fuerzas de izquierda que eran oposición, se negaban a aceptar un programa político diferente al desarrollado por ellas en 1931, pues desde su punto de vista se estaba desvirtuando el “verdadero” significado de la república.⁴⁵

El programa del gobierno centro-derecha suponía un freno a la política reformista llevada a cabo hasta entonces; varias leyes fueron suspendidas: la Ley de Congregaciones fue ignorada, lo que permitió a las escuelas de la Iglesia seguir funcionando normalmente. La reforma agraria de por sí lenta, no solo se paró, sino que se inició una verdadera contrarreforma agraria. Se aprobó también un proyecto de ley para el restablecimiento de la pena de muerte con el fin de reprimir a los inconformes, se devolvieron tierras a la nobleza y al clero se le dotó de un presupuesto. Por si lo anterior no bastara, se propuso una ley de amnistía para los implicados en “la Sanjurjada”, y para 1934 parecía que se paraba el proceso de autonomía, primero en Cataluña y luego en el País Vasco.⁴⁶

⁴⁴ *Ibidem.*

⁴⁵ Pérez Picazo, *Op.cit.*, p. 112.

⁴⁶ Jackson, *Op.cit.*, pp. 122-124, 129.

El resultado de este revés sería una cadena de hechos violentos que alcanzó un matiz de punto de ebullición en 1934. En el Parlamento se llegó a interpretar el avance de la CEDA como la versión española del arribo del fascismo, esta visión sería compartida por la izquierda obrera y los socialistas, corrientes de las que nuestro biografiado formaba parte.

1.2.6 El preámbulo de la guerra civil.

La combinación de la ofensiva antirrepublicana de la derecha y la radicalización socialista y de grupos de izquierda, condujo a una revolución con pretensiones socialistas que se extendió del 5 al 12 de octubre de 1934 y que dejó un saldo de unos 1,500 muertos entre revolucionarios y las fuerzas del orden.⁴⁷

La revolución de octubre —que estuvo dirigida a impedir que la CEDA participara en el gobierno— tuvo tres etapas principales. El 5 de octubre estallaron una serie de huelgas convocadas por la Unión General de Trabajadores que fracasaron por falta de coordinación. En Cataluña, Luís Companys y la Generalitat proclamaron la República de Cataluña dentro de la República Federal Española. En Asturias en la zona minera, los obreros pusieron sitio a Oviedo, y en algunas localidades vascas (Éibar y Mondragón) fueron tomados edificios del gobierno y atacados los cuarteles y la guardia civil. El gobierno mandó al ejército para restablecer el orden.⁴⁸

⁴⁷ Fusi y Palafox, *Op.cit.*, p. 265.

⁴⁸ Jackson, *Op.cit.*, p. 144.

La revolución de octubre evidenció la falta de un mínimo de consenso político en el gobierno y dañó seriamente la legitimidad de la II República.

Liquidada la revolución de octubre, el gobierno de Lerroux creyó fortalecerse y con la coalición de centro-derecha siguieron con su línea política ahora más reaccionaria. Se continuó con la cancelación de la reforma agraria y se asignó un miserable presupuesto a la educación pública. A los jesuitas les fueron devueltas sus propiedades y se favoreció al sector antirrepublicano del ejército.⁴⁹

Pese a lo anterior, el empuje de la cultura iniciada desde los últimos años de la dictadura y luego nutrida con las reformas de la República, había sido importante. Las innumerables casas editoras surgidas en esos años sacaron en venta barata ediciones populares de tipo político. Toda una generación de obreros y estudiantes compraron libros a manos llenas. Fueron leídas las novelas de Zola, Dreiser y muchos otros; pero las obras más leídas fueron las de Carlos Marx y Lenin que habían analizado científicamente las crisis económicas y la lucha de clases. La campaña educativa seguía echando raíces. Después de la revolución de octubre (1934), en 1935 los miles de presos políticos izquierdistas que seguían encarcelados, disponían de mucho tiempo para leer y amigos que les llevaran libros.

Ese mismo año, fue de continuidad en el renacimiento cultural de España. Federico García Lorca estrenó tres nuevas obras teatrales, Vicente Aleixandre publicó *La destrucción o el amor* y Rafael Alberti su *Verte y no verte*. Luís Buñuel produjo su

⁴⁹ *Ibidem*, p. 163.

documental *Tierra sin pan*, considerada una obra maestra y Ramón Menéndez Pidal publicó una erudita historia de España. Continuaron las actividades de las Misiones Pedagógicas y el doctor Juan Negrín financió la construcción de la biblioteca médica que puso a disposición de los estudiantes de medicina de Madrid.⁵⁰

1.2.7 El gobierno del Frente Popular

La represión de la revolución de octubre además de atraer las simpatías de la opinión pública hacia las izquierdas perseguidas, fue considerada excesiva. Mientras que por el lado de los sectores de extrema derecha se consideraba que pecaba de debilidad. La izquierda entendió que solo la unidad republicano socialista podía contener las pretensiones de la derecha y recuperar la República reformista de 1931.

En enero de 1936 una amplia coalición de partidos, Izquierda Republicana (Azaña), Unión Republicana (Martínez Barrio), la Izquierda Catalana y los partidos Socialista y Comunista formaron el Frente Popular, una alianza electoral que pretendía retomar las riendas de la República con un programa que permitiera el retorno a la política reformista del primer bienio así como agilizar la reforma agraria y aprobar una amnistía para los 30.000 presos políticos.⁵¹

En las elecciones de Febrero de 1936, el triunfo fue para la izquierda unida en el Frente Popular que por segunda vez volvía

⁵⁰ *Ibidem*, p. 171, 172.

⁵¹ *Ibidem*, p. 175.

al poder tras el intermedio de 1933-1935. La izquierda republicana de Manuel Azaña encabezaría el gobierno.

El triunfo electoral fue celebrado de forma desbordada por las masas simpatizantes izquierdistas que terminaron en choques callejeros con la policía y ataques o amenazas de ataques contra las iglesias.⁵²

La política de la nueva administración de Azaña se caracterizó por ser más radical que en el primer bienio. En Cataluña se restableció la autonomía y la Generalitat volvió a ser presidida por Companys, mientras que para el País Vasco comenzaron las discusiones del estatuto de autonomía vasco. Esta actitud, llevó a Manuel Azaña a ocupar la presidencia de la República previa destitución de Niceto Alcalá Zamora y a Santiago Casares la jefatura del gobierno (abril de 1936).

La reforma agraria cobró nuevos bríos y en educación nuevamente con Marcelino Domingo como ministro, se reanudó la construcción de escuelas. Las clases altas y los empresarios asustados por una inminente revolución comunista comenzaban a simpatizar con la Falange Española, un grupo de jóvenes paramilitares de tendencias fascistas.

Entre febrero y julio de 1936, el número de acontecimientos violentos se incrementó. En el campo, los enfrentamientos se dieron entre propietarios y jornaleros y entre estos últimos y las fuerzas del orden. En la ciudad se hacían más evidentes las luchas callejeras entre falangistas por un lado, y socialistas y comunistas por el otro, a lo que hay que añadir el aumento de

⁵² *Ibidem*, p. 183.

huelgas provocadas por los anarquistas de la CNT y la quema de iglesias.

La vida política española estaba más polarizada que nunca. Por un lado, la paranoia de los grupos de derecha los hacía ver el inminente establecimiento del comunismo en España. Por otro, los izquierdistas pretendían marcarle el alto al fascismo, mientras que una parte de ellos los jóvenes socialistas, iban más lejos al contemplar la idea de instaurar la dictadura del proletariado. "Los exaltados tanto de la derecha como de la izquierda se arremangaban las camisas."⁵³

1.3 La guerra civil 1936-1939

Después de la destitución de Alcalá Zamora, se desataron una serie de hechos violentos que confluyeron en acontecimientos políticamente graves cuando el 12 de julio fue asesinado el teniente José Castillo por un grupo de falangistas. La víctima era miembro importante de la Unión Militar Republicana Antifascista (UMRA). Un día después, sus camaradas decidieron cobrar venganza asesinando a José Calvo Sotelo hombre que resultó ser el líder de la derecha monárquica. Los asesinatos del teniente Castillo y de Calvo Sotelo ocurridos los días del 12 y 13, conmocionaron a la opinión pública y fueron un ingrediente más al detonante de la guerra civil que estalló cinco días después.⁵⁴

En la tarde del día 17 de julio la guarnición de Melilla (Marruecos) se alzó en armas y proclamó el estado de guerra. En

⁵³ *Ibidem*, p. 201.

⁵⁴ *Ibidem*, pp. 211, 212.

las Canarias, Francisco Franco, justificó el golpe alegando que la anarquía y las huelgas estaban destruyendo a la nación, que la Constitución estaba suspendida, que el regionalismo estaba destruyendo la unidad nacional, que los enemigos del orden público habían calumniado a las fuerzas armadas y que en tales circunstancias ni la libertad ni la igualdad serían posibles. Después abandonó su puesto en las islas para ponerse al frente de las fuerzas sublevadas en Marruecos ante la sorpresa de los republicanos.⁵⁵ Este pronunciamiento que logra darse con rapidez privando en su mayor porción al Estado republicano de todo recurso de defensa militar —el primer objetivo estaría cubierto y era privar al Estado legítimo en funciones de cualquier intención de ataque— hace que la República se descubra en un total estado de indefensión.

Entre el 18 y el 21 de julio se pronunciaron guarniciones en varias provincias con éxito desigual, la sublevación estaba triunfando en gran parte de España: Galicia, Navarra, Álava, Castilla la Vieja, en las capitales de Aragón, en algunas ciudades de Andalucía, en Oviedo, en las Canarias y Baleares (excepto Menorca) y en las colonias del norte de África.

Rápidamente, con la ayuda italo-alemana Franco pudo trasladar a unos 47,000 soldados del ejército de Marruecos a la península mediante un puente aéreo.⁵⁶

En un principio las fuerzas republicanas estuvieron integradas por milicias irregulares poco disciplinadas y una parte del ejército. Con un armamento escaso y obsoleto se enfrentaron al grueso del

⁵⁵ *Ibidem*, p. 214.

⁵⁶ Fusi y Palafox, *Op.cit.*, p. 270

ejército profesional de los sublevados que más tarde adoptarían el nombre de nacionales, y que ya estaban recibiendo apoyo material y técnico de Alemania e Italia. Aunque el entusiasmo de los milicianos impidió un rápido triunfo de los sublevados, por el lado de los nacionalistas, la insurrección recibió no sólo el amplio apoyo de la mayoría de las guarniciones militares apostadas en todo el país sino también yacen motivadas por la iglesia y los grandes capitales del centro y norte, quienes amenazados en sus más amplios intereses, ven en la acometida una oportunidad para detener las reformas de la República. Desde entonces, la intensidad y rapidez con la que se suceden los cambios, aunados a la falta de perspicacia por parte del ala republicana en términos de organización y defensa, provocarán una rápida y virulenta confrontación entre los grupos conservadores que apoyaban a Franco, es decir, clérigos y promonárquicos, principalmente y los grupos radicales de izquierda.

Para finales de 1936, el ejército de Franco se encontraba a las puertas de Madrid, habían conquistado gran parte del sur y del oeste de España y tomado ciudades importantes como Badajoz y Toledo. Los soldados de las fuerzas rebeldes comenzaron a practicar fusilamientos masivos. Cientos de maestros identificados con el laicismo republicano fueron pasados por las armas, también gente afiliada a los partidos de izquierda y a los sindicatos y alguno que otro intelectual como Federico García Lorca, fueron ejecutados. Del lado republicano, patrullas de asesinos incontrolados también hicieron lo suyo ajusticiando a personas de ideas conservadoras y católicas, a militantes de los partidos de derecha y a numerosos sacerdotes y religiosos. En

total, unas 60,000 personas serían ejecutadas en la zona de Franco y aproximadamente 30,000 en la zona republicana.⁵⁷

Todavía en 1936, en agosto, el gobierno francés de León Blum que simpatizaba con la República española, se dio cuenta que Gran Bretaña era proclive a los nacionalistas y para no disgustarla propuso la fórmula de la "no intervención" a la que esperaba se adhirieran las demás potencias; así, por falta de armamento, la guerra civil de España terminaría pronto. Alemania e Italia no obstante haber firmado el acuerdo, lo violaron continuamente y reconocieron a Francisco Franco en noviembre. Por su parte, Estados Unidos decidió respetar su acta de neutralidad de 1935 por la que prohibió vender armas a España, sin embargo permitió la venta de combustible a quienes si lo podían pagar. Los insurrectos franquistas.⁵⁸

Ante el evidente apoyo que las potencias ofrecían de manera disimulada al bando franquista, México protestó enérgicamente por la práctica del acuerdo de la "no intervención" y envió fusiles y víveres a los republicanos, porque al presidente Cárdenas "no le parecía que fuera una política apropiada el mostrarse neutral entre un gobierno elegido y una junta militar"⁵⁹ Sólo la intervención diplomática abierta a favor de la República vendría de México, cuyo gobierno aprovecharía los escasos foros internacionales no sólo para hablar y condenar los ataques, sino para justificar la intervención en defensa de la democracia ahora atacada.

⁵⁷ *Ibidem*, pp. 271, 272.

⁵⁸ Jackson, *Op.cit*, pp. 229-233

⁵⁹ *Ibidem*, p. 236.

La situación desventajosa para la causa republicana, provocaría un fenómeno importante que marcaría el rumbo en la siguiente etapa beligerante; en defensa de lo que se considera "el régimen legítimo", además de las ayudas oficiales por parte de México y la Unión Soviética, se organizan brigadas aisladas de hombres y mujeres de diferentes latitudes (Brigadas Internacionales), los cuales asumirían en la lucha de España la defensa del Estado republicano movidos, precisamente, por su oposición a la intervención de los estados fascistas.

Como ya lo he mencionado, entre las grandes potencias, solo la Unión Soviética no vaciló en ayudar a los republicanos españoles poniendo a su servicio aviones, carros, tanques y tanquetas además de instructores, aviadores y artilleros. Sin embargo, antes de finalizar la guerra, a la República le llegaría la factura.

En febrero de 1937, Franco desistió de atacar Madrid ante la férrea resistencia republicana comandada en Guadalajara por el general José Miaja que ya estaba recibiendo la ayuda de las Brigadas Internacionales y usando los primeros carros y aviones soviéticos. En marzo, Franco trasladó la guerra al norte atacando el País Vasco y Vizcaya. El 26 de abril de ese mismo año la Legión Cóndor integrada por un centenar de aviones con mandos alemanes, bombardearon a la indefensa población civil de Guernica, un hecho cobarde y terrible que conmocionó a la opinión internacional. La ciudad industrial de Bilbao se rindió el 19 de junio, los recursos mineros y siderúrgicos con los que contó el bando franquista a partir de la conquista de la región, serían decisivos en el desenlace de la guerra.

El año de 1937 fue especialmente problemático para los republicanos. Después de estar perdiendo la cornisa cantábrica, hubo una escaramuza de anarquistas y socialistas contra comunistas debido a la creciente influencia de estos últimos y por diferencias ideológicas estalló en mayo "una guerra civil dentro de la guerra civil, cuando milicias de la CNT-FAI y del POUM (Partido Obrero de Unificación Marxista), un pequeño partido filotrotskyista, se enfrentaron en Barcelona con las fuerzas del orden público de la Generalitat, que trataban de imponer la autoridad del gobierno y recuperar determinados edificios controlados por las milicias."⁶⁰ El levantamiento fue controlado, pero Largo Caballero, el jefe del gobierno, renunció al no querer legalizar al partido marxista y fue sustituido por otro socialista, el doctor Juan Negrín.

Los reveses para la República continuaron cuando en julio la Iglesia hizo público un documento apoyando abiertamente a los sublevados, hecho que aprovechó Franco para legitimar su lucha "como una cruzada en defensa de la religión."⁶¹

En ese mismo año, los republicanos pasaron de las acciones militares ofensivas a las meramente defensivas debido a la desmoralización del Ejército Popular, pues la superioridad material de los nacionalistas era cada vez más evidente mientras que la Unión Soviética reducía el suministro de tanques y aviones y Francia seguía empeñada en respetar el acuerdo de la no intervención.

La política bélica de Negrín trató de ser más enérgica, comenzó reforzando la disciplina militar y terminó reorganizando al Ejército

⁶⁰ Fusi y Palafox, *Op.cit*, p. 274.

⁶¹ *Ibidem*, p. 273.

Popular. El resultado de esta política estuvo en el despliegue de dos importantes ofensivas, la de Teruel primero y la del Ebro después que tuvieron por objetivo detener el avance franquista hacia el Mediterráneo. En la batalla de Teruel, las fuerzas del general Vicente Rojo impidieron que Franco atacara Madrid directamente y tras duros combates la plaza fue tomada por breve tiempo por el ejército de Rojo, ahí los nacionalistas sufrieron cerca de 40,000 bajas. Esto sorprendió al bando franquista en que se creían agotadas las fuerzas republicanas. Sin embargo en febrero de 1938 la superioridad del ejército de Franco se impuso.⁶²

En marzo de 1938 los nacionalistas lanzaron una fuerte ofensiva sobre el valle del Ebro hacia el Mediterráneo, y en abril lograron alcanzar sus costas dividiendo el territorio republicano. Sin embargo en julio, una segunda gran ofensiva del ejército del general Rojo volvió a tomar por sorpresa a Franco. Cruzó el río Ebro por varias zonas amenazando con romper la línea de las tropas enemigas. Pero Franco reaccionó moviendo sus ejércitos contra el Ejército Popular. La batalla del Ebro fue una de las más sangrientas donde murieron alrededor de 120,000 hombres en ambos bandos. En diciembre, Franco emprendió una ofensiva sobre Cataluña la cual se rindió ese mismo mes y en enero del 39, Barcelona corrió la misma suerte. El ejército nacionalista llegó a la frontera con Francia obligando a medio millón de personas — en su mayoría civiles— a salir de España, entre ellas el propio general Vicente Rojo y el presidente Manuel Azaña.⁶³

⁶² *Ibidem*, p. 274.

⁶³ *Ibidem*, pp. 275, 276.

La obstinación de Negrín por prolongar la resistencia republicana orilló al coronel Segismundo Casado a sublevarse en marzo alegando que la guerra estaba perdida y creó un consejo para negociar la paz con Franco. El plan de Casado carecía de sentido, pues Franco además de negarse a negociar, exigió la rendición incondicional del Ejército Popular y la insurrección de Casado solo condujo a un nuevo enfrentamiento republicano ahora entre casadistas y comunistas que dejó cerca de 2000 muertos y que facilitó el triunfo de los nacionalistas.⁶⁴

El 28 de marzo cayó Madrid y el 1º de abril de 1939 la guerra terminó con la victoria absoluta del general Francisco Franco Bahamonde.

En España se había puesto a prueba lo que estaba por iniciar en septiembre de 1939, la Segunda Guerra Mundial. La guerra civil dejó cerca de 300,000 muertos y un número equivalente de personas marcharon al exilio. La destrucción material fue incalculable y el resultado de la guerra abrió paso a una dictadura que se prolongaría hasta 1975 con la muerte de Franco y que por supuesto trataría de borrar de España todo remanente de liberalismo alimentado en el ensayo republicano.

Al caer la República, miles de sus partidarios se verían en la penosa necesidad de buscar asilo político en algún país del mundo que los aceptase, de lo contrario, en España les esperaba la persecución, la tortura y el fusilamiento. América y particularmente México, se apresuraron a recibir a ese éxodo de obreros y profesionistas de ideas liberales y progresistas que comprometiéndose a no intervenir en la política mexicana,

⁶⁴ *Ibidem*, pp. 276, 277.

aceptaron el asilo que les ofrecía el gobierno con la esperanza de ver derrotado a Franco y retornar algún día a España. No debemos soslayar que si bien el trabajo y las ideas de los exiliados si no fueron vitales, si contribuyeron de manera importante en el desarrollo económico de México. En este sentido, el exilio español que vendría al país, de ninguna forma representaría un peligro como lo querían hacer ver la Iglesia y los sectores conservadores del México de ese tiempo.

II. LA POLÍTICA SOCIAL MEXICANA EN EL SEXENIO CARDENISTA.

El gobierno corresponde por derecho a quienes aman el bien público y están perfectamente dotados y adiestrados para administrarlo

César.

Thornton Wilder, en *Los idus de marzo*

Una de las tantas acciones emprendidas por el gobierno cardenista que por sí misma se pone de relieve debido a la importancia del hecho, fue haber dado asilo a miles de refugiados españoles una vez derrotada la República. En el primer gran contingente republicano que desembarcó en Veracruz hacia junio de 1939⁶⁵. Poco después de la venida de los intelectuales que integrarían la Casa de España, llegó mi biografiado, el maestro Ramón Ramírez. Considero que la ayuda dada a los españoles por el gobierno del general Cárdenas al abrirles las puertas de México para que rehicieran aquí sus vidas, obedeció al interés por reforzar la línea política y social emprendida por él desde 1935. Los exiliados, que en una buena proporción eran profesionistas, se sumarían entonces al proyecto educativo y cultural que ya se había puesto en marcha. En torno a esto, el presente capítulo tiene por objeto indicar el perfil social que Cárdenas imprimió a su gobierno, a manera de descubrir en dicha práctica las raíces del apoyo que el presidente brindó al exilio español. Por ello, al exponer en incisos la política indigenista, el reparto agrario, la

⁶⁵ Este punto lo abordaré con detalle en el tercer capítulo del presente trabajo.

educación socialista o la política laboral que tuvo su máxima expresión en el impulso que el ejecutivo dio en 1938 a los obreros del sector petrolero, pretendo mostrar que el general Cárdenas no cometió el error —como algunos pretendieron señalar— de ser “candil de la calle y obscuridad de su casa” socorriendo al exilio peninsular, mientras los innumerables problemas que siempre han enfrentado los distintos sectores sociales del país, quedaban sin ser atendidos al menos en una mínima proporción.

2.1. La acción social del gobierno de Cárdenas.

Las acciones del régimen del general Lázaro Cárdenas en México, le dieron relevancia internacional a la para entonces desconocida imagen del país latinoamericano caracterizado por la revolución, la explotación y el subdesarrollo. La orientación social que Cárdenas imprimió a su gobierno, propició el ambiente para lo que después sería una de las políticas más importantes en materia internacional, dicha acción —en la que pondré especial atención tanto en este, como en el capítulo siguiente— fue la ayuda brindada a los españoles al caer la República en 1939.

Más allá de las especulaciones acerca de la persona del presidente Cárdenas, es importante contemplar las circunstancias tanto internas como externas que fueron dando al régimen las pautas de su actuación y que el General supo aprovechar para llevar a cabo las múltiples tareas que se había propuesto consolidar. Entre las primeras y más importantes estaban terminar con la diarquía callista y su política de corte personalista para fortalecer la figura

del presidente y lograr el crecimiento económico del país en un sentido verdaderamente social.⁶⁶

Para llevar adelante su gobierno, Cárdenas se apoyó en las bases cimentadas tanto por Obregón como por Calles y en la colaboración organizada de las masas obreras y campesinas. Pero fundamentalmente sustentó su política en la Constitución.

El sexenio que corrió de 1934 a 1940 estuvo inmerso en un panorama internacional complicado, que superaba una de las peores crisis económicas de la historia de occidente.

Cuando Cárdenas fue nombrado candidato del Partido Nacional Revolucionario (PNR) para ocupar la presidencia, la élite callista exhibía su corrupción a ejemplo del "Jefe Máximo" que se estaba enviciando con el poder y coqueteaba con las antiguas clases privilegiadas que la revolución había combatido, por ello algunos sectores de las clases populares le retiraron sus simpatías y apoyo al sentirse traicionadas. Sin duda la fuerza que la Iglesia mostró en el siglo XIX y en el pasado inmediato, obligaría al régimen cardenista a conciliar el tono antirreligioso ya impuesto por el contradictorio Calles años atrás, si deseaba que su reforma educativa triunfase. Y fue el amplio margen de respeto que Cárdenas ofreció a estos grupos lo que en definitiva coartó toda intención de levantamiento. Con sumo cuidado aminoró la oposición católica evitando sagazmente que fuese secundada por la grey o por simples creyentes de la iglesia que compartían su posición en contra de las reformas. Fue así que durante el primer año del sexenio (1934-1935), canalizó todos sus esfuerzos en

⁶⁶ Gloria M. Delgado de Cantú, *Historia de México 2. Estado moderno y crisis en el México del siglo XX*. México, Addison Wesley Longman de México. 3ª edición 1998, pp.165-166.

aplicar el proyecto social, en particular, en acelerar el reparto agrario, colectivizando gran parte de las tierras expropiadas. Esto haría que una amplia masa campesina se pusiera de su lado incuestionablemente.

El programa socialista sería parcialmente cancelado a partir de 1938, año de la nacionalización del petróleo, cuando las amenazas del exterior, las relaciones políticas internas, la oposición a algunas de sus medidas y la disputa por la sucesión presidencial obligaron al régimen cardenista a adoptar una posición más moderada y matizar sus propuestas originales. Ese fue el año de la reconciliación nacional, cuando el presidente suspendió la aplicación de las leyes anticlericales y logró la paz que las armas no habían podido lograr.

2.2 La política indigenista

Cárdenas estaba convencido que la salida a la crítica situación del campesinado indígena en México sólo era posible por medio de la destrucción del latifundio. Su propósito era liberar del yugo históricamente impuesto al campesino, y es que “dentro del aislamiento característico de la gente rústica del México de entonces, los indios ocupaban el primer lugar”.⁶⁷

⁶⁷ “Casi nunca residían en comunidades mayores a 2500 personas. Había estorbos para salir y entrar a los escondites de los indios. Eran muy raras las comunidades indígenas a las que llegaba el tren o el autobús. Por regla general cada comuna vivía sin contacto con la gente ajena a su minúsculo caserío. Pese a las diversas variedades del indio, se daban actitudes y conductas compartidas por el grueso de la indiada. En el orden económico, la agricultura de autoconsumo era su principal *modus vivendi*”, Luis González, *1934-1940. Los días del presidente Cárdenas. En Historia de la Revolución Mexicana*. Vol. 15, México, El Colegio de México, 1981, p 118.

De esta marginación en la que se encontraban —o se encuentran— sumidos los indígenas, estaba enterado el presidente Cárdenas, pero además sabía que no había sido

[...] por fatalismo irremediable, por lo que en el curso de los siglos, muchos indígenas se conservaban aislados en montañas y en las regiones costeras devastados por las enfermedades tropicales. Las causas del aislamiento y de la depresión económica eran condiciones geográficas y los sistemas políticos que crearon regímenes de opresión.⁶⁸

El presidente Cárdenas no quiso continuar con la vieja política indigenista, de incorporar al indio a la civilización, pues tal práctica en realidad consistía en sustraerlos de su cultura, en “desindianizar, desarraigar los dialectos regionales, las tradiciones, las costumbres y hasta los sentimientos profundos del hombre apegado a su tierra”. Esto no quiere decir dice Luis González que Cárdenas haya pretendido “una resurrección de los sistemas indígenas precortesianos”.⁶⁹ Es más probable que el Presidente sólo haya querido el

desarrollo pleno de todas las potencias y facultades naturales de la raza, al mejoramiento de sus condiciones de vida, agregando a sus recursos de subsistencia y de trabajo todos los implementos de la técnica, de la ciencia y del arte, pero siempre sobre la base de su personalidad racial y el respeto de su consciencia y de su ser.⁷⁰

La política indigenista del sexenio, pretendía mejorar la vida de estos grupos, llevándoles los servicios sociales y de infraestructura que dignifican a cualquier ciudadano, en fin; que en esencia, tuvieran las mismas oportunidades de desarrollo que

⁶⁸ Manuel Suárez Valles, *Lázaro Cárdenas, una vida fecunda al servicio de México*. México, Costa-Amic, 1971. Citado en *Ibidem*, pp. 118-119.

⁶⁹ *Ibidem*.

⁷⁰ *Ibidem*, p. 120

el grueso de los habitantes del país, "pero sin olvidar las condiciones especiales de su clima, de sus antecedentes y de sus necesidades y que le dan una peculiar fisonomía."⁷¹

El objetivo primordial del general Cárdenas en su desempeño como gobernador del Estado de Michoacán (1928-1932) y luego como presidente de la República (1934-1940), desde un punto de vista demográfico, estuvo centrado en una política social, que valoró a los grupos y clases históricamente omitidas de los beneficios de la revolución: campesinos, obreros, y especialmente los marginados de siempre, los indígenas. La intervención directa del ejecutivo en la asignación de recursos fue sin duda su principal modo de actuación visitando aldeas pueblos y comunidades.

El proceso de reivindicación indígena tiene su más amplio argumento en la reforma agraria, y precisamente para no fallar en el intento, paralelamente se decide una conversión de la conciencia propia y tradicional de los campesinos. Para ello, Cárdenas movilizó un gran número de maestros, instructores agrícolas, caciques, estudiantes y funcionarios, que convirtieron el campo en una gran aula, pero manteniendo la distancia del campesinado respecto de la viciada vida del centro en el que se adoptaban las decisiones políticas. Fomentaron un sistema educativo anticlerical pero hicieron caso omiso del derecho de las mujeres a tomar parte en la acción social. La política del general Cárdenas resultó ser un ejercicio democrático que pretendía integrar a los campesinos en un campo industrial y productivo pero a su vez debía mantener las costumbres de la gente rural.

⁷¹ González, Los presidentes de México ante la nación, Cámara de Diputados, México, vol. IV. Citado en *Ibidem*.

La situación de los indígenas siempre ha sido compleja, no han sido mexicanizados en el sentido de que no gozan de los mismos derechos y obligaciones civiles, de las oportunidades de desarrollo económico y social de que disfruta una gran parte de la población, pero tampoco se les ha permitido desarrollarse con plena autonomía cultural. "La población super-marginal, es la indígena que tiene casi todos los atributos de una sociedad colonial"⁷² Los aborígenes ya no se organizan plenamente en clanes ni en tribus al modo antiguo, y a regañadientes (debido a la injusticia de no integrarlos plenamente al sistema legal) han reconocido a la autoridad municipal.

En el México indígena hay dos tipos de autoridades, las tradicionales y las constitucionales, las que corresponden al gobierno indígena "que nuestro sistema constitucional no reconoce", y las que corresponden al "gobierno municipal", las que corresponden a "sistemas de tipo colonial y contemporáneo".⁷³

Recurren a la intermediación del mestizo o el "ladino" para solicitar algún servicio al gobierno o cuando tienen quejas y conflictos con algún blanco, sin embargo "los indígenas se enfrentan al poder ladino, formal, constitucional, y ven a sus intermediarios o representantes, como una especie de autoridades extranjeras. Los indígenas se han visto obligados a aprender el castellano para poder trabajar, vender y comprar o dedicarse a alguna otra actividad económica. "La población que hablando una lengua o dialecto indígena habla o *chapurra* el español, y que, como han observado los antropólogos, es una población de cultura predominantemente indígena, que no pertenece o no está integrada a la cultura nacional alcanza las

⁷² Pablo González Casanova, *La democracia en México*. México, Era, séptima edición, 1975., p. 98.

⁷³ González Casanova cita varios autores que indagaron sobre estos grupos. *Ibidem.*, p.116.

siguientes proporciones: 7.6% en 1930 y 7.5% en 1940”⁷⁴ El indígena ya no es plenamente aborigen, reniega de su raza y huye de su condición social y económica debido a la extrema pobreza, opresión y discriminación a que ha sido sometido desde la Colonia. Sin embargo, tampoco se asume mexicano ni aspira a serlo. Ciertas características han estigmatizado a los indígenas: atonía, mansedumbre, flojera, abulia, alcoholismo, fanatismo religioso, autodesprecio e inseguridad.⁷⁵ Pese a estos grandes y profundos problemas, Lázaro Cárdenas se acordó de los indígenas y decidió incluirlos en su política social, estaba seguro de que algunas dificultades de los indígenas podían solventarse.

La creación de escuelas con una educación socialista sería un buen inicio para combatir el fanatismo religioso y el alcoholismo de estos grupos y con la destrucción de la hacienda latifundista el campesino indígena dejaría de “ser siervo para convertirse en hombre libre”.⁷⁶ No obstante, estos enfoques le impidieron a Cárdenas considerar adecuadamente los profundos problemas indígenas y agrarios y acabó anulando la posibilidad de que el sector rural pudiera movilizarse por sí mismo para solucionar sus propios apuros.

Contrario a lo que hubiese querido el presidente, los indígenas desarrollaron poco a poco una conciencia propia que les sirvió como protección contra la explotación de los caciques y la manipulación de los lidercillos políticos, así se adhirieron al movimiento nacional del sinarquismo y con ello amenazaron el modelo cardenista de reforma social y construcción del país

⁷⁴ *Ibidem.*, p. 99

⁷⁵ González, *Op.cit.*, p. 120

⁷⁶ Fernando Benítez, *Lázaro y la Revolución Mexicana. III. El cardenismo*. México, Fondo de Cultura Económica, 1978., p. 91.

posrevolucionario. Cárdenas, observaba grandes dificultades en su proyecto y reaccionó con un nuevo intento de acercarse a los campesinos indígenas, continuando en la medida de lo posible con el reparto de tierras; sin embargo, la ignorancia, la inexperiencia y la corrupción de algunos funcionarios de la reforma agraria, entorpecieron sino es que hicieron fracasar la política campesina del Presidente.

No obstante el esfuerzo concentrado en la cuestión indígena, mediante acciones específicas como la restitución de los bosques a los tarascos en julio de 1931, la creación del Departamento de Asuntos Indígenas (DAI) en 1936, el proyecto tarasco de educación bilingüe (1939) y la organización de congresos especiales en dicho marco como el Primer Congreso Indigenista Interamericano llevado a cabo en 1940 en Pátzcuaro,⁷⁷ fueron de gran importancia al poner sobre la mesa nacional la cuestión indígena y desarrollar políticas económicas incluyentes que no se basaban en una desindigenación y en una aculturación.

2.3. La reforma agraria

El régimen del general Lázaro Cárdenas antes que destacarse por ser un periodo con dedicación primordial en los asuntos con el exterior, tal y como se observa en las actuales políticas gubernamentales mexicanas, sobre todo en los últimos veinte años, esto es, ofertando a la nación como un centro destinatario de inversión extranjera, más bien asumió una gestión caracterizada por abordar los principales intereses internos del

⁷⁷ González, Op.cit., pp. 117-128, 162-163.

país, es decir, se intentaba para entonces hacer efectivos los preceptos que la Revolución Mexicana de 1910 había desatado: agrarismo, laborismo e igualdad social.

El régimen contempló en la reforma agraria una oportunidad para activar la economía nacional; el país venía de una situación de franca bancarrota, con pocas o escasas posibilidades de desarrollo pues los recursos con los que podía contar para tal propósito se hallaban sometidos a las viejas estructuras heredadas por la colonia y mantenidas tanto por el Porfiriato, como por el caudillismo revolucionario que aprovechando la confusión del movimiento, ciertos grupos desplazaron a la aristocracia porfirista para hacerse maliciosamente de la tenencia colectivizada de la tierra.

Así que el Cardenismo, básicamente vuelve la mirada sobre los recursos naturales, única fuente primigenia de riqueza como alternativa ante la falta de una industria nacional eficiente. Así, junto con el manejo interno de otros tantos recursos naturales se pone énfasis en el problema agrario, combatiendo frontalmente lo que de manera onerosa y muchas veces sesgada apenas y se había abordado con los primeros regímenes autoproclamados revolucionarios.

Se buscaron entonces, las condiciones para la expropiación de grandes extensiones de tierra para luego parcelarla y entregarla en un régimen de pequeñas propiedades productivas y entre un campesinado indígena históricamente desprovisto de ellas. Abridado el gobierno por el precepto constitucional de 1917 que en su artículo 27 [apartado VII] advierte que "Los núcleos de población, que de hecho o por derecho guarden el estado

comunal, tendrán capacidad para disfrutar en común las tierras, bosques y aguas que les pertenezcan o que se les hayan restituido o restituyeren.”⁷⁸ Cárdenas asumiría la tarea reformadora sin dilación. Así, dejaría de ser para el Estado mexicano elemento productivo primordial el latifundio para convertirlo en un proceso determinado por la pequeña propiedad comunal, también llamada ejido. Se promovió la reactivación basada en el reparto de tierras poniéndolas en manos proporcionalmente representativas de un amplio sector campesino. Aunque, esté demás decirlo, dicha labor no sólo la podemos aplicar al cardenismo como cualidad privativa, pues bien es cierto que anteriores regímenes también la llevaron a cabo. Pero la trascendencia del gobierno de Cárdenas fue haber promovido de forma decidida dichos repartos, amén de que muchas de estas propiedades eran tan productivas como fértiles. Las tierras fueron obtenidas de extensos feudos adjudicados por sus propietarios durante el régimen porfirista y aún en la confusión posrevolucionaria.

Por tanto, de entre las principales acciones en la aplicación de la reforma agraria yace el reparto de propiedades ejidales y comunitarias principalmente realizadas en las vastas regiones fértiles del norte como La Laguna, así como en el sur, tanto en Oaxaca como en Yucatán. En efecto, la política del reparto agrario hallaría una gran aplicación aprovechando coyunturalmente la debilidad política que sufrían las otrora poderosas élites terratenientes deshabilitando el acaparamiento y la injusta enajenación de terrenos fértiles. Se creó un Departamento Agrario, encargado fundamentalmente de administrar el reparto

⁷⁸ *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*, México, 78ª edición, 1985.

de dichas parcelas entre los campesinos y las comunidades más necesitadas: a su vez en las llamadas sociedades locales de crédito ejidal se disponía de “una forma de cooperativas con uso en comunidad de la tierra, la maquinaria, el crédito y el agua. Cada cooperativa podía elegir en asamblea [...] a un consejo de vigilancia de seis personas y a los jefes laborales encargados de la [distribución].”⁷⁹

La Secretaría de Economía tendría como cometido promover la integración de cooperativas e industrias en los centros ejidales creados.

2.4. La política laboral

Es por todos reconocido la lacerante situación del grueso de la población mexicana a principios del siglo XX, agudizada por una gran contradicción entre la mala y escasa infraestructura nacional y una urgente necesidad de industria y de capital, seguida del aún existente latifundismo,⁸⁰ que por supuesto era un factor de estancamiento para la industrialización agropecuaria. Al mismo tiempo hallábase sin provecho un exceso de mano de obra que ante la demanda de trabajo hacía incosteable la adquisición de maquinaria necesaria para fomentar la propia industria, dando lugar por consecuencia a la carencia de una industria nacional y de un mercado interno. Estas condiciones nos dice Arturo Anguiano, mantenían la misma situación que caracterizaba a las estructuras prerrevolucionarias; en ello se dejaban intactos el

⁷⁹ González, *Op.cit.*, p. 104

⁸⁰ Para 1933 los terratenientes seguían gozando de privilegios debido a la tolerancia de los regímenes pos-revolucionarios.

latifundio y la economía de sobreexplotación de los recursos y a la vez exportadora de materia prima, constituyendo ambas prácticas un serio lastre, que de otra manera hubiese sido vital en la industrialización del país.⁸¹ Continúa Anguiano:

Sin la reforma agraria la mayor parte de la población, constituida por campesinos, no podría convertirse en consumidora de los productos manufacturados, ya que la miseria del campo no lo permitiría. Tampoco se podría movilizar la suficiente mano de obra que fuerza a fortalecer el ejército de las fábricas. [...] De esta manera, crear los medios necesarios para sacar a la industria del callejón en que se encontraba, sería la labor de las nuevas fuerzas dominantes.⁸²

Al observar de alguna manera este panorama, el general Cárdenas se propuso rescatar el derecho del Estado a asumir su papel regulador en las actividades económicas del país. Comprendido este objetivo en los lineamientos del Plan Sexenal, el presidente sabía que no sería fácil realizarlo sin el apoyo y colaboración de las masas campesinas y obreras.⁸³ De este modo el cardenismo impulsó la participación de la colectividad en tanto actor social. Así que el plan no sólo consistió en crear los medios para generar desarrollo agropecuario e industrial, sino que en el proceso inmiscuyó a las masas del sector laboral hasta entonces puestas al margen. Así hallamos que el modelo político y social impuesto por el cardenismo se preocupó por la acotación del sector militar y al mismo tiempo impulsar los sectores popular, campesino y obrero como los estamentos sobre los cuales se construiría la institucionalidad estatal. Desde el gobierno de Abelardo Rodríguez venían aumentando el número de huelgas,

⁸¹ Arturo Anguiano, *El Estado y la política obrera del cardenismo*. México, Era. Séptima edición, 1983, pp. 31-34

⁸² *Ibidem*, p. 41

⁸³ Delgado de Cantú, *Op.cit*, pp. 170, 171.

pero en el sexenio nacionalista de Cárdenas éstas⁸⁴ se dispararon en un ambiente cargado de frases anticapitalistas que dio ocasión para que algunos sectores empresariales y políticos pensaran que el país se estaba conduciendo hacia la dictadura del proletariado. No es seguro que el presidente Cárdenas haya querido establecer un régimen comunista; la práctica política desarrollada durante todo el sexenio no hace sino corroborar que el discurso oficial de *la democracia de los trabajadores y la lucha de clases* no se refería más que a un justo equilibrio entre la clase trabajadora y la de los patrones.

De los sectores populares comprendidos, el obrero era el que más heterogeneidad mostraba para entonces. El presidente michoacano consideraba que sería la organización de las masas y en particular la unificación del sector obrero, los factores primordiales en su acción social y en los que se podría ir realizando cada uno de los programas del Plan Sexenal. Pero el compromiso con la clase obrera debía tener metas nacionales, ya que no se trataba de usar a los obreros como fuerza política sino productiva.⁸⁵ Con base en la organización, los obreros debían mejorar además, su nivel de vida y alcanzar la independencia política y económica de México.

Desde su campaña presidencial, Cárdenas adoptó una línea bastante clara con relación al movimiento obrero. Tomó el Plan Sexenal como punto de partida y apoyó la generalización del contrato colectivo de trabajo, la cláusula de exclusión y el rechazo de "sindicatos blancos".⁸⁶

⁸⁴ "Cárdenas consideraba a las huelgas como expresiones de la situación de injusticia en la que se encontraban los obreros de muchas empresas". Anguiano, *Op.cit.*, p. 76

⁸⁵ *Ibidem.*

⁸⁶ Héctor Aguilar Camín y Lorenzo Meyer. *A la sombra de la Revolución Mexicana*. México, Cal y Arena, 21^a edición, 1998, p. 162.

Con tal propósito fue creada en febrero de 1936 la Confederación de Trabajadores de México (CTM), que bajo la dirección de Vicente Lombardo Toledano como primer secretario general, resultó ser la mayor organización obrera del país. En esta central, se fusionaron una gran parte de las agrupaciones obreras, mientras que otras organizaciones —entre ellas la CROM y la CGT— independientes, moderadas y de izquierda quienes no dejaban de reivindicar en ningún momento sus particulares demandas, iban quedando rezagadas. Con unas cuantas excepciones, en el México posrevolucionario casi no existían sindicatos obreros fuertes e independientes. Razón por la cual a partir de la Revolución, el gobierno cardenista desplegó gran actividad en la organización de los obreros. No hay que olvidar además que la alianza de la clase obrera con el Estado, se fortaleció a partir del conflicto con Calles. En este sexenio, el patrocinio que se dio a la mano de obra organizada, particularmente en el caso de los grupos que estaban en conflicto con empresas extranjeras, incrementó la dependencia del movimiento obrero con respecto al gobierno, a la vez que engrosaba el número de los trabajadores organizados. Desde el momento de su fundación, la CTM desplegó una intensa actividad destinada a desarrollarse y ampliar su influencia, se reforzó tanto, que para 1938 su poderío no pudo ser igualado; por ello Cárdenas evitó que los burócratas y los campesinos fueran parte integrante de sus filas, este segundo sector tuvo que ser organizado en la Confederación Nacional Campesina (CNC). De todas maneras, la CTM conservó alguna influencia entre los burócratas⁸⁷ pero su fuerza siguió siendo superior a la de cualquier otra central o

⁸⁷ Anguiano, *Op.cit.*, p. 60

sindicato. La coronación de este impulso a la clase proletaria se dio en 1938 con la expropiación petrolera. Entre 1933 y 1934, el Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana (STPRM) se había enfrascado en una serie de huelgas que afectaron a las empresas El Águila y La Huasteca,⁸⁸ pero una vez creada la CTM, para 1938 el movimiento obrero adquirió otro matiz. La movilización que se distinguió por su trascendencia y significado fue indiscutiblemente la que precedió y continuó al decreto de expropiación de las empresas petroleras que leyó el presidente Cárdenas en marzo. "La crítica situación que la actitud de las compañías petroleras provocó, al desconocer el laudo que a favor de los obreros dictó la Junta de Conciliación y Arbitraje, hizo que tanto el gobierno como los trabajadores entraran en movimiento".⁸⁹ El gran sindicato de obreros (CTM) fue el encargado de lanzar a los trabajadores a la calle para apoyar al presidente frente al poderío de las empresas extranjeras. Después del decreto expropiatorio siguió un desbordamiento de las masas que se extendió por la mayoría de las ciudades del país. Miles de adhesiones al gobierno fueron suscritas por todas las centrales obreras sin excepción, por organizaciones campesinas, comerciantes, grupos de mujeres, agrupaciones de estudiantes, de burócratas, de particulares, de profesionistas, la prensa y otros sectores sociales dieron gran respaldo al hecho que no tenía precedentes.⁹⁰ Todos los sectores sociales se unieron dando apoyo a la decisión de Cárdenas de hacerle justicia a los obreros y sobretodo a la nación expropiando el petróleo, en una actitud verdaderamente soberana que desafortunadamente

⁸⁸ Aguilar Camín y Meyer, *Op.cit*, p. 146

⁸⁹ Anguiano, *Op.cit*, p. 61

⁹⁰ *Ibidem*, p. 62.

hoy no sabemos defender. La expropiación petrolera entusiasmó y unificó a todo el pueblo de México como nunca lo había estado y convirtió al General Cárdenas en un gran líder obrero con una fuerza de apoyo inconmensurable. Con semejante hecho, la política obrera llegaba a su clímax.

2.5. La educación socialista

El presidente Cárdenas confirió a la educación un lugar predominante interviniendo más que ningún otro mandatario de la época en asuntos relacionados con la educación a grandes niveles. Ello debía coadyuvar al cambio de las estructuras, al mismo tiempo que servir como orientación en la genuina construcción de las organizaciones populares, campesinas y obreras y en franca oposición con las fuerzas conservadoras hasta ahora favorecidas por los programas gubernamentales. Pero sobre todo se buscaba afianzar por medio de la educación formal, un modelo de sociedad con perspectivas de justicia, democracia y sobre todo con suficiente independencia y soberanía.

En un acto que no tenía precedentes, el gobierno ampliaría en la hasta entonces historia posrevolucionaria, los recursos y apoyos destinados a la educación y su infraestructura. Se asignaron maestros a todos niveles y se crearon escuelas públicas importantes puestas al servicio de la sociedad mexicana. Luego de modificar —aunque no sustancialmente— las estructuras previas a la revolución de 1910, el Estado mexicano se vio obligado a contemplar, pese a las presiones de grupos

reaccionarios, las garantías sociales y educativas establecidas en la constitución de 1917.

Por supuesto, en el terreno de la educación se recuperarían, como bien se anotó más arriba, las prácticas e ideas desarrolladas por el pensamiento liberal, alentadas por el positivismo, en tanto prospecto de enseñanza racionalista e incluyente de las experiencias, al margen de las puras proyecciones cultas del centro. Es más, con el régimen de Cárdenas la escuela de la acción propuesta por la aún joven Secretaría de Educación Pública (SEP), propugnaba un modelo pedagógico muy cercano a modelos educativos de vanguardia como el francés o el soviético. Así se pretendía construir, bajo el control directo del gobierno federal, una escuela inspirada en la doctrina de la revolución. Al parecer, ésta sería la primera vez que el término "educación socialista" que tanta polémica y estupor causaría entre la burguesía nacional e internacional, fuese incluido como referente constitucional de una nación en América Latina. El tema de la educación que estaba fundamentado en el artículo 3º constitucional, fue reformado en 1934 bajo el régimen que estamos tratando. "el texto de 1917 en el que la educación aparecía como laica, gratuita y obligatoria era transformado por uno nuevo en el que la palabra 'laica' era reemplazada por la palabra 'socialista'".⁹¹ Lo que se pretendía era una acotación importante de la educación religiosa y la disminución de la educación privada bajo la acción rectora del Estado. Una amplia gama de fuerzas apoyaban el proceso oficial iniciado con Cárdenas: sindicatos de maestros, artistas e intelectuales, y desde luego el Partido Nacional Revolucionario

⁹¹ Olivia Gall, *Cardenismo y democracia*, en Marcos Tonatihu Águila M. y Alberto Enríquez Perea, (Coords.) *Perspectivas sobre el cardenismo: ensayos sobre economía, trabajo, política y cultura en los años treinta*. México, Universidad Autónoma metropolitana, 1996, p. 241

que lo promovió y las confederaciones obreras y campesinas. También Susana Quintanilla hace referencia a esta reforma:

[...] poco antes de que concluyera el año de 1934 el Congreso de la Unión aprobó la propuesta del Partido Nacional Revolucionario (PNR) de modificar el artículo tercero constitucional. Ya reformado, el texto establecía que la educación impartida por el estado debía ser socialista, excluir toda doctrina religiosa y combatir el fanatismo mediante la inculcación de un concepto racional y exacto del universo y de la vida social⁹².

Así entonces, para Cárdenas, desde su campaña política, la educación socialista sería enarbolada como uno de sus principales emblemas de proyecto.

Como mencioné líneas arriba, un amplio sector popular apoyó la reforma y una vez instalado plenamente en el poder, el régimen cardenista obtendría el espaldarazo del mismo PNR que con su aparato institucional confrontaría la fuerte oposición de los grupos más conservadores y reaccionarios alarmados por los principios comunistas, que según su percepción, inspiraban el nuevo programa educativo oficial.⁹³ Principalmente en regiones dominadas por el sinarquismo y grupos conservadores católicos, sobre todo las afectadas por la Cristiada, fueron quienes mostrarían gran descontento ante la intención del Estado por regular la educación básica y tratarla de manera laica⁹⁴. Se tenía una muy débil relación con la jerarquía eclesiástica la cual desde

⁹² Susana Quintanilla, *La educación en México durante el periodo de Lázaro Cárdenas 1934-1940*. Investigadora del DIE-CINVESTAV biblioweb.dgsc.unam.mx/diccionario/htm/articulos/sec_31.

⁹³ Un abrupto intento por introducir innovaciones como la coeducación y la educación sexual habían generado protestas de magnitud considerable que obligaron al titular de la SEP del gabinete anterior, Narciso Bassols, a renunciar a su cargo.

⁹⁴ Debe tomarse en cuenta que todavía en los años treinta existían legiones y grupos armados bajo la apariencia de asociaciones de padres de familia, de Ligas en Defensa de las Libertades Religiosas o confederaciones de universitarios, así como autoridades públicas, órganos patronales y gremios de artesanos dispuestos a defender sus propias convicciones y en consecuencia sus intereses. Quintanilla, *Op.cit.*

el Vaticano había promovido frontalmente una batalla en contra del "ateísmo" estatal. Pero pese a todo, y aprobada la enmienda constitucional, el gobierno cardenista dio continuidad al proyecto trazado con la creación primero del Instituto de Orientación Socialista, organismo responsable de elaborar los lineamientos para la aplicación de la enseñanza básica.⁹⁵

En tal contexto, el presidente Lázaro Cárdenas sería sometido a presiones provenientes de diversos frentes. Incluso varios de los conflictos fueron provocados por miembros advenidos desde su propio partido; no debemos soslayar la importancia y abierta oposición de Plutarco Elías Calles, cuya influencia aún siguió pesando hasta 1936.

Ya consolidado un rumbo político, a partir de 1937 el régimen cardenista orientó sus esfuerzos en revisar el discurso y sus repercusiones en materia educativa. Por tal motivo se observó toda maniobra sobre cualquier aparato, institución o proceso de orden federal permitiendo la definición gestora de la SEP. Dos años más tarde, cuando el régimen pensaba en la sucesión presidencial, el gobierno aplicaría una nueva reglamentación, la cual redefiniría las medidas de control del poder educativo estatal sobre cualquier otro sistema en el país. En ello, la reacción volvería a replicar arguyendo que eso significaba un abrupto monopolio del sistema educativo en manos del Estado y sin dar libre cabida a otras propuestas.

⁹⁵ El poderoso Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza de la República Mexicana (STERM), creado en febrero de 1938, sería un pilar en la construcción del entramado burocrático que en adelante se haría cargo del funcionamiento de la educación pública.

No obstante, mirándolo a distancia, es justo reconocer que el proyecto educativo cardenista conocido como "socialista", más bien hacía referencia a un tipo de educación más preocupada por ampliar su influencia a una amplia masa social coadyuvando a destruir algunas "lacras" estructurales del pasado, como el latifundio, el dispendio, el analfabetismo, actuando a favor de las "clases desposeídas".⁹⁶ Al pasar a la elaboración de los métodos educativos, éstos fueron tratados por intelectuales e instituciones culturales de educación superior formados en el cientificismo, aunque en otros casos el proyecto se puso en manos de maestros y funcionarios formados dentro del propio sistema escolar comunitario y rural. Sin duda, de entre los segundos se obtendrían experiencias y conocimientos pedagógicos mucho más fructíferos debido a sus afinidades tanto con el magisterio como por su liderazgo social. Por tanto, lejos de marcar un solo camino, desde el socialismo educativo se daba cabida a las más diversas propuestas pedagógicas como el constructivismo, el materialismo, incluso imitando los procesos soviéticos,⁹⁷ pero nada que predominara sobre los demás; todo era válido siempre y cuando se aplicara el criterio de ponderar el bienestar comunitario, el valor de la propiedad colectiva por sobre el dominio de la propiedad privada, la conciencia del trabajo y del conocimiento útil y práctico aunque no menos trascendente.

Las aplicaciones educativas sobre planes rectores dirigidos por el Estado contribuyó a homogeneizar el complejo universo de la enseñanza en México; por supuesto, llevaba como doble intención consolidar la centralización del gobierno federal; pero sobre la

⁹⁶ Quintanilla, *Op.cit*

⁹⁷ *Ibidem.*

implementación constitucional de concentrar en la SEP la toma de decisiones y el gasto financiero de los servicios educativos; además, se permitió la introducción de otros sectores de población hasta entonces ajenos a los procesos de la enseñanza.⁹⁸

2.6. La educación rural

Entre 1935 y 1938 se sostuvo la tendencia de dar prioridad a las distintas modalidades de la educación rural, que fue parte medular de la política educativa posrevolucionaria. No obstante su importancia como motor del desarrollo del campo ya era reconocida en el propio Plan Sexenal de 1933. El propósito del régimen de la época era el de aumentar en más del doble el número de las escuelas rurales ya existentes; al mismo tiempo se pensó en unificar los contenidos escolares, elevando su calidad.⁹⁹ De este modo se planteaba la eliminación sistemática y profunda de los principales factores que lastraban —según la percepción del presidente— a la sociedad mexicana: la pobreza, la insalubridad, la incomunicación, el latifundismo, el analfabetismo y la religión. Las instituciones, los planes de estudio y los libros de texto elaborados en el curso de este periodo se nutrieron de los antecedentes más inmediatos de la educación rural mexicana, pero también proponiendo nuevos componentes.

Por tanto, el sistema oficial de educación rural tuvo dos componentes básicos: las escuelas rurales federales, las cuales serían responsables de impartir instrucción elemental tanto a niños como a adultos, y las regionales campesinas, instituciones

⁹⁸ *Ibidem.*

⁹⁹ *Ibidem.*

encargadas de formar y capacitar maestros y técnicos agrícolas. Estas últimas escuelas generadas desde 1932 tendrían el doble propósito de transformar las técnicas de producción básica y la mentalidad elemental de los campesinos por otras más progresistas. Al mismo tiempo las escuelas regionales funcionarían como vínculo entre sectores de la población rural y el mundo escolar, a partir de entonces la burocracia gubernamental contribuiría a formar nuevos dirigentes que a largo plazo transformarían la composición social y de género de las elites políticas locales.

El énfasis antirreligioso disminuyó. A cambio se buscó que niños y adultos se organizaran para mejorar la vida de las comunidades, hacer efectivos los derechos de las clases populares; se trataba de dotar al pueblo de modos con los cuales defenderse de los abusos de autoridades; se dotaría a las clases populares de consciencia para proteger los recursos e intereses nacionales. Dicha prioridad fue parte esencial de un proyecto ambicioso y de grandes proporciones en cuanto su fin supremo: transformar los saberes y las prácticas de las masas.¹⁰⁰

Ahora, para lograrlo el gobierno entretejió los avatares de la escuela rural con la distribución de tierras y el fomento a los ejidos. De modo que históricamente hablando, los éxitos y fracasos de la educación socialista confluyeron junto con los éxitos y fracasos del reparto agrario.¹⁰¹ En tal contexto, el mismo Lázaro Cárdenas afirmaría que el maestro del campo era el

¹⁰⁰ *Ibidem.*

¹⁰¹ Arnaldo Córdova, *La Revolución y el Estado en México*. México, Ed. Era. Col. Problemas de México, 1989, p. 163.

personaje más importante del México rural al mismo tiempo que concebía para la escuela un lugar primordial:

Comprendió, desde su época de gobernador, que no podía funcionar la reforma agraria sin una intensa campaña educativa, y reclutó a millares de jóvenes voluntarios como maestros rurales. El maestro vivía entre los campesinos, los convencía de la necesidad de construir escuela, perforaba pozos, solicitaba tierras y las hacía cultivar de un modo menos rudimentario.¹⁰²

El presidente sobre todo fue un estadista en el campo, el reparto agrario y la educación rural fueron bien acogidos por las comunidades beneficiadas.

A lo largo del periodo cardenista la escuela rural mexicana y sus principales artífices, los maestros y los pobladores de las comunidades en las que éstos trabajaban, dieron copiosas muestras de tolerancia y capacidad de diálogo. La mayoría de los profesores, en particular aquellos que tenían mayor arraigo en los espacios de su acción, supieron escuchar las voces de la gente, conciliar los intereses en conflicto, promover las demandas de la población y respetar sus costumbres. Por su parte, las comunidades se apropiaron de los contenidos escolares de acuerdo con sus valores e intereses, lo cual implicaba una reestructuración del programa oficial.¹⁰³

¹⁰² Benítez, *Op.cit.*, p. 112.

¹⁰³ Quintanilla, *Op.cit.*

2.7. La siempre urgente educación urbana

Según estimaciones, al finalizar el periodo del porfiriato, se calcula que alrededor del 80% de la población nacional era analfabeta¹⁰⁴ y como ahora, la mayoría de las escuelas estaban concentradas en la capital y las principales ciudades aún escasas, que no obstante ya se encontraban en vías de expansión y crecimiento. Precisamente en las urbes, un elemento clave en el proceso educativo y que fue prototipo del ideal cardenista para el desarrollo económico de México fue "el trabajador industrial, capacitado técnicamente, solidario para con sus semejantes, combativo en la defensa de su clase, abstemio, sano y robusto."¹⁰⁵

Pensando en este modelo, el gobierno del general Cárdenas ordenó una intensa campaña contra el alcoholismo y otros vicios, fomentó los desfiles obreros, fundó la Escuela Normal de Educación Física, creó campos deportivos, y obligó el establecimiento de comedores en algunas fábricas.

No es difícil saber que fue la ciudad de México el principal centro de acción de la campaña en favor de la instrucción obrera, pues como hasta ahora sucede, en ella habitaba cerca del 28% de la población urbana del país. Para tan importante tarea se creó el Departamento de Educación Obrera (DEO), que sin embargo vivió muy poco tiempo, sin cumplir los propósitos que justificaron su nacimiento, algunos de ellos "controlar las escuelas primarias y secundarias nocturnas para trabajadores (106 en total), desarrollar programas culturales dirigidos a los obreros y sustituir

¹⁰⁴ Pedro Reygadas, *La educación cardenista*, ensayo, en Benito Rey Romay, et al. *Vigencia del Cardenismo*, México, IIEc -UNAM. Nuestro tiempo, 1990, p.73.

¹⁰⁵ Quintanilla, *Op.cit.*

los 'valores y aspiraciones de la 'pequeña burguesía' mediante una verdadera escuela de la clase trabajadora."¹⁰⁶

Muchos de estos cursos se orientaron hacia la instrucción política con temas sobre la lucha de clases y la necesidad de una organización obrera. Hacia el año de 1937 el presidente disminuyó su discurso radical que hablaba de la capacitación principalmente obrera como instrumento para facilitar el advenimiento del socialismo y se inclinó más a atender la creciente demanda de los sectores urbanos medios y bajos para recibir educación y desde luego puso énfasis en la educación técnica, encaminada a propiciar el desarrollo de la industria nacional.¹⁰⁷ Era clara o al menos así parecía, la meta de crear esta industria que fuera la base del desarrollo de nuestro país, por ello se dio prioridad a la enseñanza técnica, creando algunos centros de capacitación como lo fue el Instituto Politécnico Nacional (IPN). Esta iniciativa contó con el apoyo de destacados funcionarios e intelectuales, quienes idearon un proyecto que llegaría a modificar los rasgos del sistema educativo mexicano.

La columna vertebral de este proyecto en la educación técnica fue el IPN, concebido como núcleo de un organismo con ramificaciones múltiples: las prevocacionales, semejantes a las escuelas secundarias pero con materias técnicas que ofrecían a los alumnos una preparación básica para el trabajo; las vocacionales, responsables de formar técnicos, y la superior, dirigida a preparar profesionales en áreas consideradas

¹⁰⁶ *Ibidem.*

¹⁰⁷ *Ibidem.*

prioritarias para la economía nacional.¹⁰⁸ “La intención de sus promotores era reclutar a estudiantes provenientes de los sectores más bajos de la provincia y de la capital del país, para lo cual fueron creados un sistema de becas y un internado y se establecieron reglas destinadas a asegurar que los beneficiados fueran “legítimos” representantes de las “mayorías no ilustradas”.¹⁰⁹

A diferencia de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) que nació dotada de una relativa autonomía respecto al Estado, el IPN fue “concebido e instrumentado como un órgano perteneciente al cuerpo estatal”.¹¹⁰

Todos estos trabajos obedecían a la convicción del presidente Cárdenas de que la mejoría económica y moral del país sin mano de obra capacitada y laboriosa, técnicos capaces y comprometidos, profesionales de alto nivel, así como académicos universitarios liberales y empresarios progresistas dispuestos a apostar por el país, México no despegaría hacia el crecimiento y desarrollo económicos tan anhelados desde la independencia.

Durante el periodo 1935-1940 el gasto educativo se duplicó en relación al período del maximato, de tal manera que el número de escuelas secundarias controladas por la SEP creció en forma considerable. Se otorgaron mayor número de becas y se multiplicaron los internados. Pese a estos esfuerzos, “la mayor expansión se dio en los terrenos de la educación privada (116 planteles en 1940), y no en los de la pública (32 escuelas)”¹¹¹.

¹⁰⁸ *Ibidem.*

¹⁰⁹ *Ibidem.*

¹¹⁰ *Ibidem.*

¹¹¹ *Ibidem.*

Esto muestra claramente que desde esa época muchos padres de familia preferían pagar por la educación de sus hijos que enviarlos a colegios del gobierno. Pero a diferencia de lo que puede suceder hoy, esta elección obedecía a motivos fundamentalmente de orden religioso.

En la provincia muchos profesores que llegaron a ser líderes en la educación socialista fueron asesinados, desorejados, colgados o mutilados.¹¹² Parecía que la sociedad se estaba polarizando entre los que apoyaban el proyecto educativo cardenista —y todo lo que ello implicaba como la intención de llevar la educación sexual a las aulas y su cariz anticlerical— y aquellos que querían asegurarse que los jóvenes tuvieran una educación tradicional conforme con las creencias familiares. Sin embargo, como ahora sucede la mayoría de los padres buscaban, el prestigio asociado a la educación privada y no por mero asunto ideológico.

En educación superior, el mayor aporte del cardenismo se produjo en los terrenos de la ciencia y la investigación. En 1938 fueron inaugurados los Institutos de Física y Matemáticas, fundados Radio Universidad y la Facultad de Ciencias de la UNAM en 1939 y se sentaron las bases para el desarrollo posterior de campos del conocimiento descuidados en nuestro país. Fue especialmente destacado el esfuerzo por sintetizar en la UNAM el tetraetilo de plomo que luego de la expropiación negaron a México las compañías extranjeras.¹¹³ Y fuera de la máxima casa de estudios se apoyó la realización de estudios especializados en la flora y la fauna mexicanas, así como el desarrollo de centros e investigaciones dedicados al estudio de problemas como las

¹¹² Reygadas, *Op.cit.*, p. 92

¹¹³ Es importante señalar que la UNAM apoyó la expropiación petrolera. Reygadas, *Op.cit.*, p.88

enfermedades tropicales, la nutrición, los parásitos y la salud en México. La SEP creó las Bibliotecas del Maestro y del Estudiante —la mayoría en la capital— formadas con obras sociales y progresistas.¹¹⁴

Es importante señalar el interés que demostró el cardenismo porque no fueran relegadas las ciencias sociales ni las humanidades, dicho interés se manifestó con el surgimiento de nuevas instituciones enfocadas a la investigación sociocultural y humanista; así las ciencias sociales fueron beneficiadas con la creación del Instituto Nacional de Antropología e Historia, de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, del Archivo Histórico de Hacienda y del Consejo de Lenguas Indígenas.¹¹⁵ La cereza de este pastel educativo sería la fundación, en 1940, de El Colegio de México, al que vendrían a investigar y enseñar los refugiados españoles de la disuelta Casa de España.

2.8. La política antifascista de Cárdenas y su ayuda a la intelectualidad republicana.

2.8.1 La casa de España

El gobierno del general Cárdenas mostró una abierta simpatía por la República Española. En una cartilla que el general Cárdenas leyó a don Isidro Fabela, señalaba que México como miembro de la Sociedad de Naciones, en “el conflicto español, el gobierno mexicano reconoce que España... agredida por las potencias totalitarias... tiene derecho a la protección moral, política y

¹¹⁴ *Ibidem.*, p. 89.

¹¹⁵ Delgado de Cantú, *Op.cit.*, p. 191.

diplomática y a la ayuda material de los demás Estados miembros.”¹¹⁶ Además de esta convicción fue quizá las similitudes políticas de su gobierno con las de Manuel Azaña lo que lo llevó a prestar una decidida ayuda a los republicanos y por consecuencia a acoger con entusiasmo a alrededor de 500 niños españoles de entre cuatro y quince años de edad,¹¹⁷ que en su mayoría eran huérfanos víctimas de la guerra civil. La “propuesta fue de un grupo de damas... que consideraron el esfuerzo que debería hacer México para aliviar la situación de millares de huérfanos...”¹¹⁸ En junio de 1937, los niños llegaron a Veracruz, bajaron del barco con el brazo derecho levantado y el puño cerrado.¹¹⁹ Los niños hicieron varias declaraciones que no dejaron de sorprender a la opinión mexicana:

“En las playas de Soler tuve el gusto de ver fusilar a muchos fascistas, y en Sagunto, no menos”, lo que indicaba que los niños no eran tan niños. Mientras el público mexicano se sorprendía por la poca inocencia de los infantes españoles, éstos se declaraban jubilosos porque México no era la nación con que los habían asustado. “Ya veo —declaró uno de ellos— que toda la gente va bien vestida y no usa taparrabos ni plumas.”¹²⁰

Mucho se dijo de los niños españoles, lo que si no podemos dejar de mencionar aquí, es que a la edad de los doce o trece años, estos pequeños republicanos traían una conciencia política tal que no hacía sino reflejar el grado de polarización política que se vivía

¹¹⁶ Isidro Fabela, en *Problemas Agrícolas e Industriales de México*, vol. VII. No. 4, citado por Luis González. *Op.cit.*, p. 129.

¹¹⁷ Son datos que manifestaron los niños de Morelia —ahora ya de la tercera edad— en entrevistas con televisión del canal once del IPN, en un programa que se transmitió en octubre de 2007, titulado así: *Los Niños de Morelia*.

¹¹⁸ González, *Op.cit.*, p. 132

¹¹⁹ La historiadora Patricia Fagen, refiere que “para los transterrados españoles el puño cerrado era, en realidad, no un símbolo comunista sino un saludo general, común a todos los grupos de la España republicana”. Patricia W. Fagen, *Transterrados y ciudadanos*. México, Fondo de Cultura Económica, 1972, p. 50.

¹²⁰ Alfonso Taracena, *La revolución desvirtuada...* Costa Amic, México, 1968, Vol. V, citado en *Op.cit.*, p. 133.

en España al menos desde la proclamación de la República en 1931 y que fue capaz de permear a este sector de la población.

Luis González refiere que: "Según la periodista Elvira Vargas, muchos de los chicos españoles tenían alma de artista y todos eran muy simpáticos. A uno de ellos le preguntó: ¿Quieres a Franco?, y el mozalbete repuso: 'Vaya... ya lo creo que lo quiero... quiero verlo colgado pies arriba de este árbol de junto'.¹²¹ En fin, estos pequeños peninsulares que ya no eran tan niños ni tan inocentes, fueron alojados en el internado de la escuela España-México en la capital michoacana donde recibirían la instrucción primaria para que a decir de Lázaro Cárdenas "mañana sean dignos defensores del ideal de su patria"¹²². Bueno, los niños de Morelia eran solo una introducción de la cascada roja que más tarde vendría. Dado el primer paso de conceder refugio a estos 500 niños desamparados, ya no le fue difícil al general dar el otro. Los intelectuales con los que se integró la Casa de España secundaron a los pequeños. La clase intelectual mexicana en su mayoría promovió y aplaudió la llegada de sus colegas españoles,¹²³ pues la guerra civil que estaba por concluir con la victoria de los nacionalistas, no los dejaba ni los dejaría leer, escribir y continuar con sus cátedras e investigaciones científicas.

Fue al historiador Daniel Cosío Villegas encargado de negocios de México en Portugal a quien le vino la idea de que el país debía aprovechar la oportunidad que le ofrecía el conflicto español de fortalecer su plantilla de catedráticos e intelectuales con un acto

¹²¹ *El Nacional*. 24 de octubre de 1937, citado en *ibidem*, p. 134.

¹²² Cárdenas, citado en *ibidem*, p. 132.

¹²³ Entre los que la promovieron además de don Daniel Cossío estuvieron Alfonso Reyes, Genaro Estrada, Manuel Martínez Báez y Eduardo Villaseñor. Fagen, *Op.cit.*, p. 31

generoso, como dar refugio a la intelectualidad española que se hallaba en apuros.

Don Daniel propuso al gobierno mexicano invitar "a enseñar e investigar en México a ilustres intelectuales españoles que en ese momento no podían enseñar e investigar en España por el caos de la lucha".¹²⁴ El gobierno del general Cárdenas acogió con beneplácito la idea, sabedor de que no implicaría un desembolso oneroso; además de que a cambio del asilo que México ofrecía, los peninsulares aportarían a México un buen trabajo cultural, científico y académico que el país requería para impulsar la educación superior y fortalecer la educación socialista en el nivel básico, ámbitos, de los que he venido hablando con anterioridad.

Llegaron pues la crema y nata de la intelectualidad española, distinguidas personalidades de la talla del arqueólogo "Pedro Bosch Gimpera, muy conocido por su rectorado en la universidad de Barcelona",¹²⁵ el político Álvaro de Albornoz, el doctor Odón de Buen, el químico José Giral, el escritor Agustín Millares y el astrónomo Pedro Carrasco, el sociólogo José Medina Echavarría y el médico Jacinto Segovia. Entre los humanistas destacaron los historiadores Rafael Altamira, Ramón Iglesia, Wenceslao Roces y Enrique Díez Canedo; el teólogo José Ma. Gallegos Rocafull; los poetas León Felipe y Luis Cernuda, y el filósofo Eduardo Nicol.¹²⁶ Estos letrados hombres son solo ejemplo de algunos de los que conformaron el exilio intelectual y para los que se fundó la Casa de España en México dirigida por Alfonso Reyes y Cosío Villegas

¹²⁴ González, *Op.cit*, p. 229

¹²⁵ *Ibidem*, p. 230

¹²⁶ *Ibidem*, pp. 230-231

quienes acordaron junto con sus huéspedes crear un centro de altos estudios.

Los rumores de que se había creado una institución con nombre tan ostentoso y comprometedor, no hicieron sino llamar la atención del público. Hubo periódicos y gente de algunos sectores conservadores que criticaron moderadamente la medida, sin embargo estas críticas se intensificaron posteriormente con la llegada del tercer grupo y que en realidad fue la primera gran remesa del exilio español a la caída de la República.¹²⁷

Entusiasta y prolífica fue la labor de los intelectuales que en sólo dos años la Casa publicó 40 libros.¹²⁸ Algunos de estos académicos se quedaron a trabajar en la Casa; sin embargo, esta se había planeado solo mientras los españoles encontraban acomodo en otras instituciones de investigación y educación superior.¹²⁹ Así, la comunidad española se agregó, por un lado, a la cátedra favoreciendo la incorporación de intelectuales y científicos principalmente a las universidades —para ese entonces más importantes del país— encabezándolas la propia UNAM o las instituciones de reciente creación como el IPN, el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y en 1940 El Colegio de México (COLMEX).

Con el tiempo, el COLMEX sacó a la luz un número importante de publicaciones periódicas de las que se pueden mencionar *Foro Internacional*, *Trimestre económico*, *Nueva Revista de Filología Hispánica* y mi favorita y una de las más difundidas *Historia*

¹²⁷ Fagen, *Op.cit.*, pp. 44-45

¹²⁸ González., *Op.cit.*, p. 233-234

¹²⁹ Fagen, *Op.cit.*, p. 32

Mexicana, en las cuales el peso escriturístico de los refugiados españoles es importante.

2.8.2 Aportación educativa del exilio español en México.

En otros ambientes también educativos, se facilita la creación de instituciones y colegios de orden privado pero con un claro perfil laico, entonces se fundan escuelas como el Instituto Luis Vives, o la Academia Hispano Mexicana así como el Colegio Madrid. Sorprendentemente, estos centros seguirían practicando el concepto integral de educación promovido por Cárdenas, pues según sus fundadores mantenía muchas coincidencias con la reforma educativa que había llevado a cabo en España el gobierno de la República. A pesar de tener que cumplir con las condiciones del gobierno por mediación de la Secretaría de Educación, y los planes académicos establecidos por ésta, el profesorado exiliado siempre se permitió espacios para difundir su propia cultura y prospectos de pensamiento. Estas instituciones que, por supuesto, contaban con un profesorado español obviamente de posición republicana, convivían en las aulas con alumnos de la clase media y los hijos de la clase política mexicanas de orden moderadamente liberal y progresista.

Entonces se pudo saber de primera mano, acerca de los pormenores que dieron origen a la Guerra Civil Española; los alumnos mexicanos pudieron tener acercamientos reales con la España Republicana a través de la experiencia de los excombatientes (muchos profesores habían defendido con las armas las ideas de la República), de esas aulas salieron entonces

importantes posicionamientos con respecto a la Segunda Guerra Mundial, en cuyo caso se alimentaba la esperanza de ver en la victoria aliada una posibilidad de que los españoles retornaran a su tierra.

Los españoles, se propusieron en clara correspondencia con la política del gobierno que les brindó cobijo, crear entre los mexicanos,¹³⁰ ciudadanos formados en un marco liberal y laicista, trataban de relacionar el aprendizaje con una vida en constante progreso; entonces, el maestro conducía al alumno en el descubrimiento de la verdad atacando el dogma religioso y el radicalismo político e infundiéndole un ambiente de respeto y solidaridad hacia el otro. El mismo marco oficial creado para ello, intentaba continuar el modelo educativo democrático y socialista, haciendo respetar las normas dictadas por el Estado para estos casos donde intervenían extranjeros, pero a la vez permitiendo espacios para la generación de nuevas propuestas que infundieran el desarrollo educativo.

Los primeros años de escuela de los niños y niñas refugiados fueron, como la de todos los de esa edad, de socialización, dentro de un ambiente de valores que sólo recibían y no cuestionaban. Y en este ambiente los maestros y maestras refugiados tuvieron el mismo rol que los padres en las casas. Los niños aprendieron historia de México, pero también historia de España, el Himno Nacional Mexicano, pero también el de Riego (de la República), cantaron corridos de la Revolución, pero también canciones de la guerra civil. Y así, las primeras generaciones egresadas de estos

¹³⁰ Es importante señalar que en estos colegios estudiaron los hijos del exilio español y que en poco tiempo fueron minoría frente a los estudiantes mexicanos que ocuparon sus aulas.

colegios quedaron marcadas por una identidad ambivalente entre el ser refugiado español y al mismo tiempo ser mexicano.

III. RAMÓN RAMÍREZ EN MÉXICO: DEL EXILIO DE 1939 A SU PROFESORADO EN LA UNAM.

La historia se había apoderado de nuestra adolescencia desde la época del Frente Popular y la guerra de España, para marcarnos en la guerra misma con la terrible educación de los hechos. Nos sorprendió allí donde habíamos venido al mundo, y de estudiantes de origen burgués o pequeñoburgués que éramos, nos hizo hombres instruidos en la existencia de las clases, de su lucha y de su significación.

Louis Althusser, en *La revolución teórica de Marx*.

Nada sabemos de la vida infantil y juvenil de nuestro hombre en España, no hay registro alguno y —no tiene por qué haberlo— pues como para millones de españoles o mexicanos u hombres de cualquier nacionalidad no existe un seguimiento histórico de ellos. Incluso de hombres prominentes de la historia se ignora gran parte de sus vidas y sólo se conocen hasta que comenzaron a figurar en la lucha social o la actividad política. El nombre de Ramón Ramírez Gómez comienza a matizarse en la historia gracias al registro de los refugiados que levantó El Comité Técnico de Ayuda a los Refugiados Españoles (CTARE).¹³¹ “Este organismo [que representaba al Servicio de Evacuación de los Republicanos Españoles (SERE)] en México, y la Junta de Auxilio a los Republicanos Españoles (JARE) fueron los encargados de

¹³¹ María Magdalena Ordóñez Alonso, *El Comité Técnico de Ayuda a los Republicanos Españoles: historia y documentos, 1939-1940*. México, Col. Fuentes, INAH. 1997.

[documentar y] traer a México a la mayoría de los refugiados y de atenderlos en los primeros tiempos.”¹³²

Como he sugerido en el desarrollo de capítulos anteriores, Ramón Ramírez vivió tres importantes etapas en la historia, dos en España y una en México: su niñez y juventud —de las que no tengo datos— se desarrollaron bajo la crisis monárquica y el gobierno de Primo de Rivera; al despuntar su madurez, la guerra civil española; y ya en México, presencié el ocaso del cardenismo y el curso de los gobiernos civilistas hasta los primeros años del sexenio de Echeverría (1972).

Es en este capítulo en el que se desarrolla propiamente la biografía de Ramón Ramírez a partir de su lucha en el ejército del Ebro durante la guerra civil, hasta su actividad docente en la UNAM.

3.1 Ramírez Gómez en el campo de Saint Cyprien

Con el ataque franquista a Cataluña y la inminente derrota de la República española, los mandos combatientes, milicianos y civiles comenzaron el camino del exilio. Muchos de ellos salieron por la frontera franco-española desde el mes de enero de 1939.

Ramón tuvo que dejar España porque era un convencido Republicano [contaba con 31 años de edad]. En Madrid, realizó sus estudios básicos y de profesor normalista; estaba a punto de terminar su carrera en la Facultad de Pedagogía cuando estalló la guerra civil.¹³³

¹³²Dolores Pla Brugat, et al. *El exilio catalán en México: Notas para su estudio, ensayos*, México, El Colegio de Jalisco, 1997, p. 21.

¹³³Entrevista realizada el 14 de febrero de 2005 en México DF., por J. Gabriel Damián Enríquez a la Sra. Ma. De Jesús Jimeno que conoció de cerca al profesor Ramírez Gómez.

En la penosa marcha al exilio, con un horizonte siempre incierto y cargando maletas, bultos, algo de ropa y documentos recogidos de prisa tal vez algún dinero, muchos hombres, mujeres, niños y ancianos cruzaron la frontera a pie o por otros medios hacia Francia, algunos de los principales puntos de salida fueron La Junquera, Port Bou, Camprodón, Puigcerdá y Montblanch entre otros lugares.¹³⁴

Entre el 27 de enero y el 10 de febrero [de 1939], aproximadamente medio millón de españoles en retirada penetraron en Francia. Familias [...], empujando carretones de dos ruedas atiborrados con colchones, utensilios y muñecas, atestaron las carreteras desde Barcelona a Port Bou. Hacia el 5 de febrero los franceses habían contado 170.000 personas, pues hasta esa fecha sólo habían permitido el cruce de la frontera a los civiles. Del 5 al 9 permitieron la entrada a 300.000 soldados a condición de que entregaran las armas en la frontera. Mientras los gendarmes conducían a los refugiados hacia los campos de concentración improvisados en las playas cercanas a Argeles y St. Cyprien, los campesinos franceses los miraban al pasar, algunos con lágrimas en los ojos, otros murmurando: *sales rouges* (sucios rojos)¹³⁵.

Ya en Francia, según la fuente citada que encabeza Dolores Pla Brugat, sólo el 31% de los refugiados estuvieron en algún momento en campos de concentración¹³⁶ donde les esperaban días, semanas o meses de hambre, frío y penas. Este fue el caso del profesor Ramón Ramírez que también fue a parar a esos insalubres lugares de aquella época y de los que más adelante él llegó a recordar. “Cuando cruzaron la frontera hacia Francia, los concentraron en varios campos, porque el gobierno francés era proclive a Franco. Él estuvo en el de Saint Cyprien, allí los tenían

¹³⁴Ordóñez Alonso, *Op.cit.*, p. 15

¹³⁵ Jackson, *Op.cit.*, p. 402.

¹³⁶Pla Brugat, et al. *Op.cit.*, p. 29

hacinados y en malas condiciones. Fueron momentos muy duros para él. A algunos de su grupo estuvieron a punto de matarlos, él de puro milagro salvó la vida.”¹³⁷ Como ya he señalado, no todos los refugiados fueron confinados en los campos de concentración, así que los muchos y variados testimonios de aquellas personas que fueron a parar a semejantes lugares, obviamente hizo que la impresión que les quedó de su paso por Francia haya sido mala.

El haber pasado o no por los campos [de concentración] hace que la estancia en Francia sea calificada de diferente manera. Es decir, nos encontramos que 28% de los refugiados dice que el trato que recibieron en Francia fue malo o muy malo, porcentaje que prácticamente coincide con el de aquéllos que pasaron por los campos.¹³⁸

Conforme las fuentes consultadas, el segundo campo más importante después del de Argeles fue el de Saint Cyprien que alojó a unos 60,000 refugiados. Estos campos en realidad fueron grandes extensiones de playa, donde los que pudieron levantaron unos intentos de barracas para cubrirse del viento o el frío de la noche y por el día, del calor. En medio de la insalubridad, sin agua potable y con pocos alimentos, muchos de los obligados a ocupar esos lugares murieron.

Los campos de control pronto fueron sustituidos por campos de concentración; en éstos no había ni barracas, ni una tienda, ni una letrina, ni agua potable, ni un puesto médico, las condiciones eran tales que las autoridades francesas calcularon que de los aproximadamente 300,000 españoles que allí se encontraban, murieron 14,672 en los

¹³⁷María de Jesús Jimeno, entrevista 26 de febrero de 2005.

¹³⁸Pla Brugat, et al. *Op.cit*, p. 30

primeros seis meses, la mayor parte de disentería y enfermedades bronquiales.¹³⁹

Las personas que tuvieron que quedarse en los campos franceses, hallaron playas carentes de construcciones, por lo que se vieron en la necesidad de hacerse de un techo. En Argeles la gente improvisó con tablas y lo que pudo y tuvo a mano, pequeños cobijos individuales; en Saint Cyprien cavaron fosas en la playa para protegerse del intenso frío; en Prats de Molló pararon unas cuantas chozas construidas con ramas. Además del problema del techo, la gente padeció la falta de agua potable y los alimentos solo consistían en pan, arroz, lentejas y garbanzos.¹⁴⁰

Algunos testimonios de los españoles alojados en estos campos de concentración son muy ilustrativos por haber sido protagonistas de estos sucesos, y me son útiles para los fines de este trabajo, pues con ello se puede advertir las penurias que vivió también nuestro biografiado. Veamos la aseveración del señor Pedro Armillas, uno de los tantos refugiados:

[...] de allí nos mandaron al mismo campo de donde había salido y donde encontré mi grupo... el campo de Saint Cyprien,... nos dieron arena de acomodo, sin techo. [...] Comíamos agua sucia con tres lentejas para desayuno, agua sucia con tres lentejas para el almuerzo y agua sucia con tres lentejas para cena [...] Yo me estaba perdiendo, ¡claro! Porque no comíamos, eran las paredes de los intestinos lo que se expulsaba, estaba muy malo... Al médico que nos cuidaba dentro del campo, refugiado también, no le daban suficiente medicina, estaba un décimo o, en fin, una parte de la dosis, ¿verdad?, y casi no nos hacía nada, era peor: "¡Se acabó! Voy a dar dosis completas, como Dios manda, hasta que se acabe". Y después, pues se acabó. Y a mí me tocó

¹³⁹ Concepción Ruiz Funes y Enriqueta Tuñón. *Palabras del exilio 2. Final y comienzo: El Sinaia*. México, INAH-SEP, Librería Madero, 1982, pp. 43-44.

¹⁴⁰ *Ibidem*, p. 45.

una dosis completa y me curé. En fin, no a todos... porque hubo mucha gente que se murió de eso. Cuando nos sacaron del campo había un cementerio enorme... a la puerta del campo, un cementerio enorme de nuestra gente.¹⁴¹

Toda esta gente¹⁴² padeció además de la incomodidad de los campos insalubres, los malos tratos de la policía francesa y los soldados. Muchas personas fueron separadas de sus familiares. Una mujer que vivió momentos de angustia e incertidumbre en los días del éxodo fue Josefa Santamaría que al respecto dice:

A los hombres los metieron en campos de concentración y a las mujeres con los hijos nos separaron, estuvimos mucho tiempo sin saber nada de los maridos. Nos mandaron a un lugar muy grande, pero vacío, como si fuera una cuadra de caballos y nos echaron la paja al suelo y ahí teníamos que dormir. [...] No había agua potable... Los internados, en su mayoría, tenían piojos y padecían de sarna, diarrea y bronquitis.¹⁴³

En estas desoladas playas de arena, los republicanos fueron acorralados por el gobierno francés y en ellos sufrieron tales humillaciones y carencias que algunos los han comparado con los campos de concentración nazis; Andrés Iduarte cita al escritor alemán Ludwig Renn que combatió al lado del pueblo español en las brigadas internacionales y que ha dicho sobre los campos de Argeles y Saint-Cyprien lo siguiente: “[los campos] en que el gobierno de Daladier ha acorralado —no hay otra palabra más justa— a los miles de españoles que huyeron por la frontera

¹⁴¹ Entrevista al señor Pedro Armillas, citado en *Ibidem*, p. 49.

¹⁴² Según los documentos del *Comité Técnico de Ayuda a los Republicanos Españoles (CTARE)* en el Archivo Histórico del INAH, el éxodo estaba compuesto en su mayoría por campesinos, técnicos agrícolas e industriales, panaderos, albañiles, carpinteros, obreros y gente de oficina entre otros oficios, y en menor número amas de casa y niños, maestros de enseñanza básica e intelectuales.

¹⁴³ Ruiz-Funes y Tuñón. *Palabras del exilio 2. Final y comienzo: El Sinaia*. México, INAH, Imprentas Madero, 1982, citado en Ordóñez Alonso, *Op.cit*, p. 16.

catalana del yugo franquista, son bastante peores que los que el hitlerismo impone en Alemania a sus enemigos”¹⁴⁴

Ahora dejemos que sea el propio protagonista de esta biografía quien nos hable de lo que vivió en el campo. “La vida de los maestros españoles en los campos de concentración franceses”¹⁴⁵ es un relato escrito para el diario *El Popular* por el maestro Ramón Ramírez siendo miembro del Comité Ejecutivo¹⁴⁶ de la Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza (FETE)¹⁴⁷. Es un reportaje lleno de emoción y de enseñanza moral en donde resalta el trabajo cultural de los maestros e intelectuales confinados ahí y que resulta ser mucho más amable que los relatos anteriores al dejar un poco de lado esa parte triste, gris y cruda de la vida en los campos de concentración franceses¹⁴⁸.

Al campo de concentración llegan varios centenares de intelectuales; entre ellos muchos profesionales de la enseñanza, maestros, profesores, catedráticos. La mayoría han pasado la frontera a pie, [...] No hay más abrigo que unas débiles mantas para quien las tiene, o la protección de unas desvencijadas maderas incrustadas en las movedizas arenas de la playa. El agua por sus malas condiciones, es causa de grandes disenterías. No se conoce la comida; a las muchas horas cuando los cuerpos están ya agotados, llega un poco de pan y unos trozos de bacalao [...] En este ambiente de abandono total, un grupo de profesionales de la enseñanza empieza a organizarse. Crean una comisión de ayuda a los Profesionales de la Enseñanza residentes en el campo, encargada del control de establecer contacto con las

¹⁴⁴ El autor señala que Ludwig Renn es autoridad en la materia porque fue un sobreviviente de los campos de concentración alemanes. Andrés Iduarte, *En el fuego de España*. México, Joaquín Mortiz, 1982, p. 211.

¹⁴⁵ *El Popular*. 16 de julio de 1939, p. 3

¹⁴⁶ “En memoria de Ramón Ramírez” Humberto Musacchio. Revista Mexicana de Cultura. Suplemento dominical de *El Nacional*. 19 de marzo de 1972.

¹⁴⁷ Este sindicato se constituyó en abril de 1931.

¹⁴⁸ A decir de la Sra. Ma. De Jesús Jimeno, al profesor Ramón Ramírez no le agradaba recordar los horrores de la guerra, hablaba poco de los malos momentos y sobre todo de la crudeza de la vida en los días de estancia en los campos de concentración.

organizaciones profesionales, de relacionar a nuestros compañeros con sus familiares, de mejorar la situación moral y material de todos, de organizar el trabajo cultural. Nadie olvida que la estancia en el campo ha de prolongarse, que la solidaridad no podrá ser lo amplia que debía, que tropezará con grandes obstáculos.

LA CASETA AZUL. Un buen día somos visitados por camaradas de la F.E.T.E [...] Nos traen una tienda de campaña de color azul. Extendida, afianzada por unas débiles cuerdas, azotada por el viento, más que un lugar de esparcimiento parecía un trozo de nuestra querida España. La gente la denominó enseguida "caseta azul de los profesores de la enseñanza". Pronto se convirtió en célula nuclear, en el centro de irradiación de nuestras actividades. Al poco tiempo, como ya dijo uno de nuestros compañeros, la caseta azul fue conocida por su propia obra. [...] El tiempo sin valor en los primeros días, empieza a concretarse. [...] El tiempo ya no vaga sin fronteras en el campo de Saint Cyprien. En la medida que se puede, pues —la comida lentejas y bacalao solamente— y la dureza de la vida, son frenos demasiado fuertes para un trabajo intenso.

TRABAJO CULTURAL. Entre los propios profesionales de la enseñanza se dan clases de idiomas, francés o inglés principalmente; conferencias, lecturas comentadas. Han sido varios los valores intelectuales, jurídicos o literatos que han actuado en estas veladas culturales. Jamás se olvidará la de Eduardo Martínez Torner, insigne musicólogo, gran folklorista, que días después marchó a ocupar una cátedra de música en la Universidad de Cambridge. Bajo la luz amarillenta de unos faroles de petróleo, el profesor Martínez Torner nos habló del ritmo en los estilos literarios. En la pizarra quedaron los trozos de una teoría original y profunda producto de la observación y del estudio de muchos años y de la firmeza y reciedumbre de un auténtico representante de nuestro pueblo. [...] Se dan clases de lucha contra el analfabetismo, cultura general y especialidades (idiomas, dibujo, etc.) [...] Hubo música, recitales, coros, cantos regionales, la promesa de que nadie arriaría la enhiesta bandera de la paz y de nuestra independencia. [...]

PROFESORES Y ALUMNOS. Gran compenetración entre ambos. Los uno su sentido de clase, el amor a su patria, el odio al invasor, la convicción de que el impulso cultural vendrá del ansia de saber de las clases laboriosas. Al hablar, en pleno funcionamiento de una de las clases, uno de los profesores dice: "No es nada nuevo, continuemos simplemente una labor que se inició en España: la lucha contra el analfabetismo [...]"

AYUDA A LOS VALORES INTELECTUALES Al campo han llegado no solo hombres curtidos en la dureza de la guerra, también ancianos, mujeres y niños. Sensibles al dolor humano, una de nuestras preocupaciones ha sido atender a éstos. Aún nos impresiona la silueta hambrienta y afilada de nuestro compatriota Mr. Hurtado, Magistrado del Tribunal Supremo [...]

PUBLICACIONES. Se escriben reportes para América, Europa y algunas otras revistas francesas; se recogen en un "Rapport" semanal todas las actividades y mejoras; se edita un boletín (...)

ESTADO MORAL Y NECESIDADES DE ESTOS COMPAÑEROS. [...] A nuestro alcance tenemos uno de los informes semanales: "El estado moral y el espíritu de todos sigue siendo bueno. Se trabaja activamente y la vida en los barracones se hace normalmente. Pero la poca variedad de las comidas, la falta de verduras y fruta y otros alimentos, determinan trastornos digestivos e intestinales. [...] No obstante, el espíritu no ha decaído ni un momento. [...] Una de las necesidades que más se sienten es la falta de tabaco, [...] También es muy necesario todo el material relativo a las clases, papel, tinta, diccionarios, [...]. Leche, café y azúcar. Productos de farmacia. Advertimos que casi todos padecemos de avitaminosis. Una necesidad fundamental e imprescindible para la buena marcha de nuestra organización (atender a compras imprevistas de material, medicinas, sellos para correspondencia, etc.) es la de UNOS CIENTOS DE FRANCO. [...]"

La lucha en España no ha terminado. En la propia España, más allá de la frontera se manifiesta el odio al invasor. En los campos de concentración, centenares de compañeros nuestros, después de tres

años de durísimas jornadas y a pesar de su alto espíritu moral, día a día se van agotando. Tendamos una mano a estos compañeros dignos de todo elogio, que hasta en la propia adversidad no han perdido su cualidad de auténticos intelectuales. Pidamos su traslado inmediato a países donde puedan ser considerados como ciudadanos libres.

Como se puede observar en este relato¹⁴⁹ que el maestro Ramírez nos dejó, se muestra la necesidad que los profesores sentían de mantenerse ocupados (continuando con la labor educativa que había quedado pendiente por la guerra y que para ellos era un compromiso con la nación española contraído en la República) para también olvidarse del hambre y las penurias por la que atravesaban. La tristeza (que no refiere el texto) de tener que abandonar su país y sus actividades, debió de haber sido perturbadora, principalmente la de aquellos grupos más conscientes por su preparación —profesores e intelectuales— que convencidos habían tomado partido por la República y que ahora la veían derrotada por una “junta militar fascista que de ninguna forma trabajaría por la libertad, la justicia y el bien común”.

A muchos republicanos les quedaba claro que sólo la República habría podido construir ese sueño, por ello habían luchado. No obstante las adversidades en los campos de concentración, como la falta de alimentos, agua limpia, medicinas, higiene y un buen abrigo; los profesores se organizaron, y en hábil intento por conjurar la derrota y frustración, el aburrimiento, la soledad y la tristeza, simplemente, como ellos dijeron, continuaron con la labor que habían iniciado en España: la lucha contra el analfabetismo y la ignorancia.

¹⁴⁹ Fue necesario citarlo casi por completo, debido a que contiene una buena carga de impresiones que nos facilita advertir la ideología y el estado de ánimo del profesor.

De acuerdo con el maestro Ramón Ramírez, “el compañerismo y la camaradería que les caracterizaba, facilitó las actividades culturales”¹⁵⁰ y los maestros si no alimentaban el cuerpo al menos el espíritu, ello podría ser suficiente y dejarlos satisfechos.

Es posible que las actividades culturales que se desarrollaron en el campo de Saint Cyprien hayan inspirado o al menos sido el antecedente de las mismas actividades que se realizaron en altamar a bordo del *Sinaia*, además de la redacción del periódico¹⁵¹ que daba cuenta no sólo de estas actividades en el vapor; sino también de lo que sucedía en Europa y el mundo.

Siguiendo el relato de Ramón Ramírez, debemos subrayar que en la última parte, el profesor enumera los alimentos y artículos de primera necesidad de los que carecían, pero que a pesar de la falta de estos productos básicos indispensables para seguir desarrollando las actividades culturales, el espíritu y ánimo de los maestros no había decaído, y finalizó abogando por sus compañeros “dignos de elogio que hasta en los momentos más adversos no habían perdido su condición de auténticos intelectuales” esperando que algún país democrático les diera asilo, les devolviera la condición de ciudadanos y por consecuencia el derecho a la libertad.

La esperanza no se perdió, los profesores y el grueso de los refugiados verían la luz más adelante cuando se enteraron que sería México el país que les abriría las puertas. Una gran parte de

¹⁵⁰ El Boletín informativo es un documento ahora histórico. Fue hecho a mano por los maestros y da cuenta de estas actividades culturales en el campo de Saint Cyprien. Este documento es muy semejante al *Sinaia*, el diario de los republicanos españoles que tomó el mismo nombre del barco que los conducía a México. Colección personal, Ma. de Jesús Jimeno Blanco.

¹⁵¹ Este documento se llamó: *Sinaia: Diario de la primera expedición de republicanos españoles a México*. Ruiz Funes, y Tuñón. *Op.cit*, p. 81

este exilio magisterial vendría a engrosar las filas de los profesores mexicanos que habían ayudado al gobierno de Cárdenas con la educación socialista.

Antes de que esto sucediera, los que lograron sobreponerse a las duras condiciones en los campos y sobre todo aquéllos que estaban un poco más informados de lo que acontecía en Europa, pronto se percataron que la situación empeoraba, la República española seguía perdiendo terreno y la popularidad amenazadora de Hitler y Mussolini iba en aumento. Sin embargo, en algunos no moría la esperanza de que la República triunfara en algún momento y pudieran regresar a casa. Pero el gobierno de la República ya se encontraba en Francia, tras la ocupación de Gerona por los franquistas, el día 6 de febrero los dirigentes de la República: Azaña, Negrín, Companys, Aguirre y Martínez Barrio cruzaron a pie la frontera.¹⁵² Gran desilusión llevaron los refugiados cuando se supo que el 1º de abril los nacionalistas habían tomado Madrid y Francisco Franco declaraba su victoria.

La esperanza del retorno se había esfumado, ahora sólo quedaba esperar la ayuda humanitaria de países que como México y la Unión Soviética prometían auxiliarlos para que evacuaran los campos franceses.

¹⁵² Jackson, *Op.cit*, p. 400.

3.2 El viaje del Sinaia.

Como he mencionado en páginas anteriores, el gobierno mexicano del presidente Cárdenas ya había dado muestras de solidaridad con la República española en 1937 cuando fueron recibidos los niños de Morelia —muchos de ellos huérfanos— y un año después, fue bien recibida la élite intelectual que formaron La Casa de España (hoy Colegio de México). Ahora el gobierno de Cárdenas contemplaba la posibilidad de trasladar y dar asilo a un número considerable de refugiados siempre y cuando las autoridades republicanas sufragaran los gastos que implicaran estas maniobras.¹⁵³

Fueron el embajador de México en Francia Narciso Bassols y el último jefe de Gobierno de la República española Juan Negrín, los que hicieron significativos esfuerzos para organizar la salida de los españoles en las tres principales *expediciones*, que iniciaron con la del *Sinaia* —en la que venían el profesor Ramírez Gómez y el poeta Pedro Garfias— y continuaron con la del *Ipanema* y la del *Mexique*.¹⁵⁴

Con este nuevo gran contingente español, el gobierno del general Cárdenas continuaba dando muestras de su solidaridad con la República Española y de su política antifascista. Nuestro país, “recibiría la contribución de un grupo estrechamente relacionado por raza y espíritu a los mexicanos mismos, grupo que incluía hombres de gran capacidad y energía que desempeñarían un útil papel en el desarrollo de México”.¹⁵⁵ La intervención del gobierno

¹⁵³ Ordoñez Alonso, *Op.cit*, p. 16.

¹⁵⁴ José Antonio Matesanz, *Las raíces del exilio: México ante la guerra civil española. 1936-1939*. México, El Colegio de México-UNAM. 1999, p. 416.

¹⁵⁵ Fagen, *Op.cit*, p. 23

del general Cárdenas, hizo que los refugiados recibieran un mejor trato, así como una mejor hospitalidad, cama limpia, buena comida y alivio moral mientras permanecieran en Francia; entre tanto, se llevaban a efecto las negociaciones con el gobierno francés y con los funcionarios de la República española en el exilio, para el traslado y acomodo en México de los españoles.¹⁵⁶

En su recorrido por los campos de refugiados, Isidro Fabela representante de México ante la Sociedad de Naciones, encontró que había gran número de universitarios, profesores, médicos, ingenieros, mecánicos, aviadores, etc., por lo que hizo saber al presidente Cárdenas que “entre ellos se encontraban varios hombres de considerable prestigio, capacidad e inteligencia, y que la mayor parte de ellos, con quienes había hablado, manifestaron un marcado deseo de ir a México”.¹⁵⁷

El correr de los días hacía que la evacuación de los refugiados se volviera cada vez más urgente porque en cualquier momento Gran Bretaña y Francia podrían reconocer al gobierno de Franco y conceder la repatriación de los españoles.¹⁵⁸

Los organismos que se crearon especialmente para facilitar a los refugiados la salida de Francia y de asistirlos en los primeros días de su estancia en México, fueron el Servicio de Evacuación a los Republicanos Españoles (SERE) dirigido por Juan Negrín y la Junta de Ayuda a los Republicanos Españoles (JARE) por Indalecio Prieto. Nótese que las diferencias y pugnas que durante la guerra civil se presentaron entre estos dos líderes republicanos, continuaron en la ayuda que proporcionaron a sus connacionales

¹⁵⁶ *Ibidem*, p. 35.

¹⁵⁷ *Ibid.*

¹⁵⁸ Ordoñez Alonso, Op.cit, p. 17.

en su camino al exilio.¹⁵⁹ Además de canalizar los recursos económicos que en la medida de las posibilidades el Gobierno de la República destinaba para la evacuación, otro de los trabajos del SERE consistió en hacer un registro de todos los refugiados que saldrían de Francia para enviarlo a la embajada de México en París.¹⁶⁰ Y para estas labores del listado y documentación jugó un importante papel el museógrafo Fernando Gamboa representante del consulado mexicano. En resumen,

la tarea del SERE, fue la organización de las tres principales expediciones en que llegaron los refugiados, que no fueron las únicas, pero sí las más importantes. La primera fue la del *Sinaia*, que salió del puerto francés de Sete el 24 de mayo [sic] y llegó a Veracruz el 13 de Junio de 1939 con 1,620 exiliados; la segunda fue la del *Ipanema*, que partió con alrededor de 1,000 refugiados del puerto de Burdeos el 13 de junio y arribó a Veracruz el 7 de julio de 1939; la tercera y la más numerosa fue la del *Mexique*, que transportó a 2,200 refugiados de Pauillac a Veracruz entre el 13 y el 27 de julio del mismo año.¹⁶¹

A pesar de que el gobierno mexicano tenía la intención de aceptar a un preferente grupo de inmigrantes españoles —selección que se le encargó a Bassols, y que para ello recibió muchas recomendaciones—¹⁶² al menos la población del *Sinaia* resultó ser heterogénea. A decir del catedrático Adolfo Sánchez Vázquez que viajó en la primera expedición, “las tres, a diferencia de la del grupo de intelectuales que la habían precedido, no respondían a una rigurosa selectividad y reflejaban en su composición, la

¹⁵⁹ *Ibidem*, pp. 17-18, 24.

¹⁶⁰ *Ibidem*, p. 19

¹⁶¹ *Ibidem*.

¹⁶² Matesanz, *Op.cit*, p. 401-402

diversidad social, ideológica, política y profesional del pueblo que había hecho la guerra.”¹⁶³

Las personas que fueron escogidas para viajar en el *Sinaia* — primer vapor— fueron llevadas “al campo de Barcarés al sur de Francia a fines de abril y ahí recibieron tratamiento médico, con el fin de quitarles la sarna, los piojos y vacunarlos. Luego les entregaron la documentación y los llevaron ‘en convoy militar en vagones sellados’ al puerto de Sete.”¹⁶⁴

Conforme lo planeado, se reunieron en el puerto francés alrededor de 2 mil personas. Hombres, mujeres, niños y ancianos, procedentes de varios campos de concentración,¹⁶⁵ esperaban ser embarcados rumbo a un país desconocido y lejano del que sabían poco y del que les habían dicho, los esperaba con los brazos abiertos. No obstante, el horizonte se vislumbraba incierto.

Yo [refiere Adolfo Sánchez Vázquez] había llegado a Sete, junto con mi amigo inolvidable, el poeta Juan Rejano, desde un albergue en el que la Asociación de Escritores Franceses nos había alojado cerca de París. Llegamos como era natural, con los bolsillos vacíos y sin documentación migratoria alguna, lo que estuvo a punto de frustrar nuestro embarque [...] Al fin llegamos al muelle y en él permanecimos varias e interminables horas, dando forma a la ilusión de llegar a un país que los allí concentrados desconocían por completo. Por lo que a mí toca lo que yo sabía de México era muy poco, [...] la verdad era que los que nos disponíamos a embarcar aquella mañana, México era un país desconocido que vagamente se asociaba a dos nombres tan contrapuestos como Hernán Cortés y Pancho Villa.

¹⁶³ Adolfo Sánchez Vázquez, *Del exilio en México o Recuerdos y reflexiones*, México, Ed. Grijalbo, 1990, pp. 15-16.

¹⁶⁴ Ordóñez Alonso, *Op.cit.*, p.19

¹⁶⁵ Sánchez Vázquez, *Op.cit.*, p. 17

En México, la prensa que ya hablaba de la llegada de un gran contingente de refugiados, inquietaba a una no muy pequeña parte de la población sobre todo a aquéllos de tendencias muy religiosas y conservadoras; los primeros por el supuesto ateísmo de los que vendrían y los segundos por “la contaminación del comunismo” entre otras cosas.

[...] consecuente con el criterio de la Secretaría de Gobernación y por ende del señor presidente Cárdenas, ya fueron transmitidas instrucciones al ministro de México, en Francia, licenciado Narciso Bassols en el sentido de que preste las facilidades necesarias a los republicanos españoles que deseen venir a México. Agregase que en tal virtud pronto vendrán a México numerosos refugiados iberos, entre ellos prominentes intelectuales, artistas, políticos, escritores, etc. Todos ellos al venir a México estarán acordes en respetar en lo absoluto nuestras leyes, y se abstendrán de desarrollar actividad política.¹⁶⁶

En efecto, ahora ya no sería a cuentagotas la llegada de los españoles, el país se preparaba a recibir “un río español de sangre roja”.¹⁶⁷ Algunas organizaciones sindicales como la CTM de Veracruz, prepararon festejos para la llegada del exilio, otras de orden político, criticarían de forma dura e infantil la política de asilo del presidente Cárdenas argumentando que si los refugiados se veían en la necesidad de huir del nuevo Estado español, sería porque posiblemente eran delincuentes.¹⁶⁸

Consciente de que el recibimiento y acomodo de toda esta gente traería descontento y tal vez problemas, días antes el general Cárdenas ya se había dirigido en discurso a la nación —con

¹⁶⁶ *Excelsior*. Viernes 10 de marzo de 1939. Nótese que este diario hace hincapié en que los refugiados estarían impedidos de participar en toda actividad política.

¹⁶⁷ Palabras del poeta Pedro Garfias en sus versos escritos durante el viaje por el Atlántico rumbo a México.

¹⁶⁸ Véase lo que dice José Antonio Matesanz acerca de la oposición que despertó la política de asilo del presidente Cárdenas, sobre todo la de la Unión Democrática Institucional.

motivo de la inminente llegada de los brigadistas internacionales— y con la serenidad y elocuencia que le caracterizaba advirtió que “Es seguro que nuestro pueblo entenderá la generosidad de México y el cumplimiento de sus postulados morales, para que a estos elementos que vienen a convivir con nosotros, se les brinde también la posibilidad de crear un hogar y de subsistir honestamente, ya que se ven obligados a salir de su patria”¹⁶⁹

Efectivamente, habiendo partido del puerto mediterráneo de Sete, para el día 28 de mayo el vapor *Sinaia* ya se encontraba en altamar rumbo al Puerto de Veracruz.

La travesía [...] no fue en modo alguno —ni cabía esperar que lo fuera— un viaje de placer. Ciertamente eran notables las incomodidades y carencias. [...] A los solteros o a los que iban solos les tocó alojarse en la bodega del barco. Y allí me tocó ir a mí, teniendo como compañeros de litera a Juan Rejano y a Pedro Garfias. Nuestras ventanillas [...] daban a la profundidad del mar. Y cada mañana, Garfias se desesperaba al asomarse a la ventanilla y no ver más que agua y agua.¹⁷⁰

El *Sinaia* fue el primer vapor en el que llegaron masivamente los españoles a nuestro país, no era un barco propiamente de pasajeros. Según las impresiones de cuatro de sus ocupantes “era un barco mixto, de carga y de pasajeros que lo adaptaron para traernos aquí a México... Cabrían unas 900 personas como pasajeros, lo demás eran bodegas para carga. Era un barco destartado, adaptado, seguramente habían transportado en este vapor tropas senegalesas o árabes porque había inscripciones en

¹⁶⁹ *Excélsior*, 14 de abril de 1939.

¹⁷⁰ Sánchez Vázquez, *Op.cit.*, p. 19.

árabe.”¹⁷¹ A decir de su capitán, el *Sinaia* “...empezó su carrera en el año 1924, realizando el servicio regular de emigración entre Marsella y Nueva York. El origen del mote ‘Sinaia’ se debe al madrinazgo de la reina de Rumania, razón por la que ostenta el nombre de su residencia real”¹⁷²

Una vez en el Atlántico, soportar los 18 largos días que duraría el trayecto no sería nada fácil, por ello los pasajeros del *Sinaia* se organizaron para así facilitar la convivencia durante el viaje, por ejemplo se hicieron recomendaciones sobre la imperiosa necesidad de ahorrar agua potable; no saturar los pasillos y entradas; no debían estorbar el paso de la tripulación, ni hablar a gritos cerca de los dormitorios sobre todo de los oficiales que hacían turno por la noche y descansaban en el día.¹⁷³ Además, conscientes del papel que tendrían que desempeñar en México, los viajeros realizaron un sinnúmero de actividades culturales y sociales a bordo del barco. Los trabajos que los mantuvieron ocupados durante el viaje consistieron en conferencias, fiestas, bailes, exposiciones artísticas, concursos literarios y recitales poéticos entre otros. Esta vida, quedó registrada en el pequeño periódico que elaboraron algunas insignes personalidades de la literatura como el poeta Juan Rejano que se encargó de la dirección literaria; pero no sin la colaboración del editor Juan Varea, además de José Bardasano, Germán Horacio y Ramón Peinador así como de un entusiasta grupo de profesores de primera enseñanza¹⁷⁴ “El periódico del *Sinaia* fue un importante medio de comunicación entre los pasajeros [...] En él se hablaba

¹⁷¹ Entrevistas a los señores: Emilio Rodríguez Mata, Manuel Andújar, Marcelo Santaló y José Marull, en Ruíz Funes, y Tuñón. *Op.cit*, p. 81.

¹⁷² *Ibidem*, p. 80.

¹⁷³ Matesanz, *Op.cit*, pp. 418, 419

¹⁷⁴ *Ibidem*, pp. 416, 417, 418.

de las noticias del mundo, de las actividades que se realizaban a bordo, había una sección dedicada a los diversos aspectos de México, en ocasiones, entrevistas a algún pasajero".¹⁷⁵

Entre las actividades culturales a bordo del barco, destacan una serie de ponencias que tenían por objetivo central proporcionar a los refugiados una formación cultural básica sobre el país que pronto los recibiría. Así, el pasaje pudo escuchar conferencias dictadas por maestros españoles abordando temas alusivos a nuestro país, algunos de estos versaron sobre la historia y geografía generales de México, las ideas y acciones del presidente Cárdenas, la educación socialista y la escuela popular mexicanas, la vida artística y cultural de México, los derechos y obligaciones de los españoles en México;¹⁷⁶ así como otros tópicos abordando las situaciones políticas, sociales y económicas del país mestizo al que llegarían.¹⁷⁷

La comunidad del *Sinaia* como la llamó Adolfo Sánchez, poco a poco fue elaborando un código de ideales y conducta. "Sus consignas básicas: moralidad, honradez, fidelidad a los principios democráticos. A toda costa habrían de distinguirse de los emigrantes españoles tradicionales: los refugiados no debían ser como los "gachupines", no iban a México a 'hacer la América' a enriquecerse explotando al pueblo que los acogía"¹⁷⁸

Destacó en este código, el deseo de pronto regresar a España a liberarla del tirano usurpador, a restaurar la República que dejó inconcluso un proyecto democrático debido al conflicto armado. Y

¹⁷⁵ Ruiz Funes, y Tuñón. *Op.cit*, p. 72.

¹⁷⁶ Es aquí donde los españoles se comprometían por obvias razones a no intervenir directamente en la política mexicana.

¹⁷⁷ Matesanz, *Op.cit*, p. 417

¹⁷⁸ *Ibidem*, p. 419

es que la nostalgia que nunca los abandonó se hacia más notable a medida que se sentían más lejos de la península. Este sentimiento se hizo presente desde el primer día del viaje cuando

Cruzábamos el Estrecho de Gibraltar y en que veíamos tierra española por última vez, aunque con la ilusión de que pronto volveríamos a verla. [...] la imagen de un español ya doblado su cuerpo por el peso de sus ochenta años [...] Se trataba del periodista don Antonio Zozaya. Lo recuerdo con la vista clavada en la tierra que se aleja, despidiéndola — en nombre de todos— con estas palabras más esperanzadas que amargas que todos escuchamos emocionados: “Mirad [...] Es la patria amada que se aleja, que pronto se disipará entre las brumas oceánicas y que hoy, sepultada en negras cenizas humeantes, solloza bajo el yugo opresor... ¡Qué pena tan honda!... ¿Cuántos podrán encontrarla redenta, emancipada, gozando de las venturas de una verdadera democracia, en que todos los hombres sean hermanos y en que todos comulguen con las ideas de paz, de progreso y libertad? Tú España, resurgirás, más deslumbrante y poderosa que nunca.” Y con esta esperanza de quien estaba más lejos de poder verla cumplida, vimos perderse en la lejanía la tierra de España [escuchando] esta última exclamación de don Antonio: “¡Adiós, patria que te alejas, adiós!”.¹⁷⁹

No menos nostálgicos y emotivos resultan los versos del poema titulado *Entre España y México* que el poeta Pedro Garfias escribió en *El Sinaia. Diario de la primera expedición de republicanos españoles a México* y que leyó durante el viaje poco antes de tocar tierras americanas. Sin duda, muchos de los pasajeros recordaron por siempre lo que serían las primeras letras del exilio:

¹⁷⁹ Sánchez Vázquez, *Op.cit.*, p. 24

España que perdimos, no nos pierdas,
guárdanos en tu frente derrumbada,
conserva a tu entraña el hueco vivo de
nuestra ausencia amarga, que un día
volveremos, más veloces, sobre la densa y
poderosa espalda de este mar, con los
brazos ondeantes y el latido del mar en la
garganta.

Y tú México libre, pueblo abierto al ágil
viento y a la luz del alba [...]

Como en otro tiempo por la mar salada te
va un río español de sangre roja, de
generosa sangre desbordada. Pero eres tú,
esta vez, quien nos conquistas, y para
siempre, ¡oh vieja y nueva España!¹⁸⁰

3.3 La recepción del *Sinaia*: Ramírez protagonista.

El SERE ya se había encargado de la evacuación peninsular, elaborando las listas de los refugiados que saldrían de Francia para traerlos a México, ahora el Comité Técnico de Ayuda a los Republicanos Españoles CTARE filial del anterior organismo se encontraba en nuestro país, ocupándose de los pormenores del desembarque, alojamiento temporal y de procurarles los medios de sustento —para los primeros días— a este grupo español que encabezó las expediciones.¹⁸¹ Así también, en colaboración con el gobierno mexicano y contando con su permiso, el CTARE les abriría espacios de trabajo a los inmigrantes —conforme a sus diversas profesiones y oficios— y de acuerdo con ellos, se

¹⁸⁰ Matesanz, *Op.cit.*, p. 424

¹⁸¹ *Ibidem*, p. 425

decidiría enviarlos a los poblados de la provincia mexicana donde se necesitase de sus servicios.

Finalmente el Sinaia llegó al puerto de Veracruz el día 13 de junio de 1939 a las seis de la mañana. Sus ocupantes habían colocado en el barco grandes carteles saludando al país que los recibía: “¡Viva México! ¡Viva España!, ¡Viva Cárdenas! ¡Viva Negrín!, ¡Negrín tenía razón!”. Y en el puerto, los mexicanos se habían preparado para dar una cálida bienvenida a los recién llegados. Una multitud de trabajadores y obreros —en menor medida habitantes de los pueblos aledaños— que los líderes de la CTM habían instruido para que fueran a los muelles a hacer demostraciones de simpatía a los inmigrantes, los recibían con música, banderas y vivas a la República.¹⁸² Los trabajadores, levantaron muchos carteles de sindicatos y organizaciones obreras dando la bienvenida a los españoles. Uno de estos carteles llamó la atención de los recién llegados: “El Sindicato de Tortilleras os saluda”. Según Adolfo Sánchez Vázquez, este cartel los confundió debido a las diferencias del lenguaje.¹⁸³

Los refugiados fueron recibidos y vitoreados como héroes defensores de la República Española; en su marcha hacia el Palacio Municipal de Veracruz ondeaban las banderas, comunista, española y mexicana. No se dejó de tocar los himnos de Riego y mexicano, así como música nacional española y mexicana.¹⁸⁴

Se reunió a los inmigrantes frente al Palacio Municipal, donde se llevó a cabo un programa político en su honor. Allí pronunciaron

¹⁸² *Ibidem*, p. 428

¹⁸³ Sánchez Vázquez, *Op.cit*, p. 26. En una nota a pie de página, José Antonio Matesanz, explica que en España se les llama “tortilleras” a las cultoras del amor lésbico. *Op.cit*, p. 453.

¹⁸⁴ *Ibidem*, pp. 446, 447,448.

largos discursos los representantes del gobierno mexicano, el doctor Juan Negrín, último presidente de la República española y, por el lado de los refugiados, el periodista Martín Puente. Inició el Secretario de Gobernación Ignacio García Téllez alabando a los huéspedes de México como “defensores aguerridos” de la democracia republicana y criticando a sus enemigos fascistas “al servicio de la conspiración totalitaria universal”. Así mismo, señaló que el trabajo en letras y ciencias de los republicanos, contribuiría al “brillo de la cultura nacional”. El segundo en pronunciar su discurso fue Alejandro Gómez Maganda, representante personal del general Cárdenas. Inició justificando la hospitalidad mexicana —tal vez dirigida a la oposición nacional—, dijo que ésta se sustenta en las normas del derecho internacional y en la trayectoria histórica del país. Además señaló, que México no pone obstáculos inmigratorios a la gente bien intencionada y trabajadora. Gómez Maganda terminó su intervención dando una cálida bienvenida a los españoles y expresándoles un afectuoso saludo que por su conducto les enviaba el Presidente Cárdenas. Continuó Vicente Lombardo Toledano secretario general de la recién formada Confederación de Trabajadores de México (CTM). Su discurso fue mucho más agresivo contra los fascistas y los “gachupines” en Veracruz. Prometió en nombre de los trabajadores de México que “ningún español republicano será extraño en nuestro país” y terminó dando vivas a México, a España y a la independencia y democracia de ambos países. A Vicente Lombardo le siguió el presidente municipal de Veracruz quien aseguró que su estado como siempre ofrecía su amistad y su tierra a los españoles. Por

último, intervinieron Negrín y Puente quienes reiteraron su agradecimiento al presidente Lázaro Cárdenas.¹⁸⁵

Los españoles que llegaron en 1939, no eran todos hombres con la sangre más roja ni con los espíritus más templados como dijera el periodista Andrés Iduarte y otros como él, ante la emotiva bienvenida que se les dio en México, acaso sólo hombres (muchos de ellos soldados) hombres patriotas, que vinieron como refugiados a enseñar, a trabajar, a aprender y a colaborar en la construcción del país que les abría las puertas por la necesidad que tuvieron de abandonar no sólo España, sino también Europa al estar ya en puerta la segunda gran conflagración mundial.

Retomando el punto, el CTARE además de ayudar a organizar la bienvenida a los refugiados, se ocupó de preparar, ordenar y cubrir todos los documentos de migración que solicitaban las autoridades mexicanas,¹⁸⁶ para lo cual ya había levantado un registro de los inmigrantes. Estos expedientes, que ahora se encuentran en el acervo histórico del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), contienen datos personales de cada uno de los refugiados como: nombre, edad, procedencia, familia, profesión laboral, bienes que poseían, afiliación político-sindical, religión etc.¹⁸⁷

Conforme a la organización que del archivo del CTARE hizo la investigadora Ma. Magdalena Ordóñez, la inmigración española que llegó a partir de 1939 distaba mucho de pertenecer a la élite intelectual de la Casa de España. Sólo 28% pertenecían a esta

¹⁸⁵ *Ibidem*, pp. 448-452

¹⁸⁶ *Ibidem*, p. 425.

¹⁸⁷ Ordóñez Alonso, *Op.cit*, pp. 13, 27-28

clase¹⁸⁸ de los cuales un buen número de ellos eran profesores de primera enseñanza y entonces cerca del 72% de los refugiados pertenecían a múltiples profesiones y oficios entre los que destacan: campesinos y agricultores, trabajadores industriales y de varios oficios, como electricistas, maquinistas ferroviarios, carpinteros, albañiles, panaderos, herreros etc.

Tabla 1	Nombre: Ramón Ramírez Gómez
Fecha de nacimiento: 30 de marzo de 1908	
Edad: 31 años. Peso 60 Kg. Constitución corporal: normal.	
Familiares: solo. Estado civil: divorciado.	
Lugar de origen: Fernancaballero Ciudad Real. España.	
Religión: Ninguna	
Calificación profesional: Maestro nacional.	
Títulos que posee: Bachillerato.	
Idiomas que habla y escribe: Español/Francés.	
Organización política, social o sindical: Miembro de la Comisión Ejecutiva Nacional de la Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza (FETE).	
Tiempo que perteneció: de 1937 a 1939.	
Fecha de incorporación al Ejército Republicano: mayo de 1938.	
Tiempo que perteneció: hasta la emigración.	
Nombre de sus jefes: Coronel Modato	
Bienes de fortuna que posee o poseía: Ninguno	
Medios económicos con que ha contado: Ninguno, salvo la ayuda del CTARE. ¹⁸⁹	

No sólo en el ámbito laboral esta remesa fue heterogénea sino también en el ideológico; la procedencia social, política y

¹⁸⁸ Pla Brugat, El exilio español en México: composición y perspectivas de análisis. En México en el Arte, México, Instituto Nacional de Bellas Artes, 1989. Citada en *Ibidem*, p. 35.

¹⁸⁹ Los datos mostrados en la tabla, son los más relevantes para los fines de este trabajo y los obtuve de un expediente de cinco fojas. Archivo Histórico del INAH. Comité Técnico de Ayuda a los Republicanos Españoles. Expediente personal No. 2652.

geográfica era diversa; lo que da a nuestra sociedad una variedad de aportaciones: anarquistas, comunistas, republicanos, socialistas, algunos nacionalistas vascos y catalanes, incluso algunos falangistas huyendo de la pobreza prevaleciente en la España de la posguerra.

El protagonista de este trabajo, Ramón Ramírez pertenecía a la clase de los educadores, su expediente personal (en documentos del CTARE) como el del resto del exilio que llegó en el *Sinaia* y posteriores expediciones, nos da luces para saber quién era este inmigrante que no pertenecía a la élite intelectual sino, más bien al común del exilio.

Todos los documentos del exilio, fueron creados a partir de requerimientos administrativos y comprenden el periodo que va de junio de 1939 a julio de 1940.¹⁹⁰ Como el ejemplo anterior, los expedientes de todos y cada uno de los refugiados registran sus datos generales e informan sobre su actuación civil y militar poco antes y durante la guerra civil. Estos documentos muy interesantes, resultan útiles para quienes como yo estén estudiando a esta otra parte del exilio español, pues de aquí se puede determinar la edad promedio en que llegaron, el porcentaje que representaron hombres y mujeres dentro del exilio, es decir, qué género predominó; el promedio de hijos por familia, el nivel de escolaridad, la filiación político-sindical, sus profesiones y oficios y desde luego sus creencias religiosas. De acuerdo a este último perfil; a decir de María Magdalena Ordóñez "La mayoría de los exiliados afirmaron ser 'ateos', 'sin religión', 'bautizados',

¹⁹⁰ Ordóñez Alonso, *Op.cit.*, p. 13

'marxistas', 'comunistas', 'heterodoxos.'"¹⁹¹ Para el caso que nos compete, en la tabla anterior se puede observar que el profesor Ramírez manifestó como la mayoría, no tener religión.

Ramón Ramírez Gómez de profesión Maestro nacional según quedó asentado en su expediente, llegó ligero de equipaje a Veracruz el 13 de junio de 1939 en el vapor *Sinaia* y a la ciudad de México sin dinero o sin pasta como dicen los iberos, el día 16 del mismo mes y año. Nació como ya se señaló el 30 de marzo de 1908 en el poblado de Fernáncaballero de la provincia Ciudad Real (España), en donde vivió su infancia. Fue el menor de tres hermanos e hijo de Enrique Ramírez Chavero y Eloísa Gómez Dorado. Al momento de estallar la Guerra Civil residía en Madrid, tenía en su haber el grado académico de bachillerato estudiado en el Instituto San Isidro, en la misma ciudad y contaba con la profesión de Maestro Nacional (lo que aquí en México sería profesor normalista que trabaja en el sector público) y estaba por concluir la carrera de pedagogía en la Facultad de Pedagogía de la Universidad Madrileña.¹⁹² Prestó sus servicios profesionales de maestro en Madrid y Guadalajara. Como integrante del gremio magisterial, se sindicalizó en 1937 ocupando el cargo de miembro de la Comisión Ejecutiva Nacional en la Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza (FETE) filial de la Unión General de Trabajadores (UGT).¹⁹³ Dos años después cuando comienzan a ser desmantelados los campos de concentración en Francia, algunos dirigentes y militantes de la FETE que pudieron

¹⁹¹ *Ibidem*, p. 36.

¹⁹² De acuerdo con su *Currículum Vitae*, estudió hasta el 5° año de la carrera que iba a concluir en 1936.

¹⁹³ Muchos de los grandes nombres políticos de la Segunda República están estrechamente ligados a la Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza (FETE). Este organismo ha sido el sindicato educativo con una presencia más continuada y significativa en el siglo XX. Véase al final de este trabajo, en los apéndices, la lista de anagramas de los principales organismos de España.

trasladarse a los países de América como México, Cuba, Argentina o Venezuela retomarán su actividad como maestros, profesores o inspectores, impulsando la educación popular y colaborando en la modernización de las estructuras públicas de enseñanza y de los métodos pedagógicos de dichos países. Tal fue el caso, por citar sólo algunos nombres, de José de Tapia, Patricio Redondo, Herminio Almendros, Ramón Costa-Jou, Juan Comas, Dolores Piera, Modesto Bargalló, Dionisio Correas, Amparo Ruiz, y desde luego Ramón Ramírez Gómez entre muchos otros.

En las escuelas y colegios, especialmente de México, continuaron su vocación de enseñantes, pudiendo desarrollar casi con total libertad los planes, programas, sistemas y métodos que habían practicado durante la República y la guerra.

No quiero soslayar que al haber pertenecido a la FETE (de filiación política socialista), la línea política del sindicato llevó al maestro Ramírez a entablar vínculos muy estrechos con el Partido Comunista Mexicano (PCM) cuando llegó a México, pero estos vínculos se establecieron a discreción debido a que por esos años el artículo 33 constitucional lo hubiese sancionado por ser de origen extranjero.¹⁹⁴ En el ambiente comunista conoció a importantes miembros de la izquierda política del país como: Arnoldo Martínez Verdugo, Rodolfo Echeverría Martínez, Ramón Danzós Palomino, Arturo Ortíz Marbán, Gilberto Rincón Gallardo, Gerardo Unzueta Lorenzana y Agustín Montiel Montiel entre otros.¹⁹⁵

¹⁹⁴ El periodista y escritor Jorge Meléndez Preciado fue alumno del profesor Ramón en la Escuela Nacional de Economía. Entrevista del 11 de nov. 2008, Puebla.

¹⁹⁵ Exceptuando a Martínez Verdugo, los demás fueron presos políticos que el profesor llegó a visitar en Lecumberri entre 1968 y 1971. Entrevista con la Sra. María de Jesús Jimeno 14 / feb. / 2005

Como combatiente de la República, hacia mayo de 1938 cuando el fuego de la guerra civil todavía no cesaba, se incorporó a las milicias del ejército republicano en el momento que los nacionalistas que habían llegado al mar Mediterráneo separaron a Cataluña de la zona central republicana¹⁹⁶ y en consecuencia sembraban el pánico entre los ciudadanos y soldados del bando republicano. Ramírez Gómez alcanzó el grado de Comisario de Batallón en el Ejército del Ebro y participó en las operaciones militares de ofensiva y defensiva de la Batalla del Ebro (julio-noviembre de 1938). Mientras que los suministros de guerra llegaron con rapidez y en mayor cantidad para los nacionalistas, para los 90,000 hombres republicanos en el Ebro, ya de por sí mal armados, los pertrechos se habían agotado. Además de la falta de provisiones, o precisamente por ésta, la moral del ejército del Ebro se quebró y después de intensos días de lucha, perdieron la batalla. Hubo más muertos y heridos del lado republicano, sin embargo, el soldado Ramón Ramírez resultó ileso y en el éxodo, abandonó España el 10 de febrero de 1939 para ir a parar a Francia al campo de concentración de Saint Cyprien,¹⁹⁷ donde junto a miles de sus compatriotas padeció el maltrato y el hambre.

Ya vimos en el primer capítulo de este trabajo, la difícil situación política española antes y durante la guerra civil. No debemos olvidar por ejemplo que en los inicios de la República se presentaron eventos y condiciones que debieron haber influido en el pensamiento político de Ramírez, como la efervescencia política y la vehemencia de las ideas republicanas que se vivieron con las

¹⁹⁶ Jackson, *Op.cit.* p. 390

¹⁹⁷ Archivo Histórico del INAH, CTARE, *Op.cit.*

elecciones de abril de 1931, así como las reformas sociales que intentó echar a andar la Segunda República Española amparadas en la Constitución del 31 y que causaron polémica y miedo entre las clases acomodadas y la Iglesia, el hervidero de ideas (socialistas, comunistas, anarquistas y monárquicas principalmente), las Misiones Pedagógicas,¹⁹⁸ las pasiones políticas que enfrentaron a los españoles en una guerra civil y el trabajo cultural que realizaron los maestros en el campo de Saint Cyprien; todo esto debió haber influido de manera importante en la configuración del sistema de valores de este singular manchego.

El profesor Ramírez, fue un hombre que no quiso ser indiferente al acontecer mundial y sobre todo de su país; se impregnó de las ideas de la España republicana y tomó las armas para defenderla. Cuando las fuerzas nacionalistas de Franco se impusieron en el gobierno una vez derrotada la República, optó por el exilio tal vez como muchos, pensando en que sería temporal.

Este profesor socialista no fue ajeno a las pasiones políticas e ideológicas que polarizaron a España, ni tampoco a la dinámica actividad intelectual y cultural de principios del siglo. Debió haber tomado partido desde joven, posiblemente en la edad escolar; tal vez entró a las bibliotecas de las Casas del Pueblo para enriquecer su acervo cultural; en éstas, había ediciones populares sobre ciencia, mecánica y otras materias y novelas de grandes escritores como Tolstoi y Dickens.¹⁹⁹ Es seguro que mucho antes de haber alcanzado los treinta años se haya leído las obras de

¹⁹⁸ Véase las páginas 14-15, 17-18 y especialmente la 19 del primer capítulo de este trabajo.

¹⁹⁹ Jackson, *Op.cit*, p. 40

Carlos Marx —una referencia obligada para los jóvenes socialistas y comunistas de la época— y en consecuencia organizó sus ideas sobre la teoría marxista y el enorme aparato conceptual que ésta implica. Todo este mosaico de situaciones llevó a Ramón Ramírez como a otros igual que él, a tomar las armas para defender los proyectos republicano y socialista cuando lo creyeron oportuno. Había llegado la hora de dejar un poco el estudio y las lecturas marxistas para poner al servicio de los ideales una fuerza física que sin duda estaba más familiarizada con el trabajo, tal vez el martillo o el serrucho y obviamente la pizarra, los libros y el pupitre, que con el fusil.

La vida del maestro Ramón, estuvo llena de particulares situaciones y acontecimientos históricos que forjaron su conciencia social. Las tertulias y la vida bohemia en los cafés madrileños se habían hecho muy populares en el primer trienio del siglo XX. Y la costumbre de las reuniones en los cafés para hablar sobre filosofía, cultura y ahora sobre las penurias de los amigos en la guerra civil y los campos de concentración, los refugiados se la habían traído al país mestizo.

Los cafés de la ciudad de México aún escasos, eran sus nuevos centros de reunión en donde voces altas de tonadilla seseante distinguían al grupo peninsular del de los mexicanos, más callados, prudentes y discretos. Nuestro hombre, también frecuentó algunos cafés especialmente el Fornos (ubicado en lo que ahora es la colonia centro), pero poco a poco dejó de asistir

porque las conversaciones se hacían cada vez más monótonas, trilladas y deprimentes.²⁰⁰

Una vez en México, aplaudió las acciones pasadas y presentes del gobierno cardenista. Era lógico, pues, fue en el sexenio de "Tata Lázaro" en el que los españoles fueron socorridos. Así está registrado en la historiografía, fue el gobierno del general Cárdenas uno de los periodos más intensos de la historia contemporánea. El hecho de buscar un auténtico reparto de la riqueza y por ende la justicia social, así lo demuestran; si esto no pasó desapercibido para muchos, por supuesto que tampoco para este profesor de ideales socialistas.

Además de la expropiación, y el reparto agrario, otro capítulo también muy intenso en el cardenismo fue la ayuda a la República y al exilio español, este último fraguado en torno a la trágica y masiva diáspora de los republicanos españoles tras la victoria de las huestes fascistas de Francisco Franco. Y es que la actuación del presidente Cárdenas durante la expansión del fascismo en Europa, y sus repercusiones en el ámbito español, representa un ejemplo de soberanía indiscutible entre los pocos casos en el mundo occidental. Sin duda, para muchos partidarios de la República y no menos nacionalistas, el caso mexicano es un ejemplo de que aún no se ha examinado la deuda moral contraída con nuestro país.

Después de la bienvenida que se dio a la población del Sinaía y posteriores embarcaciones, el gobierno como ya señalé más arriba, planeó enviar a los recién llegados, conforme a sus profesiones y oficios a las provincias y pueblos de los muchos

²⁰⁰ Entrevista a la Sra. María de Jesús Jimeno.

estados de la República Mexicana que necesitasen de sus servicios; el campo en particular era el más necesitado de mano de obra, para lo cual se llegó a pensar en crear cooperativas agrarias en las que trabajaría un número importante de peninsulares para tratar de arraigarlos mejor.²⁰¹

No obstante, al poco tiempo fue evidente que la política de dispersarlos por los estados escasamente poblados, para crear nuevas industrias y desarrollar la agricultura, había fracasado. "Pese a su aparente disposición de ir a cualquier sitio, los españoles pronto declararon no estar dispuestos ni capacitados para permanecer en las apartadas regiones a las que habían sido enviados muchos de ellos."²⁰² Algunas causas del fracaso de la política de distribuirlos, se encuentran en las quejas que dieron muchos españoles al señalar que se toparon con la hostilidad del campesinado local, la falta de cooperación oficial, a su propia preferencia por las ciudades, al bajo nivel de vida que los campesinos de México vivían, pues según ellos era todavía más precario que el español, y sobre todo a que muchas de las tierras que tenían que trabajar no eran adecuadas para el cultivo.²⁰³ Pese a lo anterior, el gobierno no claudicó en el intento, de que los miles de españoles, se incorporasen al tejido social mexicano y así fue, aunque la gran mayoría se concentró en las principales urbes, en particular el Distrito Federal, fue ahí donde los refugiados pronto se pusieron a trabajar en oficios generalmente provechosos para la República que les dio asilo. El caso del profesor Ramón Ramírez, no es distinto a lo que estoy señalando, él estuvo dispuesto a cooperar con la política de distribución y fue

²⁰¹ Matesanz, *Op.cit.*, p. 405.

²⁰² Fagen, *Op.cit.*, p. 53.

²⁰³ *Ibidem*, pp. 54, 55.

enviado a Oaxaca en campañas de alfabetización, pero las enfermedades propias del trópico que le hacían recaer continuamente, lo obligaron a regresar a la capital mexicana.²⁰⁴

El gran contingente de refugiados que vinieron a México a partir del 39 llegó en un momento histórico más que propicio para el país; su vital e inmediata incorporación a la vida nacional permite el gran desarrollo de nuestra sociedad pues sin imaginarlo, prácticamente se exilia toda la élite intelectual de una República progresista. La mayoría de ellos, recibió la ayuda económica de los organismos españoles creados para este fin,²⁰⁵ lo cual les permitió buscar un trabajo fijo con un mínimo de desahogo.

Además, el gobierno mexicano brindaría al exilio —para garantizar su integración plena— algunas facilidades para radicar en el país, por ejemplo permisos migratorios sin necesidad de renovación, o amplias garantías para nacionalizarse si así lo deseaban; al mismo tiempo se les abrieron derechos tributarios con el fin de animarlos a dedicarse a actividades remuneradas o lucrativas, incentivando su incorporación a todo acto de comercio (con excepción de cantinas, cabarets y similares)²⁰⁶

Intelectuales y profesionistas se incorporaron de inmediato a las instituciones oficiales de enseñanza superior y de investigación, así como a la labor productiva y de comercio, resultando algunos eficaces emprendedores. Los propios organismos de refugiados patrocinaron la creación de empresas e instituciones educativas,

²⁰⁴ Entrevista a la Sra. María de Jesús Jimeno.

²⁰⁵ En los documentos del CTARE quedó asentada la ayuda económica que recibieron o que solicitaban algunos españoles, así como la forma en que serían distribuidos en el territorio nacional y el trabajo que desempeñarían en las zonas a que se les enviara. Archivo Histórico del INAH, Comité Técnico de Ayuda a los Republicanos Españoles. *Op.cit.*

²⁰⁶ Matesanz, *Op.cit.*, pp. 320-321, 331.

con lo cual se dio fuente de trabajo a muchos exiliados, proporcionando además un espacio de desarrollo y formación para sus hijos lo que les permitiría continuar preservando su identidad en un ambiente hasta entonces desconocido.

Es de importancia señalar que Cárdenas buscaría en el grupo exiliado —intelectual en un buen porcentaje— una vía relevante para enriquecer el devenir cultural de México, intentando consumir un proceso soberanista, de plena independencia política y económica. El grupo en referencia, representaría así una fuente importante de aportaciones técnicas, artísticas, científicas e intelectuales que poco tiempo después se mostrarían en todo su esplendor; eso explica porqué se puso especial énfasis en la creación de instituciones académicas como la Casa de España, que luego se convertiría en Colegio de México (Colmex), o bien, creando plazas y cátedras en otras tantas instituciones como es el caso de la UNAM o el mismo Politécnico Nacional. Muchos de los refugiados y exiliados inician su asentamiento en el centro del país, principalmente en la capital. Pero la irrupción de este grupo de extranjeros en un lugar ajeno, no permitiría que fácilmente sus modos de vivir fueran asimilados por los mexicanos y por ende, fuesen aceptados.

A este infortunio se suma el hecho de que algunos españoles, por su parte, supusieran optimistamente que el destierro sufrido duraría poco tiempo; se pensó en un principio que una vez terminada la guerra civil el régimen de Franco sería combatido, pero esto no sucedió, después se tuvo la esperanza de que finiquitado el conflicto mundial y derrotada la amenaza totalitarista de Hitler y Mussolini, la comunidad internacional

permitiría la caída del régimen franquista al haber sido favorecido por Alemania e Italia. Pero ello no resultó tal y como se esperaba, pues la comunidad antes que condenar al gobierno dictatorial en España lo soslayó; las potencias europeas estaban más pendientes de reestructurar la industria y el comercio dañados durante la guerra y Estados Unidos lejos de desconocer el régimen dictatorial en España, lo solapó cuidando intereses estratégicos que luego se evidenciarían cuando reconoce al régimen de Franco.²⁰⁷

El destierro, entonces, perduraría largo tiempo para desgracia de muchos españoles. Los que antes eran extranjeros, ahora se verán forzados a asumir una nueva identidad viviendo en espacios que aun hoy en día, les permiten matizar y diluir diferencias sociales y políticas, tratando de preservar sus costumbres y tradiciones.

Así que esta comunidad española llegada a México en 1939, demostraría una gran actividad aprovechando en principio su estigma como una comunidad refugiada; supieron mantenerse vigentes e incluso imponer hasta cierto punto, sus hábitos de vida tanto cotidianos como algo más trascendentes: en el comer, el vestir, en la forma de hablar o el relacionarse a partir de una ideología liberal. Pero siempre se distinguieron a pesar de su interés por integrarse en la mexicanidad, definiendo algunas señas de identidad, por ejemplo, aquellas que muchos compartían

²⁰⁷ Ver la Cronología comparada en los apéndices al final de este trabajo.

en tanto que eran simpatizantes de la República proyectando esa identidad en sus acciones y educación.²⁰⁸

El exilio español, para asimilar su difícil situación la canalizó a favor de un trabajo intenso por preservar su identidad, también supo y aprovechó las oportunidades que el propio régimen cardenista brindó para su integración al ámbito nacional. Como ya lo he señalado, durante el régimen nacionalista de Lázaro Cárdenas se efectuaron importantes transformaciones en el aspecto educativo, teniendo como visión especial y sumaria dar carácter nacional a la enseñanza en todos sus niveles. Al reformar el Artículo tercero la educación adquiriría una orientación socialista; entendiendo por "socialista" el cambio logrado en el interés general y por encima de los intereses individuales. Así que, este nuevo enfoque de la educación fue respaldado y fortalecido por la comunidad española, la cual aceptaría integrarse al proyecto socialista aportando gran parte de su capital intelectual, laboral y humano. Entonces, la tradición democrática republicana se integró a la incipiente democracia mexicana ávida de progreso y deseosa de legitimar el nuevo marco de la enseñanza fundamentando los cambios en el racionalismo y el universalismo.

²⁰⁸ Los españoles que en su mayoría se quedaron en la ciudad de México, dice Novo, "se quedan a llenar los cafés capitalinos o a recorrer el Paseo de la Reforma en grupos pintorescos. Alegan en voz alta..." Salvador Novo, *La vida en México en el periodo presidencial de Lázaro Cárdenas*, empresas editoriales, México, 1964, citado en González, *Op.cit.*, p. 236.

3.4 El académico, su producción bibliográfica.

Inmerso ya en el ambiente de la educación socialista, el maestro Ramón Ramírez obtuvo la nacionalidad mexicana²⁰⁹ en octubre de 1940 integrándose de lleno en el ámbito educativo,²¹⁰ con la ilusión de realizar en México una actividad magisterial a la altura de sus sueños, y como todo mexicano, al mismo tiempo que trabajaba como profesor de grupo en diversas escuelas primarias de la Secretaría de Educación Pública (SEP), con una esforzada disciplina, también se dedicó a estudiar entre 1942 y 1945 la carrera de economía en la UNAM, estudios que concluyó en noviembre de 1947 con un buen examen profesional²¹¹ donde se discutió su tesis: *El problema de la habitación: aspectos sociales y económicos*, y que mas tarde le sirvió de base para posteriores investigaciones sobre la vivienda.

Hacia la segunda mitad de la década de los cuarenta ya en el gobierno de Miguel Alemán (1947) fue empleado del Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos en el que desempeñó sucesivamente los cargos de Jefe del Departamento de Habitaciones Populares, del de Crédito y Cobranzas y del de Investigación y Estadísticas hasta el año de 1959. Como profesor, impartió las clases de Historia Universal en secundaria (SEP) y prevocacional (del IPN), también fue maestro de castellano en escuelas de enseñanza especial.

²⁰⁹ Con Carta de naturalización No. 1327. Ramírez Gómez. Documentos personales: *Currículum Vitae*.

²¹⁰ Una gran cantidad de españoles aceptaron la oportunidad de convertirse en ciudadanos mexicanos, pues la ciudadanía significaba el fin a las restricciones formales que habían encontrado en su trabajo. El doctor Puche del SERE, calculó que cerca del 75% de los transterrados adquirieron la nacionalidad mexicana. Fagen, *Op.cit*, p. 59.

²¹¹ Isidoro Enríquez Calleja ensayista y escritor español también del exilio, señaló que la tesis le fue aprobada unánimemente y con mención honorífica. Citado en Ramírez Gómez, *Situación Económica y social de España*. México, Ed. FETE, 1969, p. solapas.

Se inició como profesor universitario en 1949 cuando ocupó un interinato impartiendo la asignatura de Teoría Monetaria y del Crédito en virtud de que el licenciado José Luis Ceceña²¹² tuvo que retirarse por breve tiempo.²¹³

Después, alcanza otra más de

sus metas ganando por oposición las cátedras de "Teoría Económica" y "Teoría monetaria y del crédito", [mayo de 1951] en la Escuela de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México. Sus actividades no hallan descanso y las despliega en varias direcciones: dirige la revista pedagógica *Educación* de la que se publican 19 números entre los que sobresale el 4, dedicado al problema indigenista que le atrae las felicitaciones de personalidades autorizadas.²¹⁴

Una vez dentro del mundo universitario, Ramón Ramírez comienza a trabajar de tiempo completo como profesor e investigador en la Escuela Nacional de Economía de la UNAM (julio de 1960)²¹⁵ donde además fue miembro fundador de la Comisión Mixta de Profesores y Estudiantes²¹⁶ que modificó los planes y programas de estudio de la carrera de economía. "El maestro Ramón, tenaz como siempre, nunca faltaba a las asambleas de la comisión mixta, era increíble su labor a pesar de que se decía estaba ya enfermo de cáncer".²¹⁷

²¹² Maestro economista Emérito de la UNAM, investigador de tiempo completo en el Instituto de Investigaciones Económicas desde 1961.

²¹³ Muchos datos sobre el trabajo académico del maestro Ramírez en la Universidad fueron tomados del Expediente de Personal No. 20/131. OF. No. 7466. Centro de Estudios Sobre la Universidad (CESU-UNAM).

²¹⁴ Enríquez Calleja, *Op.cit.*

²¹⁵ Expediente de Personal No. 20/131/ OF. No. 7466. Loc.cit.

²¹⁶ La Comisión surgió en la huelga estudiantil del año de 1966, se institucionalizó en 1967 y fue integrada equitativamente por profesores y alumnos nombrados democráticamente en asambleas. Su función consistió en revisar los estatutos de la ley orgánica de la Escuela Nacional de Economía. Ramírez Gómez, *El movimiento estudiantil de México, Julio-diciembre de 1968*. 2 Vols, México, Ed. Era, 1969, p.55

²¹⁷ Meléndez Preciado, *Loc.cit.*

También, fue cofundador del seminario *El Capital* en 1970. “Esta fue una verdadera conquista, pues las autoridades de la UNAM nos hicieron dar muchas vueltas, no querían, pusieron muchas trabas, pero al fin aceptaron. Buena parte de esa conquista la debemos al maestro Ramón”²¹⁸

3.4.1 Primera gran investigación

El rigor y la disciplina en su labor como académico lo llevaron a lograr una de sus primeras investigaciones que tomó como premisa el tema de su tesis profesional. Este trabajo fue publicado en la revista *Estudios* en su número seis de noviembre de 1952 y se tituló *El problema de la habitación en la ciudad de México*. La obra, es de suma importancia en materia de problemas urbanísticos, sociales, económicos e industriales. Después de haber evaluado y analizado objetivamente el problema de la habitación y del urbanismo del Distrito Federal, propone posibles soluciones, que en su momento no habrían representado grandes dificultades si el gobierno hubiera al menos intentado ponerlas en práctica. Este trabajo que estuvo bajo la dirección de Ramírez, contó con la colaboración del Arquitecto Félix Sánchez B. y del licenciado Fernando Carmona de la Peña (reconocido economista, autor y coautor de varias obras —por ejemplo *El milagro mexicano* de 1970—) así como con la participación de un grupo de economistas, ingenieros y arquitectos.²¹⁹

²¹⁸ *Ibidem.*

²¹⁹ Ramírez Gómez. Documentos personales: *Currículum vitae*.

Es de hacer notar que la investigación obedeció a una auténtica preocupación del maestro y de los que colaboraron con él, por el tema de la habitación, que en ese entonces comenzaba a representar serios problemas.

Hacia 1950 la población absoluta nacional se estimaba en 25.8 millones con una tasa de crecimiento del 3.2% y en el Distrito Federal la población alcanzaba los 7.7 millones de habitantes, con una tasa de crecimiento de 3.4%,²²⁰ esto último debido al alto índice de natalidad y a la tendencia a aglomerarse en las ciudades por la reducción de la producción en el campo.

De la población concentrada en el Distrito Federal y zonas conurbadas, una buena parte pagaba altas rentas por carecer de una vivienda, mientras que otros comenzaban a hacinarse en lugares peligrosos como barrancas o zonas que debieron estar restringidas al ser zonas de vegetación. Hacia 1970 en la política social del gobierno no se vislumbraba la mínima intención para resolver el problema de la habitación pese a los nueve millones de habitantes que ya alcanzaba la ciudad de México y a las advertencias que sobre la gravedad del asunto hicieron algunos estudios como al que nos estamos refiriendo.

Otras de sus más conocidas y polémicas publicaciones estuvieron motivadas por el acontecer político nacional e internacional. En una época donde el sistema bipolar de la guerra fría ya desbordaba importantes sucesos históricos de carácter geopolítico principalmente, pero también cultural, social y político-económicos, nuestro profesor que no permaneció indiferente ante

²²⁰ Irma Escamilla Herrera, Instituto de Geografía UNAM. (2002) *Censo General de Población: 1950,1960, 1970. INEGI. México.*

lo que sucedía en el mundo, evaluó las situaciones económica y social de España, Cuba y México.

En su natal España, el régimen fascista del generalísimo Franco ya estaba recibiendo la ayuda de los Estados Unidos pues el gobierno de Washington consideraba útil esta política para contrarrestar el expansionismo comunista. En América Latina, el presidente de Guatemala Jacobo Arbenz es derrocado en 1954 por un grupo de militares tras haber iniciado una política de nacionalizaciones y una reforma agraria que intentaba poner fin a la intervención de Estados Unidos en su país. Mientras que en las Antillas seis años después del asalto al cuartel Moncada, la revolución de los barbudos triunfaba con la deposición del guardián de los intereses estadounidenses en Cuba Fulgencio Batista e iniciaba una política de justicia social que pronto nacionalizó los latifundios para poner en marcha la reforma agraria, además de que en el ámbito educativo llevaría a cabo las campañas de alfabetización.

En el caso de México, a pesar de la estabilidad política que se venía presentando desde la segunda mitad de la tercera década del siglo y sin que el país sufriera alguna calamidad, se experimentó después (1955) un estancamiento económico, producto según la hipótesis del maestro, del mismo sistema estructural de producción y distribución adoptado. Todo esto, fue de sumo interés para nuestro economista, después de haber analizado los hechos los puso en la mesa y de inmediato comenzó a escribir sobre estos casos exceptuando el de Guatemala, que sin embargo es importante ya que éste no pudo haber pasado inadvertido por la mente siempre activa del profesor y debido a su

propia ideología antiimperialista que lo llevó a fortalecer y a fundamentar las razones por las que era necesario cambiar los modelos económico, político y social, no sólo en España y en México, sino también en toda América Latina.

3.4.2. *Situación económica y social de España*

Por orden cronológico de publicación, la primera gran obra de tema político-económico en la que debo detenerme un poco es la que hace referencia a la situación de España. El profesor Ramírez se traslada a Europa para estudiar mejor el caso de su país natal, en ese momento bajo el yugo franquista, así que el año de 1958

[...] en unas vacaciones, hace su cura de nostalgia viajando por España, pero trabajador infatigable al fin, con los ojos muy abiertos en vez de sestear dando higazo a los que allá se quedaron, continúa sus desvelos, observando cuanto se le pone por delante, y nos trae SITUACIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL DE ESPAÑA libro que inaugura las publicaciones de la editorial FETE.²²¹

El libro que salió publicado en 1959 por la editorial FETE (Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza)²²² como ya se ha mencionado, fue escrito con el objetivo de analizar la situación económica y social de España hacia 1958, diecinueve años después del triunfo de los nacionalistas y en pleno auge del régimen fascista de Francisco Franco, que no obstante, había cambiado la retórica aparentando simpatía por la democracia. La actitud del régimen tenía como único fin, allegarse el beneplácito de las potencias vencedoras de la segunda guerra mundial,

²²¹ Enríquez Calleja, *Op.cit.*

²²² La FETE pudo publicar un libro como el de Ramírez debido a que también se encontraba en México exiliada.

principalmente de Estados Unidos e Inglaterra y que finalmente obtuvo, pues ya para 1950 le estaban brindando ayuda.

Como ya referí, para el estudio de la situación económica y social de España, el maestro Ramírez hizo un viaje relámpago a la Madre Patria en 1958 y en un lapso de poco más de un mes, trabajó con tenacidad recabando una gran cantidad de datos estadísticos publicados en España, así como información que consiguió de entrevistas con los trabajadores de los diversos sectores productivos y en general con la sociedad española entre los que se cuentan: estudiantes, amas de casa, intelectuales e incluso industriales.

Tanto la información como los testimonios salieron de España, y con ello Ramírez Gómez al revelar la realidad en la que vivía el país, aspiraba a que posteriormente los datos fueran analizados por los grupos opositores, les sirviera de programa y "facilitar[a] el cambio de régimen político por uno más representativo de los intereses de los grandes sectores españoles"²²³

De sumo interés, el trabajo del profesor Ramírez es una fuente de primera mano para el estudio de la España franquista, su autor siempre procuró en la medida de su formación, ser lo suficientemente objetivo al exponer los hechos; por ello se basó no solo en las impresiones de la ciudadanía sino incluso de las de funcionarios públicos, pero por si esto no bastara, como él mismo lo señala, además, muchos datos fueron tomados de las estadísticas que producía el propio régimen. No obstante la afirmación anterior, puedo decir que el estudio de Ramírez llevaba la firme intención de concientizar a la comunidad española

²²³ Ramírez Gómez, *Op.cit.*, p. 18.

residente tanto en el interior como en el exterior del país, para facilitar el cambio de régimen por uno representativo de los intereses de las mayorías.

Tomemos en cuenta que a pesar de que el maestro impartió clases de historia en México, no era historiador y su obra, ésta en particular, por tanto, no tenía por objeto revisar el pasado a la luz del presente, sólo para estudiar el fenómeno histórico, sino que es bastante clara su intención de engrosar las filas de la oposición al franquismo, y qué mejor que con un estudio bien fundamentado. Debemos considerar en primer lugar, que su investigación no arranca de advertir el pasado sino el presente, es decir, la realidad de la España de ese tiempo. Para evitar que se malinterpretaran los datos que él presentó en el libro, argumentando por ejemplo que caía en falsedad, recurrió además a datos oficiales para mostrar la situación económica y social de su querida España. De esta manera, analiza y evalúa los hechos evidentemente con un enfoque de economista y no de historiador. Otro aspecto que debemos considerar, es que el autor al ser protagonista republicano en la guerra civil y el exilio, obviamente formó parte de la oposición al régimen y en sus reflexiones toma partido, cosa muy notoria en el libro. Ahora, si comparamos el estudio que hace Ramírez con otras fuentes que aborden el mismo tema, podremos observar que el maestro no falta a la verdad al presentar los hechos, sin embargo, cuando habla de la situación española bajo el franquismo o la realidad de algún país, el caso de Cuba por ejemplo, "estrangulado por el yugo imperialista" no deja de emitir opiniones apasionadas y juicios de valor que exteriorizan su postura en los sucesos. Veamos solo unos cuantos ejemplos de lo dicho.

Con la victoria de Franco se puso en marcha la instauración de un flamante Estado con base en los denominados ideales del 18 de julio (1936). En lo económico —dicen Juan Pablo Fusi y Jordi Palafox— los planteamientos ideológicos del nuevo régimen tuvieron repercusiones muy negativas tanto en el corto como en el largo plazos. Debido a la ineficacia de las ideas económicas así como las medidas adoptadas por el gobierno franquista para canalizar los recursos, se condujo al país a una de las etapas de estancamiento más prolongadas en la España del siglo XX.²²⁴

La inferencia anterior ya había sido expuesta por el maestro Ramírez a lo largo de todo su libro, él comienza hablando sobre la situación del sector rural

[...] los pueblos españoles apenas han progresado. [...] Es fácil percibir que la vida es dura, más que en la época de la República; que el diario sostenimiento exige la incorporación de toda la familia a las actividades agrícolas, [...] que los niños son asimismo factores económicos imprescindibles para el sostenimiento de la familia. [...] El caciquismo insultante y los terratenientes como fuerza económica están fortalecidos; el poder de la iglesia, inmiscuido en los menores detalles de la vida diaria, es decisivo y determinante. [...] el campo se ha despoblado, aumentado en compensación la población urbana. [...] En mi visita a varios pueblos de Castilla encontré a campesinos que trabajaban jornadas de sol a sol, remuneradas, parte en especie y parte en numerario.²²⁵

Nótese que lo que se mencionaba sobre el estancamiento general de ese país se corrobora en esta cita, pero aquí el autor habla sólo del medio el rural. Si continuamos la lectura del libro, Ramírez aborda también el urbano y en éste se insertan los

²²⁴ Fusi y Palafox, *Op.cit.*, p. 325.

²²⁵ Ramírez Gómez, *Op.cit.*, pp. 23,24,25.

sectores obrero, magisterial, intelectual, estudiantil, amas de casa, etc. A modo de ilustración, veamos otros datos muy importantes que retratan la situación económica y social de España que el profesor Ramón Ramírez detectó cuando la visitó en ese 1958.

El profesor señala que la mayoría de las ciudades estaban presentando un aumento considerable en el número de sus habitantes debido al desplazamiento de los campesinos a las capitales de provincia, naturalmente el incremento era mayor en Madrid, Barcelona, Bilbao, Valencia y otras, en donde el ciudadano promedio había visto reducir su calidad de vida, pues los salarios eran risibles.

Puede afirmarse de una manera genérica, que los salarios que perciben la totalidad de los obreros son bajísimos y que el poder adquisitivo de los mismos, es insuficiente para sufragar los gastos familiares. [...] Recuerdo, por último que la casi totalidad de los obreros de una fábrica en la que se elaboraban materiales para la construcción, tejas, albañales, etc. ganaban aproximadamente unas 35 pesetas al día por jornada de ocho horas. Por estas y otras observaciones, sin lugar a exageración y por el contrario, pecando de conservador, se deduce que el salario promedio de un trabajador en Madrid o en cualquiera otra capital similar, es de 50 a 60 pesetas diarias. Con esta cantidad apenas se adquiere parte de los artículos más necesarios y no ya para el sostenimiento de una familia, sino de una sola persona, pues un kilogramo de pescado vale alrededor de 80 pesetas y de carne de 85 a 95; la docena de huevos no menos de 40; las verduras, de 10 a 15 pesetas el kilogramo [...] ²²⁶

Los datos muestran una realidad indiscutible que el autor refuerza con otros más y que nos permiten ver distintos aspectos del

²²⁶ *Ibidem*, p. 26-27.

encarecimiento de la vida española de ese entonces como son, la elevación de las rentas habitacionales ya que en zonas populares se llegaba a pagar 1000 pesetas mensuales y la compra de pequeños departamentos en condominio resultaba inaccesible para la casi totalidad de la población, pues alcanzaban costos superiores a las 400,000 pesetas.²²⁷ Ante tal escenario y sin la posibilidad de optar por la organización sindical y la huelga, —debido a que la represión en el país continuaba— para hacer frente a las mínimas necesidades, los obreros y empleados recurrían a ampliar y hasta duplicar la jornada laboral y al mismo tiempo incorporando al trabajo a los restantes miembros de la familia.²²⁸

Es comprensible entonces, que los datos expuestos por el maestro, sean seguidos por un comentario apasionado y crítico como producto de su sistema de valores.

Hablando de que la gente trabaja el mayor tiempo posible para mejorar el monto del salario y solventar medianamente los gastos familiares, el autor señala que

Este hecho, de no haber otro, sería suficiente para *condenar a un régimen político, que de la forma más brutal agota el factor más importante de la producción, la fuerza de trabajo, extenuándola en jornadas prolongadas y exhaustivas e insensibilizando, a su vez, el espíritu creador de la misma.*²²⁹

En el mismo tenor, se desenvuelve todo el trabajo que no busca sino mostrar mediante una indagación profesional, la situación económica de España bajo el franquismo, y evidenciar la

²²⁷ *Ibidem*, p. 27, 28

²²⁸ *Ibidem*

²²⁹ *Ibidem*, p. 29 las cursivas son mías.

inviabilidad de ese régimen, así como fortalecer las filas de la oposición. Como se puede apreciar, el comentario anterior es expresivo.

Ya había señalado anteriormente que Ramírez Gómez echa mano de la información oficial, para no dar motivo a que se pensara que los datos se estaban inventando; además, con ello muestra que tan grave y evidente era la situación en España como imposible ocultarla. Así, señala que de los casi 28 millones de habitantes que según el censo de 1950 tenía el país, la población activa apenas alcanzaba el 38.7 por ciento.²³⁰ Estas cifras que están detalladas en la siguiente tabla muestran lo dicho y fueron recogidas del Anuario Estadístico de España de 1957.

Tabla 2

POBLACIÓN ACTIVA E INACTIVA²³¹			
Censo de población de 1950			
Población		Número	%
	Total...	27.976,755	100.0
ACTIVA:		10.793,057	38.7
	Patronos.....	2.228,895	8.0
	Asalariados.....	7.095.261	25.4
	Trabajadores en familia.....	1.195,710	4.3
	Obreros independientes.....	140.285	0.5
	No consta.....	132.906	0.5
INACTIVA:		17.183,698	61.3

²³⁰ *Ibidem*, p. 58

²³¹ *Ibidem*

Observar que del total de la población española el 61% era inactiva económicamente hablando, es conducirnos a la conclusión de que ese país estaba presentando serios problemas de tipo demográfico. Una alta tasa de natalidad, a su vez repercute en un número elevado de niños y jóvenes que no tienen edad para trabajar y que se suman a las amas de casa, a los discapacitados y a la población senil. De acuerdo con lo expuesto más arriba, si a la elevada población inactiva se agrega una alta tasa de desempleo²³² que por los años 50 se estimaba en 52,234 personas²³³ que son parte de los 132,906 que en la tabla se indica como “no consta”, y no olvidamos lo dicho por el profesor Ramírez sobre el bajísimo poder adquisitivo del salario que percibían obreros, empleados y profesionistas, entonces no es errado afirmar que a pesar de la depauperación de la sociedad española, ésta se había resignado permaneciendo en franca actitud pasiva debido a la severa represión franquista.

Ahora pasemos a observar la situación de los ámbitos educativo, intelectual y magisterial que el maestro describe, sobre todo del último, pues su importancia radica en que era el medio al que pertenecía nuestro biografiado. El profesor Ramírez concluye con base en el poco contacto que tuvo con los estudiantes, las entrevistas que realizó y en general toda su indagación, que

[...] entre los estudiantes existe una gran inquietud por el aislamiento [...] de] España en relación a los demás países de Europa [...] La enseñanza es demasiado escolástica y las oportunidades que tienen los jóvenes

²³² En España el paro o desempleo se incluye en el índice de la población económicamente activa. Anuario Económico de España en www.uam.es/estudioeconomicos/fisha/act.economicas/anueco.html

²³³ *Ibidem*

universitarios para desenvolverse como profesionistas son muy escasas.²³⁴

Abordando sólo el segundo punto de la cita anterior por lo que significa, recordemos que antes de finalizar la guerra civil, las ciudades y territorios conquistados por los nacionalistas de Franco sufrieron un serio revés cuando se abolieron todas las reformas y usos de la República, entonces regresaron los jesuitas y sus propiedades les fueron devueltas, y en los colegios a los maestros se les ordenó volver a colgar los crucifijos en el aula.²³⁵ Muchos de los identificados con la República terminaron en la cárcel o fusilados. Es así, que en materia educativa los nacionalistas estaban borrando de golpe y porrazo todo remanente del laicismo republicano.

En cuanto a los intelectuales, el maestro Ramón dice que desean un cambio político que les permita exponer sus ideas y opiniones de manera libre y sin censura. Este sentir, subraya Ramírez, es notorio incluso en escritores que en algún tiempo fueron más o menos simpatizantes con el franquismo.²³⁶

Sin pretender exagerar la importancia de la situación de los maestros en España bajo el régimen de Francisco Franco, es necesario poner de relieve las impresiones de Ramírez en este rubro en primer lugar porque a este sector pertenecía él y en segundo, porque en los ideales de la República había estado el compromiso de mejorar las condiciones del magisterio ya que era un medio fundamental en la construcción de una educación laica, científica y progresista que sería la base del desarrollo de España.

²³⁴ Ramírez Gómez, *Op.cit.*, p.136

²³⁵ Jackson, *Op.cit.*, p. 366.

²³⁶ Ramírez Gómez. *Op.cit.*, p. 36.

Veamos pues lo que observó el maestro Ramón en ese viaje de trabajo que hizo a su tierra natal ahora gobernada por los enemigos de la otrora "República de los profesores".²³⁷

Ramírez Gómez comienza señalando que al platicar con un grupo de intelectuales, éstos le manifestaron "que el estado de la enseñanza y de los maestros es lamentable y dramático". La persecución de que fueron víctimas los maestros, el abandono en que se tiene a las escuelas especialmente las de nivel primaria, la crisis económica y profesional por la que atravesó el magisterio en su conjunto y el casi absoluto monopolio de la educación en manos de la Iglesia, son algunas causales del deplorable estado de la educación y de los maestros.²³⁸

Es necesario precisar, además, que la escuela primaria de carácter privado, en los centros urbanos, está casi exclusivamente en manos de la iglesia; que la secundaria lo está de hecho en su totalidad, y la universitaria controlada e influenciada en los menores detalles²³⁹

Lo anterior debió haberse reflejado en extraordinaria vigilancia hacia los maestros y la acotación de su quehacer, así como la explotación laboral y desde luego una mísera remuneración económica, veamos:

Los maestros reciben sueldos increíblemente irrisorios de 15.000 a 30.000 pesetas anuales [...], o sea de 1.250 a 2.500 pesetas por mes, o lo que es lo mismo, de 41.66 a 83.33 diariamente. Con esto no se puede hacer frente al mínimo de las necesidades de una persona.²⁴⁰

Esta situación que podría —en algunos aspectos— sernos familiar a los mexicanos, no sólo evidencia un estancamiento en la

²³⁷ Apelativo ya referido anteriormente.

²³⁸ Ramírez Gómez, *Op.cit.*, pp. 40,41,42

²³⁹ *Ibidem.*, p.42

²⁴⁰ *Ibidem.*, pp.43-44.

economía de España sino una innegable regresión respecto a lo hecho por la República que en un marco legal estipulado en la Constitución del 31 mostraba un ideal progresista, respetuoso de los derechos inalienables del hombre y con miras al desarrollo de la sociedad peninsular.

3.4.3 *Cuba, despertar de América*

Otra obra que debo considerar es *Cuba, despertar de América*, ahora publicada por la revista *Investigación económica* en el momento mismo que el maestro era tenaz investigador en la Escuela Nacional de Economía de la UNAM. Sobra decir que el polémico título, llegó a levantar ámpula entre algunos apologistas del sistema capitalista y del gobierno mexicano en vigencia por lo que en el libro se trata.²⁴¹

Cuba, despertar de América (1961) es un libro apasionante que no por ser de análisis económico-social resulta aburrido, sino por el contrario, es ameno y fluido; pero sobre todo resulta muy interesante leer sobre la Cuba de entonces; revolucionaria, triunfante, absorta, que estaba implementando innovaciones sociales para el desarrollo de la isla, y que además causaba asombro entre los que observaban el curso de la revolución castrista inmersa ya en la Guerra Fría.

²⁴¹ Véase en las gráficas, una titulada Un documento, el recorte de la fotografía de la portada de este libro aparecida el 2 de diciembre de 1961 en *Últimas Noticias* del periódico *Excélsior*, la nota al pie de imagen, sin autoría, una virulenta crítica donde se lee “CUBA YA DESPERTÓ y México todavía no.” Esto se enseña en la Universidad Nacional. En esta ‘investigación’ de 224 páginas se expone dicha tesis, avalada con una inscripción que dice: ‘Órgano de la Escuela Nacional de Economía. Universidad Nacional Autónoma de México.’ Aquí no se procesa, se juzga, se fusila y se entierra en menos de 48 horas. Estamos muy atrasados...”

El libro del maestro Ramírez Gómez “es un estudio global sobre las condiciones históricas, políticas económicas y sociales en que se desarrolla el movimiento revolucionario cubano, así como las rápidas transformaciones que está realizando, sus problemas y sus perspectivas futuras.”²⁴²

Como se puede advertir en el prólogo de Francisco López Cámara,²⁴³ el libro fue escrito durante el ímpetu de la revolución fijándose el objetivo de estudiar en forma global las condiciones históricas, políticas, económicas y sociales en que se desenvolvía el movimiento. Es comprensible observar que entre los que contemplaban el curso de la revolución cubana —muchos de ellos de ideas socialistas o simplemente hombres conscientes de la realidad política, económica y social del momento— se formaron altas expectativas de ese extraordinario acontecimiento. Este fue el caso del maestro Ramírez Gómez que contagiado por el entusiasmo o tal vez porque lo deseaba, vio a Cuba emanciparse del yugo estadounidense y dirigirse “irreversiblemente hacia la construcción del socialismo”. Ahora mismo, a nosotros nos ocurre lo mismo, vemos con entusiasmo cómo las naciones de América del sur, valientemente exigen respeto a sus soberanías y hemos llegado a envidiar la trayectoria que está tomando en Bolivia el gobierno del indígena Evo Morales. Leamos lo que el maestro Ramón Ramírez subraya en su libro

La revolución cubana tiene sin duda características propias y peculiares, muy específicas si se quiere, mas nada de excepcional —en el significado que se ha dado a este término— y su ejemplo ha de ser un incentivo

²⁴² Francisco López Cámara, prólogo, en Ramírez Gómez, *Cuba, despertar de América. Ensayo económico-social*. México, Escuela Nacional de Economía, UNAM. 1961, p. X.

²⁴³ El Doctor Francisco López Cámara fue catedrático universitario de la UNAM, reconocido economista, humanista y filósofo. Entre una de sus obras más importantes está, *Los fundadores de la economía mexicana en la época de la Reforma y la Intervención* (1962).

para las fuerzas progresistas y democráticas del Continente Americano; para los millones de habitantes que subsisten a niveles verdaderamente infrahumanos, *a los que ya ha escapado Cuba con su Revolución que, alcanzando el poder el primero de enero de 1959, camina irreversiblemente hacia la construcción del socialismo.*²⁴⁴

En las líneas donde se señala que “la revolución nada tiene de excepcional como se ha querido dar a entender”, el maestro se refiere a que los detractores de la revolución la han revestido de ajenos atributos para “hacer de ella un fenómeno social ‘sui generis’, falta de tradición y de proyección histórica”.²⁴⁵ Es decir, que la Revolución Cubana fue algo poco común que no podría darse en otros países, porque participaron exclusivamente campesinos, porque la burguesía nacional brindó su apoyo total al levantamiento; además de que el gobierno norteamericano permaneció a la expectativa; que no hubo participación obrera y que el ejército de Batista no fue lo suficientemente combativo.²⁴⁶ O sea, de acuerdo a la censura que de la revolución se ha hecho, las condiciones en las que se desarrolló la revolución además de excepcionales, fue notable, que estuvieron muy alejadas de las condiciones necesarias planteadas por los marxistas para que en lo sucesivo adviniera la dictadura del proletariado.

Según el autor de *Cuba, despertar de América*, esos juicios estaban muy alejados de la realidad,²⁴⁷ porque en su opinión sí había las condiciones para que en la isla se construyera el socialismo, pues el papel que los obreros desempeñaron junto a los campesinos en la revolución fue vital; el ejército del gobierno

²⁴⁴ Ramírez Gómez, *Op.cit.*, p. XVI. Las cursivas son mías.

²⁴⁵ *Ibidem.*

²⁴⁶ *Ibidem.*

²⁴⁷ *Ibidem.*

batistiano no se rindió tan fácilmente y Estados Unidos no sólo no permaneció a la expectativa sino que alentó la contrarrevolución.

En la misma cita, cuando el maestro dice que la Revolución Cubana “ha de ser un incentivo para las fuerzas progresistas y democráticas del Continente Americano; [como] para los millones de habitantes que subsisten a niveles verdaderamente infrahumanos”,²⁴⁸ Ramírez Gómez no hace sino corroborar lo que sugiere en el título del volumen. Efectivamente, el maestro Ramón era un revolucionario, había pertenecido al Partido Comunista Español y estaba apelando a que después de Cuba, toda América terminara de despertar para emanciparse del yugo imperialista.

En la parte final, su conclusión es tempranera producto de su emoción cuando dice que la isla “se dirige irreversiblemente hacia la construcción del socialismo”. Señalo que sus juicios son algo aventurados, porque al sentir como propio el gran acontecimiento de la revolución, vio la semilla de un socialismo que aparentaba llegar, pero que infortunadamente nunca llegó²⁴⁹.

Por lo que aquí estoy diciendo, alguien podría rasgarse las vestiduras y preguntar desaforadamente que si acaso no fue socialismo lo que se instauró en la Cuba de Fidel Castro, paradójicamente puedo decir que sí, que después de la Segunda Guerra mundial el mundo se dividió en dos bloques, el capitalista comandado por Estados Unidos y el socialista encabezado por la

²⁴⁸ *Ibíd.*

²⁴⁹ Erich Fromm, señala que cuando Marx expresa los elementos esenciales del socialismo, “excluye claramente una concepción del socialismo donde el hombre sea manipulado por una burocracia, aunque ésta burocracia regule toda la economía del Estado, en vez de una gran compañía”. *La concepción del socialismo en Marx*, en ARCHIVO CHILE, web del Centro de Estudios Miguel Enríquez, CEME: www.archivochile.com

Unión Soviética; pero el régimen de Stalin, la revolución cultural de Mao Tse-tung o el eterno gobierno del Comandante Fidel, no fueron demostraciones de la dictadura del proletariado, fueron gobiernos que Estados Unidos descalificó llamándolos comunistas en un sentido negativo al asociar el término comunista con la represión, la dictadura y la falta de libertad democrática, además, parafraseando a Erich Fromm, el hecho de que el socialismo pudiera ser considerado como una utopía en el mejor e los casos y como un peligroso sistema de producción para la humanidad en el peor, se debió al fantástico fraude de Stalin al pretender ejecutar el socialismo en nombre de Marx, junto con la ignorancia que acerca de Karl Marx y el socialismo existe en el mundo occidental,²⁵⁰ ya por no hablar de todo el aparato ideológico que Estados Unidos y Gran Bretaña principalmente, se encargaron de montar para desprestigiar al socialismo.

Si bien es cierto que la negra imagen que Estados Unidos y sus aliados construyeron de los países del otro bloque es en una buena proporción falsa, no podemos negar que los autollamados países socialistas no fueron sino apenas un ápice del socialismo que proyectaban Marx y Lenin, ese socialismo por el que desaparecería la explotación del hombre por el hombre y la lucha de clases, en donde la riqueza y la pobreza quedarían erradicadas una vez instaurada la dictadura del proletariado. Ese sistema de producción tan teorizado, anhelado y soñado por muchos aún no ha llegado, tal vez sea una utopía, tal vez sea necesario que en el hombre desaparezca todo indicio de egoísmo, de vanidad y de ambición personal para que ese socialismo pueda funcionar, porque para que el hombre trabaje, produzca y obedezca la ley

²⁵⁰ *Ibidem.*

por el bien común, es necesario que entienda que si lo hace por el bien del otro, lo estará haciendo por el bien propio.²⁵¹

Ahora, pueda parecer una aberración que un neófito en el estudio del marxismo como el que escribe, de un plumazo se atreva a poner en duda la teoría de los marxistas, porque salta al oído el básico alegato de que las relaciones entre obreros y patrones y entre la sociedad en general, nunca podrán ser fraternales mientras no cambien las relaciones de éstos con los medios de producción y mientras no se destruya todo el aparato ideológico que configura, norma y justifica al actual sistema de producción. Eso es cierto, sin embargo el reto está en educar en la conciencia de clase²⁵² a poco menos de 6400 millones de proletarios en el mundo para que puedan cobrar conciencia de las falsas necesidades que les fueron creadas mediante la ideología capitalista y de la realidad de sus verdaderas necesidades para que al fin puedan comprender la famosa máxima socialista: “¡proletarios de todo el mundo, uníos!”

Por lo que estamos observando hoy en día, es un hecho que el capitalismo se está expandiendo de tal manera, que en la llamada era de la globalización, monopolios y plutocracias son los dos únicos poderes que toman las decisiones sobre lo que es conveniente o no en materia económica y social para el orbe. Esto corrobora la tesis del marxismo en el sentido de que el actual sistema de producción ha generado sus propias contradicciones

²⁵¹ Según Fromm, para Marx “el socialismo es la abolición de la enajenación del hombre, la recuperación del hombre como verdadero ser humano.” *Ibidem*.

²⁵² “Un individuo o grupo social tiene conciencia de clase cuando está consciente de sus verdaderos intereses de clase. [...] La tarea del partido obrero consiste precisamente en ‘introducir’ la conciencia de clase en el proletariado, es decir en mostrarle y ayudarlo a ser consecuente con sus verdaderos intereses de clase.” Marta Harnecker, *Los conceptos elementales del materialismo histórico*. México, Siglo XXI, 35ª edición, 1976, p. 182, 183.

sobreexplotando a los trabajadores, de tal forma que llegará un día en que la miseria del proletariado sea tan humillante e insoportable que estalle una gran revolución ahora global, de los miles de millones de explotados contra el puñado de multimillonarios organizados en esta plutocracia.

La humillante sobreexplotación se puede observar todos los días en muchas regiones de África, Asia y América Latina principalmente. Tan inaudita explotación muestra además, su rostro más crudo en las guerras de conquista emprendidas por las potencias primermundistas, que en la última década del siglo XX y la primera del XXI han desarrollado a pesar del discurso diplomático internacional que enarbola banderas de democracia, libertad y derechos humanos. El mundo ha sido testigo de los bombardeos aéreos a los hospitales y escuelas de las ciudades de Iraq y Afganistán que Estados Unidos e Inglaterra han ordenado en años recientes alegando ir en busca de armas nucleares y "gobiernos tiranos que deben ser depuestos para llevar la libertad a Medio Oriente". Empero, es más que evidente el fin de mantener el control sobre el combustible en aquellas regiones. En nuestra América, la explotación también se nota en el aislamiento económico en que se ha mantenido al pueblo de Cuba desde hace 50 años tras la revolución castrista y en la creciente depauperación del grueso de la población mexicana que se viene padeciendo en el país desde las últimas cuatro décadas. Estos, son sólo algunos ejemplos de los muchos que hay por mencionar.

Que un gran levantamiento social va a sobrevenir tarde o temprano, producto de las contradicciones que el capitalismo ha generado, no hay duda; pero que después de la revolución se

instaure la dictadura del proletariado y sobrevenga el socialismo que erradique la explotación del hombre por el hombre y desaparezcan las clases sociales, es una importante e ineludible tesis que es preciso volver a poner sobre la mesa de discusión. No tengo dudas, de que al hacerlo, este planteamiento sería comentado con gusto por el maestro Ramírez.

3.4.4 Tendencias de la economía mexicana

La tercera gran publicación²⁵³ de Ramírez, en donde también evalúa la situación económica y social, esta vez de nuestro país, es una obra no menos polémica e interesante; pero además reveladora en la medida que al exponer en números y porcentajes la economía de México en la década de los sesenta, vislumbra el panorama económico de nuestros días. Allí están exhibidas las estadísticas provenientes de documentos oficiales y organismos estatales que precisamente por su carácter, las vuelven de alguna manera irrefutables, a pesar de la censura que los defensores del sistema hicieron debido a la interpretación y criterio que el autor usó para analizar las tendencias de la economía mexicana.

No es difícil deducir que el severo atraso económico y el escaso desarrollo característicos del México contemporáneo se han venido agravando a tal nivel, que ahora representan un serio peligro para la mermada soberanía y por tanto para la seguridad nacional.

²⁵³ Es la tercera publicación equivalente a libros conforme la clasificación que hice en la página 131 y 132 de este trabajo, ya que cronológicamente al aparecer en 1962, en realidad es la sexta sin tomar en consideración los folletos, ensayos y artículos publicados. Véase en los apéndices la relación cronológica de sus investigaciones publicadas.

El libro titulado *Tendencias de la economía mexicana* es una publicación valiente para su tiempo que hoy escandalizaría todavía más a los convencidos del neoliberalismo. La tesis de esta investigación enunciada en el prólogo del Lic. José Luis Ceceña²⁵⁴, señala que para esos años el país enfrentaba un profundo estancamiento económico no cíclico ni transitorio sino estructural. Desde el gobierno de Ávila Camacho, la estructura misma del aparato productivo y distributivo generó tendencias peligrosas para un desarrollo continuo, independiente y democrático.²⁵⁵

La obra está dividida en tres capítulos, el primero recoge sucintamente los aspectos esenciales de la economía mexicana de los años 1941 a 1961, entre los que destacan el ingreso nacional y su distribución; en el segundo analiza el marasmo económico de esos años (1960-1962) sus causas aparentes y profundas, el papel del Estado, la actitud de la iniciativa privada, el desequilibrio del comercio exterior y la deformación de la Reforma Agraria y en el tercero y último capítulo presenta una serie de proposiciones tomando como premisa la sentencia de que "el progreso económico y social, realizado con un gran sentido patriótico debe estar al servicio del hombre"²⁵⁶.

Es de suma importancia para el objetivo de este trabajo biográfico señalar lo que el maestro Ramón Ramírez pensaba del quehacer del economista. En la introducción de su libro dice que

²⁵⁴ Investigador emérito del Instituto de Investigaciones Económicas desde 1987 y catedrático en la UNAM, entre sus obras más destacadas está: *El capital monopolista y la economía mexicana* (1963).

²⁵⁵ Ramírez Gómez, *Tendencias de la economía mexicana*, México, Escuela Nacional de Economía, UNAM, 1962, p. VII, IX.

²⁵⁶ *Ibidem*.

Algunos economistas, al estudiar los problemas específicos de su ejercicio, lo hacen esquivando conceptos y categorías como los de 'monopolios', 'imperialismo', 'capital financiero', e influencia de los mismos en la política nacional de los países pobres para acogerla e impedir su desarrollo. Son los que defienden el status quo presente y los intereses de las minorías privilegiadas; los que consideran a la sociedad capitalista como una entidad libre de contradicciones antagónicas; *los que creen que las grandes quiebras del actual régimen económico son simples fallas ajenas [...]* son en definitiva, los que Marx anatemizó con el calificativo de 'economistas vulgares'[...]²⁵⁷

Así, Ramón Ramírez subraya que la economía es una ciencia social, por tanto, el economista ha de ser un crítico, un renovador social, portador de las nuevas fuerzas que subyacen en la sociedad. El hombre que hace ciencia económica, la debe poner al servicio de las grandes causas sociales, de tal forma, la economía estará encaminada hacia la satisfacción de las necesidades humanas y no hacia el lucro.²⁵⁸ Este punto de vista lo reafirma con el pensamiento del maestro Jesús Silva Herzog.

El móvil del economista no debe ser su propio enriquecimiento porque entonces se transformaría descendiendo, en un simple y vulgar mercader... el economista sin preocupaciones sociales, sin un sentido social de la economía, es un mutilado que se mueve en ámbito estrecho [...] El economista debe ser investigador social, vasallo de la verdad porque sólo con la verdad sirve de verdad al hombre [...]²⁵⁹

Sin lugar a duda, a Ramírez Gómez lo movían sus firmes convicciones éticas y el compromiso social que sentía con sus compatriotas mexicanos en particular y con el ser humano en general. Su obra, resulta reveladora y cobra actualidad si la

²⁵⁷ *Ibidem*, pp. 6-7 *Cursivas mías.*

²⁵⁸ *Ibidem*, p.8

²⁵⁹ Jesús Silva Herzog, *Homilía para Futuros Economistas*. México 1961, citado en *Ibidem*, p. 8

estudiamos a la luz de los acontecimientos económicos nacionales que vive hoy nuestro país.

3.4.5 La moneda el crédito y la banca

Incansable, todavía en el ocaso de su vida el maestro Ramírez Gómez trabajó en lo que sería su última publicación que desafortunadamente no pudo ver impresa; un libro de texto para estudiantes universitarios de la licenciatura en economía. *La moneda el crédito y la banca a través de la concepción marxista y de las teorías subjetivas* (1972) es el título de este volumen que hoy todavía consultan nuestros jóvenes compañeros de esa carrera. La obra fue concebida por el autor como un libro de texto en el que se presta atención al análisis del dinero y su valor, la conversión del dinero en capital, las funciones de la moneda y los sistemas y patrones monetarios.

Los problemas relacionados con la moneda, el crédito y la banca se estudian con base en el conocimiento sistematizado de “las teorías clásicas y objetivas” expresadas especialmente por Adam Smith, David Ricardo, Carlos Marx y sus sucesores, quienes en particular tratan de descubrir las leyes que regulan los fenómenos económicos y sus nexos internos, en el proceso económico y en cuyo proceso el dinero tiene funciones específicas. No obstante, la inviabilidad de las concepciones keynesianas y postkeynesianas que han predominado en la formación de estudiantes de economía, también son contempladas paralelamente a las teorías

marxistas, en el análisis que el autor hace sobre el fenómeno económico conexas con la moneda, el crédito y la banca.²⁶⁰

La obra de Ramón se pone de relieve en los libros aquí referidos ya que ilustran y analizan de una forma clara y sencilla la situación social y económica de los países que tuvieron especial importancia para el autor como son: España, Cuba y México en el siglo XX.

Quiero mencionar que sería conveniente reeditar algunos de estos trabajos para que las generaciones presentes y futuras enriquezcan sus conocimientos en torno al ámbito económico, sobre todo en estos tiempos en que inmerso ya en una crisis y puesto en tela de juicio el proyecto neoliberal, se pueda analizar con juicios y criterios alternativos a la globalización que se creían inviables y cosa del pasado.

²⁶⁰ Ramírez Gómez, *La moneda el crédito y la banca a través de la concepción marxista y de las teorías subjetivas*. México, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, 1972, p.11.

IV. LA OBRA: EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE MÉXICO DE 1968.

El intelectual comprometido es aquél que se niega a cerrar los ojos.

Mario Benedetti.

El epígrafe de Benedetti puede ajustarse perfectamente a nuestro biografiado. Como ya hemos referido anteriormente, el maestro Ramón Ramírez, hombre de su tiempo, vivió con sumo interés los acontecimientos político-sociales enmarcados en *la guerra fría*.

La polarización política que se experimentó en España, después la guerra civil y el exilio, entre otros factores sociales, forjaron en Ramón una conciencia de clase que lo llevaron a actuar en favor de los estudiantes y las clases proletarias y determinaron su pensamiento y sus temas de estudio. Es así que después de lo que vivió en la península defendiendo los ideales de la República y a decir de su actuación, comprometido con las causas democráticas no eludió el análisis del movimiento estudiantil ni mucho menos la crítica a la dura represión que el gobierno diazordacista ordenó sobre los jóvenes y la ciudadanía que los apoyaba. *El movimiento estudiantil de México de 1968* es un ensayo donde Ramírez, atendiendo a su responsabilidad de simple ciudadano y profesor e investigador universitario, analiza con el máximo de objetividad el movimiento estudiantil en el lapso que va de julio a diciembre de ese año.²⁶¹ Es Sergio Zermeño quien

²⁶¹ Ramírez Gómez, *Op.cit* p. 11.

en una nota al pie de página señala que el libro de Ramírez constituye la más importante fuente documental y también la más completa cronología sobre el movimiento estudiantil de 1968.²⁶²

Los acontecimientos sociales del 68 no fueron ajenos a nadie, lo mismo preocupó a ciudadanos que a intelectuales de toda talla. Al comenzar su vida intelectual por ejemplo, Michel de Certeau escribió un pequeño ensayo político en torno a la vivencia del mayo francés, en donde sostiene que así como en 1789 se había producido la toma de la Bastilla, en 1968 se llevó a cabo la toma de la palabra.²⁶³ La toma de la palabra es un derecho democrático de estudiantes y ciudadanía en general, en ello coinciden muchos y coincidía el profesor Ramírez. Era inconcebible la brutal represión de la que fueron objeto aquellos jóvenes del mundo y sobre todo de México que se atrevieron a tomar la palabra.

En función del derecho que todo ciudadano tiene de participar y opinar sobre los asuntos del Estado, sobre todo del que se ostenta como República democrática, de la falta de coherencia en el actuar del gobierno frente a los hechos de ese 1968, y de la consternación que provocó en la sociedad civil los trágicos sucesos del 2 de octubre, el trabajo del maestro Ramírez a decir de él, tuvo "el firme propósito de esclarecer un acontecimiento histórico que ya ocupa lugar importante en los anales de la historia de México..."²⁶⁴

²⁶² Sergio Zermeno, *México: una democracia utópica. El movimiento estudiantil del 68*. México, Siglo XXI, 8ª edición, 1991, p.13

²⁶³ Michel de Certeau, *La toma de la palabra y otros escritos políticos*. México, Universidad Iberoamericana –Iteso. 1995 p.39. en: <http://books.google.com.mx./books?hl=es>

²⁶⁴ Margarita García Flores, Diálogo con Ramón Ramírez: "el movimiento estudiantil de 1968". *Siempre!*, No. 862, dic., de 1969.

4.1 El contexto internacional del movimiento estudiantil

Muchas y complejas son las causas de los llamados movimientos estudiantiles²⁶⁵ ocurridos en 1968 en diversas partes del mundo. No es propósito de este trabajo estudiar dichas causas, pero si es importante indicar de forma general que en buena medida el descontento social-estudiantil se nutrió de importantes acontecimientos ocurridos en los años cincuenta y sesenta enmarcados en la Guerra Fría.

La década de los sesenta se observa como un periodo de transformación en los esquemas de pensamiento en el mundo. Principalmente por lo que se refiere a la población joven, protagonista en buena parte de los conflictos que se generaron en esos años.

Los antecedentes inmediatos a esta revolución de ideas y valores se encuentran en los movimientos por la paz que desde finales de los años cincuenta recorrieron Europa, particularmente Gran Bretaña y la República Federal Alemana, centrados en la denuncia y la movilización ciudadana contra el peligro de una guerra nuclear, a la vez que en la creciente pobreza del llamado tercer mundo. Al calor de los procesos de descolonización y de las críticas sustentadas en las ideas marxistas leninistas contra el capitalismo opulento —fomentado principalmente por Estados Unidos— y el descrédito entre amplios sectores de la izquierda occidental del comunismo soviético, se generó un malestar que encontró en la Revolución Cubana, la guerra de Argelia y sobre

²⁶⁵ Es ya de todos sabido que en las manifestaciones sociales de 1968 sobretudo en México, no participaron exclusivamente jóvenes estudiantes sino también un amplio sector de la sociedad adulta trabajadora.

todo, en la guerra de Vietnam los elementos movilizadores de una incipiente nueva izquierda.

Por otra parte, la elevación de los niveles de vida y el creciente consumismo estimulado por el desarrollo de los medios masivos de comunicación, a la par con la creciente población en edad escolar y la masificación de las universidades, transformaron los valores de la sociedad, particularmente de las jóvenes generaciones posteriores a la Segunda Guerra Mundial.

A mediados del decenio de los sesenta el malestar comenzaba a invadir a muchos sectores de estas sociedades desarrolladas, especialmente a los jóvenes que empezaban a mostrar síntomas de rebeldía.

La incorporación de las mujeres al mundo del trabajo alienta el movimiento feminista que da la pauta para un cambio cualitativo respecto del discurso. Entonces se inician las campañas en favor de la liberación sexual, del divorcio, del derecho al aborto, de la igualdad de salarios y de la no discriminación por razones de sexo.

En otro ámbito, uno de los cauces para las nuevas inquietudes juveniles fue el movimiento hippie. También se configuró una fuente de identificación colectiva hallada en los nuevos ritmos musicales del rock and roll de músicos y cantantes como los Beatles, los Rolling Stones, Janis Joplin o Jimmy Hendrix. En este ambiente, una buena parte del colectivo juvenil encontró un espacio de expresión y convivencia en los conciertos; sin embargo, en otros círculos no todos verían satisfechas sus inquietudes. En los sectores juveniles politizados vieron peligrar

sus ideales y en algunos casos los hallaron francamente frustrados con los asesinatos de grandes líderes sociales como Ernesto *Che* Guevara en 1967 y Martin Luther King en 1968.

Los sucesos de 1968, tanto del mayo francés como en Checoslovaquia, dejaron importantes secuelas en la izquierda occidental. Algunos partidos comunistas occidentales acentuaron el distanciamiento respecto del gobierno de Stalin en Moscú.

En términos generales, el movimiento juvenil cuestionaba los lineamientos de la ideología capitalista respecto del progreso; dando lugar a un contexto problemático, cargado de ambigüedades, donde confluían el malestar de las nuevas generaciones y los valores dominantes.

Al ser frenados con la represión, los movimientos sociales del 68 no lograron un cambio sustantivo en el *Status quo*. Esto se debió, a juicio de los grupos izquierdistas, a la ausencia de una organización capaz de dirigir el proceso revolucionario. Por ello se pensó en construir el partido de la revolución en algunos casos y en otros, la frustración llevó a algunos, influidos por la mitificación de las luchas guerrilleras de Latinoamérica, a postular estrategias de guerrilla urbana (caso de México) que coadyuvaron, a la continuación de la represión estatal —ahora a discreción— y provocaron la persecución de personas y grupos sospechosos de guerrilla, así como la obstinada acción militar que se emprendió contra los grupos plenamente identificados como guerrilleros para su total aniquilamiento.

4.2 La historiografía. Lo que se ha dicho y escrito del movimiento estudiantil de 1968

¿Qué es la historiografía? Se pregunta Charles-Olivier Carbonell y el mismo responde. “Nada más que la historia del discurso —un discurso escrito y que dice ser cierto— que los hombres han hecho sobre el pasado; sobre su pasado.”²⁶⁶

La historiografía es el mejor testimonio que podemos tener sobre el pasado, en este caso sobre un pasado inmediato, cruento, del que los documentos públicos —pruebas que evidencien responsabilidades— tal vez hayan desaparecido. No obstante, ya son muchas las referencias bibliográficas de protagonistas, observadores y estudiosos nacionales y extranjeros que reflexionaron y reflexionan aún sobre lo acontecido en el México de los sesenta.

Aunque la información del movimiento estudiantil mexicano de 1968 aún es poco abundante, en el pasado inmediato ya han circulado más versiones de los hechos; las hay donde se ha afirmado que los jóvenes de esos años tenían un amplio panorama de lo que acontecía en el mundo y que al formarse una clara conciencia social, lucharon por verdaderos ideales democráticos y contra la cuestionada democracia del *Status Quo* occidental que más que ser justa, propiciaba el hambre, la pobreza y la desigualdad. Que protestaron contra las injusticias de la guerra de Vietnam o que los jóvenes de Latinoamérica tuvieron clara idea de noticias recientes —para ese momento— como la primavera de Praga. Otras dicen que el movimiento se

²⁶⁶ Charles-Olivier Carbonell, *La historiografía*. México, Fondo de Cultura Económica. 2001, p. 8

ha mitificado, que en muchos casos los estudiantes actuaron movilizados por otros; que el gobierno no estaba tan errado al afirmar que existía una conjura comunista, que los muchachos se movieron tal vez por moda, y que era evidente que muchos de ellos no sabían lo que hacían y que si se hubieran imaginado la dureza de la represión como la ocurrida en la ciudad de México el famoso dos de octubre, los movimientos no hubieran tenido los alcances que tuvieron.

Afortunadamente, también contamos con no pocos estudios científicos que hacen un meticuloso análisis sobre el tema, tal es el caso del libro de Sergio Zermeño: *México, una democracia utópica; el movimiento estudiantil del 68* (1978) en el que se señala que el movimiento puso en tela de juicio la democracia del discurso oficial y evidenció una realidad más cercana al autoritarismo dictatorial que a las virtudes de una república democrática como la que decía representar el gobierno mexicano.

La variedad historiográfica sobre el tema nos sugiere que a cuarenta años del movimiento, la historia no se ha terminado de escribir. Elena Poniatowska ha dicho en los foros conmemorativos que se han realizando por estos días —con motivo del cuarenta aniversario del movimiento— que los jóvenes de antes no eran mejores que los de ahora y que los de ahora al estar más informados no están menos conscientes que los de antes, sino que son iguales.²⁶⁷ Nada más cierto, e incluso me atrevería a afirmar que además de las semejanzas entre los jóvenes del 68 y los de hoy, las condiciones sociales, políticas y económicas del

²⁶⁷ La escritora dijo esto en torno a la magistral conferencia que ofreció el jueves 18 de octubre de 2008 en el Centro Cultural Universitario Tlatelolco con motivo de las actividades con que la UNAM conmemora los 40 años del movimiento estudiantil.

México de los sesentas y del de ahora, en algunos aspectos también son parecidas, en esto hay que hacer hincapié.

Por lo importante de las demandas y por lo cruento de la represión, el movimiento estudiantil atrajo las miradas y hoy la atención y la reflexión de propios y extraños. En México existe ya un enorme acervo bibliográfico ²⁶⁸ comenzando por *La manifestación del silencio* (1968) y *Días de guardar* (1971) de Carlos Monsiváis y seguido por *La noche de Tlatelolco* (1969) de Elena Poniatowska y el de Ramón Ramírez *El movimiento estudiantil de México julio -diciembre de 1968* publicado en abril de 1969. También se han hecho música, cantos, poemas, cine y algunas obras teatrales²⁶⁹ refiriéndose al tema.

²⁶⁸ Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Seminario Movimientos Estudiantiles Mexicanos. Movimientos Estudiantiles Mexicanos en el siglo XX en: <http://bibliobal.bibliog.unam.mx/iib/proyectos/oplime/principal.html>.

²⁶⁹ Enrique Ballesté, González Dávila, et al. *Antología Teatro del 68*. Puebla México, Editorial Tablado Iberoamericano, 2ª edición, 2002. Esta referencia cuenta con 14 pequeñas obras de teatro sobre el movimiento estudiantil realizadas para su representación, están ordenadas cronológicamente de 1969 a 1998.

TABLA 3**LO QUE SEA HA ESCRITO DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE 1968.**

- Jardón Arzate, Edmundo, *De la Ciudadela a Tlatelolco*, Fondo de Cultura Económica, México, 1969.
- Heberto Castillo, *Breve análisis sobre el movimiento estudiantil* (este es un artículo), México, 1969.
- Luis González de Alba, *Los días y los años*, Era, México, 1971.
- Javier Barros Sierra, 1968: *conversaciones con Gastón García Cantú*, Siglo XXI Editores, México, 1972.
- Sócrates A. Campos Lemus, *El otoño de la revolución: octubre*, Costa-Amic, México, 1973
- Gilberto Guevara Niebla, *Libertad bajo protesta, historia de un proceso*, Federación Editorial Mexicana, México, 1973.
- Gastón García Cantú, *Universidad y antiuniversidad*, Joaquín Mortiz Editores, México, 1973.
- Revueltas, José, *México 68: juventud y revolución*, Era, México, 1978.
- Valle, Eduardo, *Escritos sobre el movimiento estudiantil del 68*, Universidad Autónoma de Sinaloa, México, 1984.
- Salvador Martínez della Rocca, *Estado y universidad en México, 1920-1968, Historia de los movimientos estudiantiles en la UNAM*, Jordi Boldo I Climent, México, 1986.
- —*La democracia en la calle: Crónica del movimiento estudiantil mexicano*, Siglo XXI Editores, México, 1988.
- Taibo II, Paco Ignacio, *68*, Joaquín Mortiz editores, México, 1993.
- Daniel Cazés, *Crónica 1968*, Plaza y Valdés, México, 1993.
- —“Memorial del 68. Relato de muchas voces”, Ed. *La Jornada*, México, 1993.
- Alfonso Corona del Rosal, *Mis memorias políticas*. Ed. Grijalbo, 1995.
- Raúl Jardón, 1968, *El fuego de la esperanza*, Ed. Siglo XXI, México 1998.
- Scherer, Julio y Carlos Monsiváis, *Parte de guerra: Tlatelolco 1968: documentos del general Marcelino García Barragan: los hechos y la historia*, Aguilar, México, 1999.

CINE DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

- ❖ *El grito*, dirigida por Leobardo López Aretche, México, 1968.
- ❖ *1968 en memoria de José Revueltas*, realizada por Oscar Menéndez, México, 1968.
- ❖ *2 de octubre, Aquí en México*, realizada por Oscar Menéndez, México, 1968-1970.
- ❖ *Amnistía*, realizada por Carlos Mendoza, México, 1978.
- ❖ *Canoa*, dirigida por Felipe Cazals. Producción de Conacine y STPC. México 1975.
- ❖ *UNAM: La fuerza de la razón*, realizada por Carlos Mendoza, México, 1987.
- ❖ *Rojo Amanecer*, dirigida por Jorge Fons, México, 1989.

Es en este tenor que vale la pena traer al día de hoy, la primera obra de análisis y recopilación de información sobre el movimiento estudiantil de 1968 escrita por el profesor Ramírez.

4.3 El movimiento estudiantil de México julio-diciembre de 1968.

La obra de Ramírez tiene mérito no sólo por ser uno de los primeros libros que versan sobre el tema en cuestión, sino por el gran valor documental que ofrece la tercera parte del trabajo; ya que tanto el análisis que se hizo en la primera parte como la cronología se nutrieron de fuentes de primera mano como noticias que día a día publicaba la prensa nacional, así como de los discursos políticos del gobierno y de los estudiantes, vía el Consejo Nacional de Huelga (CNH), de la propaganda estudiantil y gubernamental²⁷⁰ y del curso de los hechos que se observaban en la Universidad y en la calle. Así, este trabajo es una referencia obligada para enriquecer la escritura de la historia de México contemporáneo, pero especialmente con relación a los hechos de ese año.

La obra que requirió de dos tomos se divide a su vez se en tres partes principales: El análisis, que a mí juicio es el más importante porque es un ensayo crítico donde se observa el origen, desarrollo y perspectivas del movimiento además de que se le coloca dentro del movimiento juvenil mundial, hace hincapié en lo genérico del mismo, así como en todo aquello que distinguió al movimiento mexicano de otros movimientos estudiantiles.

²⁷⁰ *García Flores, Loc.cit.*

El análisis está dividido en siete capítulos:

- I. Lo genérico en los movimientos estudiantiles
- II. Particularidades del movimiento estudiantil
- III. La ubicación del movimiento estudiantil dentro de la situación política y social del país.
- IV. Posibilidad de que el proceso democrático sea logrado
- V. Cambios necesarios en la Universidad
- VI. El movimiento frente así: organización, aciertos, errores y perspectivas
- VII. Actitudes y posiciones ante el movimiento estudiantil.

Por su extensión, sólo el análisis es un libro completo en el que están contenidos el estudio, las conclusiones, juicios y opiniones que el maestro Ramírez vierte en torno al movimiento. Parte de este análisis ya había sido presentado brevemente —como un adelanto del libro que se estaba preparando— en la revista *Historia y Sociedad* en noviembre de 1968 en un artículo titulado “El movimiento estudiantil popular: algunas apreciaciones”.²⁷¹

La segunda parte de la obra comprende la cronología; está dividida en ocho etapas que comienzan desde el 22 de julio fecha en que se desató la riña entre muchachos de la Vocacional 2 y la Preparatoria Isaac Ochoterena, hasta el 6 de diciembre día en que se disuelve el Consejo Nacional de Huelga (CNH).

El maestro dijo en entrevista con Margarita García flores, que dividió la cronología en etapas para tratar de darle cierta fluidez y por considerar que

²⁷¹ Ramírez Gómez, El movimiento estudiantil popular. *Historia y sociedad*. Ed. Historia y Sociedad. No. 13-14, suplemento. 12 de noviembre de 1968.

Las fechas límite marcan nuevas rutas al movimiento. Así el 5 de agosto, límite de la primera etapa, se lleva a cabo una de las manifestaciones más significativas por su independencia respecto a las autoridades académicas y por la unidad politécnico-universidad, además del recorrido por una de las zonas más populares de la ciudad; la segunda etapa termina el 13 de agosto, fecha de la primera de las manifestaciones importantes del movimiento, cuyo recorrido va de los límites del Museo de Antropología a la Plaza de la Constitución; la tercera, el 27 del mismo mes, se hace una de las concentraciones más importantes en la historia del país; la cuarta termina el 1º de septiembre con el informe presidencial, en el que se dedica gran parte del mismo al movimiento estudiantil; la quinta se cierra el 13 de septiembre con la llamada manifestación del silencio; la sexta, el 2 de octubre, fecha que no olvidarán ni las presentes ni las futuras generaciones; la séptima tiene por límite el 4 de noviembre, etapa en que se plantea la posibilidad de volver a clases o continuar la huelga, predominando esta última decisión; y la octava y última se cierra el 6 de diciembre con la disolución del Consejo Nacional de Huelga.²⁷²

Y finalmente la tercera parte que requirió de todo el segundo volumen es una enorme recopilación de documentos escritos y publicados durante el desarrollo del movimiento.

La observación que sobre el fenómeno estudiantil se hace en esta obra, es a mi juicio, además de clara, objetiva y coherente, de vital importancia como fuente primaria para el quehacer de la investigación en relación a los sucesos de 1968, pues semejante referencia fue elaborada al calor de los acontecimientos siendo su autor además, profesor e investigador en la UNAM. Súmese a lo anterior, que el autor siguió personalmente el rumbo del movimiento y la politización del estudiantado,²⁷³ además de que sus convicciones políticas, docentes y sociales lo llevaron a

²⁷² *Ibidem.*

²⁷³ *Ibidem*

solidarizarse con los estudiantes detenidos en la cárcel de Lecumberri. Dicha solidaridad permanente se expresó en visitarlos continuamente, y atender a sus necesidades como llevarles libros y material de estudio o de plano ayudándolos económicamente.²⁷⁴

El autor que fue un activo protagonista dentro del movimiento estudiantil, ofreció el libro —a manera de homenaje— “a las víctimas del 2 de octubre y a las que se produjeron en fechas posteriores dentro del movimiento; a los estudiantes y profesores injustamente encarcelados, así como a los demás presos políticos.”²⁷⁵

Aunque en el libro el profesor figura como único responsable de lo que ahí se dice, “para la recopilación de parte del material informativo participó un grupo de jóvenes universitarios; algunos de ellos, alumnos y otros amigos de Ramón. Sin embargo por decisión propia en los agradecimientos, no se registran sus nombres para evitar posibles represiones gubernamentales.”²⁷⁶

El movimiento estudiantil de México julio-diciembre de 1968 “fue uno de los primeros en salir publicados junto con *De la Ciudadela a Tlatelolco*, (1969) de Jardón Arzate, pero fue el de Ramón en realidad, el que tiene más impacto”.²⁷⁷ Esta obra no ha sido igualada a decir de Jorge Meléndez, alumno del maestro Ramírez en la Escuela Nacional de Economía. “Ramón no miente, denuncia la censura a la prensa, denuncia una prensa vendida que no informó nada.”²⁷⁸

²⁷⁴María de Jesús Jimeno Blanco. 14 de febrero de 2005 Cd., de México.

²⁷⁵Ramírez Gómez, *Op.cit.*, p. 7

²⁷⁶María de Jesús Jimeno *Loc.cit.*

²⁷⁷Meléndez Preciado, *Loc.cit.*

²⁷⁸*Ibidem*

Atendiendo a la lectura del libro y a decir de Ramón Ramírez, el movimiento tuvo un carácter auténticamente nacional, democrático y popular que luchó por las garantías individuales y colectivas, el derecho de libre asociación y de expresión del pensamiento; de manifestación y protesta. Las demandas de derogar el artículo 145 y 145 bis del Código Penal Federal respecto del llamado delito de disolución social obedecían a su inconstitucionalidad y la de liberar a los presos políticos, a lo injusto del encarcelamiento sólo por disentir ideológicamente respecto del régimen.²⁷⁹ El movimiento estudiantil se pronunció contra las prácticas autoritarias del gobierno federal como ya lo venían haciendo varios organismos políticos y sociales en tiempo atrás. El Partido Comunista Mexicano (PCM) y otras organizaciones ya habían luchado contra el artículo 145 ya que a todas luces constituía una violación a las garantías individuales.²⁸⁰

En el parangón de fuentes, podemos constatar que en su análisis el profesor Ramírez ya hacía referencia al evidente carácter democrático del movimiento, reflejado en la capacidad de convocatoria del estudiantado, en el manejo del lenguaje político durante los mítines y marchas;²⁸¹ en el claro objetivo a combatir; el gobierno autoritario, y en la principal meta a seguir; la democratización del sistema político mexicano mediante la exigencia del absoluto respeto a la Constitución.

La petición de liberar a los presos políticos, la supresión del cuerpo de granaderos y el cese a la represión estudiantil fue

²⁷⁹ García Flores. *Loc. cit*

²⁸⁰ Zermeno, *Op.cit.*, pp. 31, 33

²⁸¹ “Nuestra primera responsabilidad es saber ser mexicanos y cumplir con la obligación de luchar al lado del pueblo. Estamos dispuestos a volver a la normalidad, sí... pero no sin democracia y sin libertad”. Estas palabras fueron parte del discurso de los jóvenes que intervinieron en el mitin del 13 de septiembre en el Zócalo. Ramírez Gómez. *Op.cit.*, p. 64

producto de las represiones que el gobierno mexicano venía ejerciendo sistemáticamente sobre los sucesivos grupos políticos disidentes que ya protestaban desde la primera mitad de los años cincuenta; todo esto, demuestra que el movimiento tuvo un carácter eminentemente popular y democrático. Sea por la importancia de estas últimas demandas o por lo dramático de las represiones, la mayor parte de las fuentes hacen hincapié en estos hechos que caracterizaron al movimiento, pero son sólo algunos autores al igual que Ramón Ramírez los que ponen énfasis en la coherencia y el carácter democrático del movimiento.

Sergio Zermeño señala precisamente que el fenómeno estudiantil es un movimiento de alta coherencia dirigido fuertemente contra el Estado, esa coherencia tuvo su máxima expresión en la crítica hacia su adversario (el gobierno) y no en un contenido ideológico o programático desarrollado en un proyecto a futuro,²⁸² y Ramírez subraya que

[...] el movimiento estudiantil ha tenido, entre otras, la virtud de poner en tela de juicio una serie de valores o mitos que, aunque no arraigados plenamente en la conciencia popular, tenían validez y cierta operancia [sic] social. Entre ellos, la llamada "Unidad Nacional" [...] la supuesta estabilidad social y económica del país; la intangibilidad de los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial; la veracidad de la "gran prensa" nacional; la validez de la "democracia dirigida", forma personal e inadecuada de gobierno; la supuesta independencia de las centrales obreras y campesinas; [...] la autenticidad de infinidad de asociaciones que a nadie representan y, en fin, la conveniencia o no de mantener "valores individuales" ya superados que, más que ayudar al desarrollo

²⁸² Zermeño. *Op.cit.*, p. 43, 51.

social y político del país, lo entorpecen con sus juicios y opiniones, en su recalitrante calidad de "francotiradores".²⁸³

A juzgar por las demandas dice el maestro Ramón, en realidad el movimiento estudiantil era en cierta forma inofensivo; sólo tenía exigencias relacionadas con las libertades democráticas y las garantías individuales, "que no van más allá de los preceptos establecidos en nuestra Carta Magna",²⁸⁴ su satisfacción no hubiera provocado un mayor problema. Sin embargo, en virtud de que atentaba contra el "sagrado principio de autoridad", fue enfrentado con la tozudez, a través de la represión policiaca y militar, en vez de buscar una salida política apegada al derecho nacional que sin duda habría iniciado un proceso democrático en la vida política y social que tanto bien hubiera hecho al país.²⁸⁵ La lucha por la democracia del movimiento estudiantil, fue un aviso al gobierno de que su sistema entraba en una fase de descomposición, en donde los ideales por los que el pueblo mexicano luchó durante la revolución de 1910 estaban siendo abandonados para acoger los principios de una élite en el poder, que comenzaba a dar muestras de que el país se estaba volviendo desigual y lleno de contradicciones, así lo demuestra la censura a toda la crítica, contra la resistencia de los jóvenes estudiantes que veían los peligros de un gobierno casi absolutista expresado en la figura presidencial intocable e inamovible.

El profesor Ramírez señala que el movimiento era inofensivo en la medida que reclamaba derechos democráticos que no iban más allá de lo establecido en la Carta Magna; pero si el gobierno autollamábase paladín del "Estado de derecho" y de la democracia

²⁸³ Ramírez Gómez. *Op.cit.*, pp. 24-25.

²⁸⁴ *Ibidem.*, p.40

²⁸⁵ *Ibidem.*

en acto simulador cuando en realidad era antidemocrático, entonces las exigencias democráticas de los jóvenes ya no eran tan inofensivas en la medida que ponían en peligro las prerrogativas y privilegios que la corrupción, el autoritarismo y la simulación habían dado a los integrantes de la clase gobernante constructores de feudos y cotos de poder como fue —sólo por mencionar uno— el claro ejemplo del poderosísimo líder sindical de la CTM Fidel Velázquez.

El movimiento estudiantil de 1968 señala Guevara Niebla —uno de los protagonistas y autor de una parte del discurso que sobre el movimiento del 68 se ha escrito— en su libro *La democracia en la calle*, fue un movimiento de masas, independiente y político si se atiende al tipo de demandas, pero sobretodo fue democrático no sólo en el interior de su organización sino en relación con el significado político más amplio de sus reivindicaciones.²⁸⁶

En esta misma línea Zermeño señala que una buena parte de los movilizados eran simplemente demócratas que exigían el respeto a la Constitución y en su mayoría no formaban parte de los sectores más radicalizados como los del PCM. En otro punto reitera que la coherencia del movimiento fue sumamente elevada porque atacaba un aspecto neurálgico de todo el sistema: el hecho de que el funcionamiento de este se basaba precisamente en el manejo de una retórica democrática alimentada con los ideales revolucionarios y de la propia Constitución.²⁸⁷ Este analista, deja sentado a lo largo de su libro que mientras los estudiantes hacían suyo un discurso democrático exigiendo el

²⁸⁶ Gilberto Guevara Niebla, *La democracia en la calle: crónica del movimiento estudiantil mexicano*. México, Siglo XXI, 1988., p. 46

²⁸⁷ Zermeño. *Op.cit.*, pp. 39, 52.

respeto y cumplimiento de la Constitución, el gobierno combatía y criticaba la movilización social dando a entender que la agitación obedecía a fuerzas extranjeras que ponían en peligro el orden institucional y quebrantaban el Estado de derecho.

En el mismo tenor, el profesor Ramírez pone de relieve el lenguaje democrático del estudiantado así como la invocación al orden constitucional por parte del gobierno federal que a decir del ejecutivo y sus voceros, los estudiantes estaban poniendo en peligro.

En la cronología del libro, hay muchos testimonios del discurso democrático usado por los estudiantes, tanto en cartas dirigidas al gobierno como a la opinión pública así como en mítines y marchas.

El 22 de septiembre, aparece en el *Excélsior* un comunicado de la Central Nacional de Estudiantes Democráticos a los estudiantes y al pueblo de México.

1.- Los estudiantes [...] condenamos enérgicamente la nueva violación de la Autonomía Universitaria realizada con todo lujo de fuerza. Consideramos este hecho como una grave violación de los derechos constitucionales de nuestro pueblo.

2.-Condenamos los arbitrarios encarcelamientos de estudiantes, maestros, padres de familia, empleados universitarios, y la persecución de que buena parte de ciudadanos mexicanos es objeto por el solo hecho de haber militado [...] en la oposición política [...]

4.-Llamamos a los estudiantes y pueblo a redoblar la actividad en defensa de la democracia y por el perfeccionamiento de las libertades constitucionales. Hoy más que nunca urge la unidad de todos los hombres interesados en el desarrollo político de México.²⁸⁸

²⁸⁸ Ramírez Gómez. *Op.cit.*, p. 337

El lenguaje estudiantil no refleja otra cosa sino el respeto a la libre manifestación, a las garantías individuales y el derecho a disentir. Muchos en el colectivo estudiantil creían firmemente que la democracia sería posible en México si la gente salía a exigir lo que como ciudadanos les correspondía.

En otro ejemplo, el mitin de la noche del 13 de septiembre deja claro el tipo de lenguaje manejado. Un estudiante llegado desde Chihuahua pronunció frases contundentes que en respuesta al sentimentalismo demagogo —“la injuria no me ofende; la calumnia no me llega; el odio no ha nacido en mí...”²⁸⁹— que Díaz Ordaz pronunció el 1º de septiembre en su IV Informe de Gobierno, señaló que

No nos afectan los ataques, las injurias ni la represión. La historia nos pondrá en su sitio a cada cual [...] el intransigente es el gobierno que pretende discutir los problemas del pueblo a espaldas del pueblo. Sabemos que tenemos la responsabilidad como estudiantes que esa responsabilidad consiste en estudiar, pero no queremos anteponer el interés mezquino de llegar a ser médico o abogado para enriquecernos con una profesión. Nuestra primera responsabilidad es saber ser mexicanos y cumplir con la obligación de luchar al lado del pueblo. Estamos dispuestos a volver a la normalidad, sí; pero... no sin democracia y sin libertad.²⁹⁰

Lenguaje más coherente y democrático no podía haber, son muchas las fuentes que señalan dicho carácter popular y democrático del movimiento social de 1968 y Ramón Ramírez no dudó en ponerlo de relieve en el que sería uno de los primeros análisis que sobre el movimiento se han hecho.

²⁸⁹ Raúl Jardón, 1968, *El fuego de la esperanza*. México, Siglo XXI. 1998., p.64

²⁹⁰ Ramírez Gómez. *Op.cit.*, p. 313

No obstante, por el lado del gobierno, muchas fueron las declaraciones en las que se dijo que el colectivo estudiantil estaba quebrantando el orden constitucional. La CTM en especial a través de sus líderes, no se cansó de condenar la acción de los estudiantes al señalar que las actitudes del estudiantado fueron encabezadas y dirigidas por agitadores profesionales de las más variadas corrientes que obedeciendo consignas ajenas, solamente querían alterar el orden y minar la actividad del gobierno de la República²⁹¹

Las declaraciones de la CTM no merecen mayor comentario, son reflejo de un lenguaje servil, característico de los tiempos gloriosos del priismo y el presidencialismo en donde la adulación al gobierno no tenía demora ni parangón en eventos políticos, solo basta recordar las reverencias al titular del ejecutivo que en particular, rayaban en actos de genuflexión dentro del recinto del poder legislativo y otros espacios.

4.3.1 El caso Topilejo

Con algún detalle, el autor puntualiza en su libro la unión popular-estudiantil lograda en el 68 a través de las brigadas políticas y los comités de lucha. Topilejo —poblado ubicado a unos 20 kilómetros al sur de la ciudad de México— fue el ejemplo de esta unión del pueblo y el estudiantado.

Al momento de la relación de los estudiantes universitarios con los habitantes de Topilejo, el pueblo como muchos otros presentaba niveles importantes de pobreza al carecer de un

²⁹¹ *Ibidem.*, p. 46

adecuado sistema en los principales servicios como son agua potable, drenaje, luz y alumbrado público. Sólo contaba con dos escuelas y ningún hospital; la autoridad recaía en un subdelegado municipal que dependía de la Delegación Tlalpan y un comisariado ejidal.²⁹²

Los hechos que motivaron la unión popular-estudiantil se produjeron a raíz de las continuas volcaduras de autobuses urbanos que hacían el recorrido Xochimilco-Topilejo. Los percances que dejaban muertos y heridos, ocurrían en la curva del camino llamada El caracol y otros puntos cercanos; debido a las pésimas condiciones tanto de la carretera como de las unidades de transporte y al exceso de velocidad. Ante el dolor y la indignación de los familiares de las víctimas, el pueblo se unió, incautó algunas unidades de la línea de autobuses y en presencia del subdelegado municipal exigió a la empresa de camiones se indemnizase a los familiares de los muertos, se pagasen las curaciones de los heridos y se substituyesen las unidades de transporte por otras nuevas que ofrecieran más seguridad.²⁹³

Ante la negativa de la empresa y la indiferencia de las autoridades, una Comisión del pueblo se presentó en una de las asambleas de estudiantes en la Escuela Nacional de Economía de la UNAM²⁹⁴, ahí explicó el caso a los estudiantes por lo que éstos mandaron a Topilejo brigadas de varias escuelas y facultades entre las que se cuentan Medicina, Odontología, Derecho, Economía y Enfermería además de Agricultura de Chapingo. Una de las primeras acciones del estudiantado fue

²⁹² *Ibidem*, p.79

²⁹³ *Ibidem*.

²⁹⁴ A decir de María de Jesús Jimeno el profesor hizo una breve visita a Topilejo, por ello, una vez enterado siguió de cerca el curso de los acontecimientos en el poblado.

brindar asistencia médica y de enfermería y convocaron a una reunión del poblado. Juntos, estudiantes y pobladores incautaron otras 30 unidades como medida de presión, exigieron a la empresa el pago de las curaciones a los hospitalizados, el cambio de las unidades en mal estado y a las autoridades pidieron la reparación de la carretera.

En el pueblo, los estudiantes de la Escuela Nacional de Chapingo dieron conferencias de tema agrícola, los jóvenes de Ciencias Políticas enseñaban a la gente con base en la lectura de la Constitución, cuáles eran los derechos y obligaciones del pueblo y los gobernantes; los pasantes de derecho dieron asesoría jurídica y los jóvenes de medicina establecieron un consultorio popular donde se daba consulta general en forma gratuita a los habitantes.²⁹⁵

Los acuerdos a los que se llegó mediante el diálogo sostenido entre los representantes de la línea de camiones, las autoridades y el Comité popular del pueblo de Topilejo, fueron, entre los más importantes: la entrega de los camiones incautados por parte de los estudiantes y el pueblo; la empresa indemnizaría con 25 mil pesos a los familiares de los muertos, pagaría las curaciones de los heridos y un sueldo semanal mientras estuvieran imposibilitados para trabajar además de que se comprometía a retirar las unidades en mal estado. Las autoridades corregirían los tramos mal trazados de la carretera y por parte del Departamento del Distrito Federal instalarían servicios médicos permanentes en el poblado.²⁹⁶

²⁹⁵ Ramírez Gómez *Op.cit*, p. 80

²⁹⁶ *Ibíd*em, p. 81

Como se puede observar, el autor del libro al que estamos haciendo referencia señala que la intervención de los estudiantes en Topilejo tuvo buenos resultados. El enfoque que lleva éste relato es político como lo fue todo el movimiento estudiantil y como son las conclusiones del maestro Ramírez. Para él, independientemente de lo que se logró a favor de los familiares de los muertos y heridos en los accidentes, el resultado de dicha experiencia fue muy positivo en la medida que hubo un contacto práctico de un sector de obreros y campesinos del poblado con los estudiantes que llegaron a entenderse en un mismo lenguaje. Que aumentó el nivel político tanto de los pobladores como de los estudiantes y que el pueblo de Topilejo y zonas aledañas sintieran desinteresada la ayuda que los estudiantes universitarios brindaron a la gente del pueblo.²⁹⁷

4.3.2. La democratización del ambiente universitario y la Universidad.

Son muchos más los aspectos de importancia sobre lo característico del movimiento estudiantil que aborda Ramírez en esta obra, tal es el caso de la democratización de la Universidad, postulado muy ligado a la Autonomía Universitaria.

Para el profesor era ineludible revisar la existencia de la Junta de Gobierno y reestructurar el Consejo Universitario, los consejos técnicos y otros organismos que norman la vida académica y administrativa de la Universidad. De acuerdo con la idea que sobre la universidad tenía el maestro, la democratización de la

²⁹⁷ *Ibidem*, p. 82

Máxima Casa de Estudios debía darse además de en sus principales organismos, en la cátedra, pues los profesores también la debían construir día a día.

Debe considerarse, además, que la obtención de la cátedra sea motivo de concurso y oposición y no como es norma en varias escuelas y facultades, atributo a veces no legal, de la dirección con todas las arbitrariedades que tal sistema acarrea, que más que ayudar a impulsar el ascenso democrático de la Universidad lo entorpece y obstaculiza. El alumnado ha de propugnar por el derecho a rehusar a los maestros cuya actividad docente no corresponda a la responsabilidad que ella entraña, así como a los directores de facultades y escuelas que descuidan los deberes y obligaciones estrictamente derivados de sus cargos universitarios.²⁹⁸

Además, comprometido con su quehacer de educador, el maestro Ramón señala que el profesor universitario no debe hacer de su cátedra un monólogo y tampoco usar la Universidad en único afán de prestigio. Debe ser formador de estudiantes militantes, críticos que impugnan refutan y transforman la realidad y no meros asimiladores de conocimientos enciclopédicos sin contenido humano. A decir del profesor Ramírez los contenidos y métodos en el aprendizaje y la enseñanza han de ser superados constantemente, y la cátedra, no debe ser ajena a los cambios sufridos en la sociedad y al esfuerzo de renovación democrática del país.²⁹⁹

Tal es la idea que el catedrático Ramírez Gómez tenía del buen profesor universitario y de la Universidad, es ocioso señalar que fue congruente con lo que lo que predicó e hizo. A decir de Humberto Musacchio y Jorge Meléndez Preciado que fueron sus

²⁹⁸ Ramírez Gómez. *Op.cit.*, p. 56

²⁹⁹ *Ibidem.*, p. 52, 53

alumnos, el profesor era muy profesional, exigente, siempre comprometido con la cátedra y las causas justas de la sociedad, combativo y tenaz crítico de los grupos poderosos y del imperialismo.

Como persona y maestro era

...un hombre muy generoso. Con nosotros los estudiantes siempre tenía tiempo. Ramón era de los maestros que siempre estaba de nuestra parte, nos trataba de camaradas (había mucha camaradería entre nosotros y el profesor). Era muy respetado y respetuoso de las ideas de los demás. [Como hombre de acción] era rotundamente anticapitalista, solidario con los movimientos sociales, respetuoso, pero con una firmeza digna frente a los poderosos.³⁰⁰

Y Meléndez Preciado, agregó que en la clase, Ramón Ramírez era muy enérgico, muy tenaz, siempre pendiente de los trabajos escolares, “pero muy cariñoso con nosotros como sus alumnos y muy atento. Una gran persona, siempre preocupado por lo que nos pudiera suceder como estudiantes”.³⁰¹

Concluyendo la revisión del libro *El movimiento estudiantil de México julio-diciembre 1968*, su autor señala que la obra no tuvo otro propósito que analizar los acontecimientos político-sociales de 1968 que ya ocupan un lugar importante en la historia contemporánea de México.

El movimiento estudiantil de carácter democrático-popular, tuvo alcances nacionales al presentar manifestaciones en otras ciudades del interior de la República. Luchó por las garantías

³⁰⁰ Entrevista realizada por J. Gabriel Damián Enríquez al periodista Humberto Musacchio en la Ciudad Universitaria México DF., el 21 de septiembre de 2007.

³⁰¹ Entrevista realizada por J. Gabriel Damián al periodista y escritor Jorge Meléndez Preciado en la Benemérita Universidad de Puebla, Puebla el 11 de noviembre de 2008.

individuales y colectivas, el derecho a la libre asociación, a la manifestación y a la protesta. Exigió la derogación de los artículos 145 y 145 bis del Código Penal Federal que sancionaban el llamado delito de disolución social por tener un carácter delatadamente anticonstitucional. Denunció el encarcelamiento de luchadores sociales y disidentes al régimen priista y exigió la libertad de los presos políticos.³⁰²

Puso en tela de juicio los valores del sistema como el de la "unidad nacional", "coparticipación social" en la que supuestamente capitalistas y obreros no tienen intereses contrapuestos; la supuesta estabilidad social y política del país y la aparente independencia de las centrales obreras.³⁰³ El movimiento además estimuló a la comunidad universitaria a revalorar la autonomía de la Máxima Casa de Estudios y fuera de ella, estableció la posibilidad de que el pueblo participe e intervenga de manera directa y activa en la vida política del país al haber despertado la conciencia de otros sectores sociales como los obreros y campesinos;³⁰⁴ en este mismo ámbito, logró la unión popular-estudiantil a través de un entendimiento alcanzado por causas comunes en el pueblo de Topilejo.

Sin soslayar la objetividad y lo riguroso de sus investigaciones publicadas, en general la obra del maestro Ramírez es combativa. Este último libro que hemos examinado, además del análisis —en el que vierte juicios y opiniones con clara orientación marxista para explicar el desarrollo del movimiento— contiene una

³⁰² García Flores, *Op.cit.*

³⁰³ *Ibidem.*

³⁰⁴ *Ibidem.*

detallada crónica hemerográfica sobre los importantes acontecimientos políticos y sociales de 1968.

Por lo anterior, el libro resultaba potencialmente censurable a los ojos del gobierno; sin embargo en el curso de mi investigación, los resultados fueron negativos en esta materia al no encontrar ningún tipo de censura evidentemente gubernamental. En entrevista con Neus Espresate directora de la casa editorial Nueva Era, me enteré que en la primera edición se tiraron 1000 ejemplares que no se agotaron inmediatamente. A decir de la señora Espresate, "la acogida que el público dio a la obra fue buena pero de un silencio escalofriante y no, la obra no fue censurada ni mucho menos la editorial."³⁰⁵

No obstante, la publicación del libro, provocó problemas de seguridad personal a su autor pues el maestro fue hostilizado varias veces por desconocidos individuos que integraban un grupo secreto autollamado Boinas Rojas de Netzahualcóyotl³⁰⁶ pintarrajearon su casa con cruces ubicada en ese entonces en la calle de Vizcaínas y San Juan de Letrán en lo que ahora es la colonia Centro, e incluso llegó a sufrir terribles amenazas verbales y mediante anónimos que le llegaron a su domicilio.

En una nota titulada "Terror psicológico de Boinas Rojas" la revista *Siempre!*, denunció las amenazas hechas contra el maestro Ramírez y alertó contra las posibles agresiones físicas que los boinas rojas pudieron haber emprendido contra el catedrático

³⁰⁵ Entrevista realizada el 30 de julio de 2008 por J. Gabriel Damián a la directora de la Casa editorial Nueva Era Neus Espresate, en México DF.

³⁰⁶ Algunos empresarios ultraconservadores confiaban más en los grupos secretos de ultraderecha que, como los Boinas Rojas de Netzahualcóyotl o el Muro, preferían la "acción directa" y las operaciones abiertamente terroristas respaldadas por la cúpula eclesiástica para "acabar con el comunismo". *La jornada*. Viernes 17 de mayo de 2002.

universitario. En la nota de la Revista Siempre se expresa lo siguiente:

Los "Boinas" recurren a violentos insultos y anuncian que el autor va a aprender "una lección en carne propia y en lo que quede de sus seres queridos", pues "no importa donde se encuentre, allí estaremos", ya que "somos catedráticos para enseñarle a los traidores el camino del descanso eterno". "Usted está marcado" dice el más virulento anónimo.³⁰⁷

A pesar de que el profesor interpuso una denuncia ante la Procuraduría del Distrito Federal, "el hostigamiento no cesó inmediatamente y sus alumnos tenían que llevarlo en automóvil a su casa, pues las amenazas, si llegaron a inquietar tanto a los muchachos como a Ramón."³⁰⁸

Una vida activa y de elevada conciencia cívica en la guerra civil española y luego en el movimiento estudiantil, pero sobre todo una vida comprometida con la educación fue la de éste prolífico catedrático y tenaz luchador social que tuvo la firme e irrenunciable convicción de no permanecer indiferente ante los acontecimientos sociales. A decir de Humberto Musacchio "amaba entrañablemente a su pueblo, a México, a España a cualquier pedazo de humanidad adolorida... Era un auténtico ciudadano del mundo".³⁰⁹

Por su animoso carácter y por sus ideales socialistas es indudable que al maestro Ramírez le hubiese resultado muy difícil partir como lo hizo en enero de 1972 sin puntualizar —desde su particular mirada— sobre lo que vio y vivió principalmente en su

³⁰⁷ Revista *Siempre!* No. 879, 29 de abril de 1970, pp. 8-9

³⁰⁸ Entrevista realizada el 11 de noviembre de 2008 por J. Gabriel Damián al señor Enrique Ramírez V. profesor en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla e hijo de Ramón Ramírez Gómez.

³⁰⁹ "La Juventud dice:" Humberto Musacchio. *El Universal* 12 de enero de 1972, p.10

natal España, en la revolucionaria Cuba y en su adoptivo México, durante el marco de la guerra fría. Es en este sentido que su vida y obra cobran relevancia.

En homenaje póstumo al profesor Ramírez, Jorge Meléndez ponderó que definitivamente lo mejor del maestro Ramón fueron su comprensión y acercamiento con la juventud y su irreductible fe en una sociedad diferente; donde el hombre no sea enemigo del hombre, donde la miseria y la opulencia no existan y en fin, donde se pueda dar la realización plena del hombre como auténtico ser humano.³¹⁰

Estas y otras fueron las muchas muestras de cariño y ulteriores homenajes que le rindieron al maestro, familiares, alumnos, colegas, amigos y camaradas de partido, entre estos últimos además de Meléndez, destacó la participación de Fernando Carmona, Carlos Schaffer, Wenceslao Roces, Gerardo Unzueta, Pablo Gómez y Humberto Musacchio.³¹¹

³¹⁰ “Un Humilde Homenaje Póstumo”, Jorge Meléndez. *El Universal*. 9 de enero de 1972, p. 10.

³¹¹ Todos ellos militantes de la izquierda comunista en su momento. Wenceslao Roces maestro emérito, Fernando Carmona economista y catedrático, ambos de la UNAM. Carlos Schaffer sociólogo e investigador, Meléndez Preciado y Musacchio periodistas y Gerardo Unzueta y Pablo Gómez legisladores.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

En conclusión, Ramón Ramírez Gómez vivió tres importantes etapas en la historia, dos en España y una en México: su niñez y juventud se desarrollaron bajo la crisis monárquica y el gobierno de Primo de Rivera; al despuntar su madurez, vivió la guerra civil española; y ya en México, presencié el ocaso del cardenismo y el curso de los gobiernos civilistas hasta 1972 cuando corrían los primeros años del sexenio de Echeverría.

Es evidente la influencia del pensamiento marxista en la trayectoria política, académica e intelectual del maestro Ramírez, él estaba firmemente convencido de que otro tipo de sociedad era posible donde el hombre en afán acaparador y sediento de poder no sea enemigo del hombre, donde la miseria y la riqueza, expresión de la inhumana desigualdad no existan, donde el hombre no destruya su hogar —el mundo— hecho que lo lleva a cavar su propia tumba y en fin, donde el hombre como ente pensante se desarrolle plenamente como auténtico ser humano.

El pensador dialéctico cree en una explicación razonada de la realidad social, una realidad susceptible de ser pensada y explicada científicamente cuando se ha asimilado en detalle el objeto de estudio. En el mundo, es susceptible de ser explicado científicamente el fenómeno de la enorme desigualdad económica que padece la población con base en la teoría de la lucha de clases, pensemos por ejemplo en los efectos nocivos que ha provocado la influencia que los medios de comunicación ejercen sobre la población mexicana, de este fenómeno podemos concluir

a manera de comentario que el descomunal poder de Televisa es directamente proporcional a la increíble creciente ignorancia de la población mexicana. La frase se me ocurrió escuchando las opiniones de distintas personas entre ellos mis alumnos que sobre las elecciones, la democracia, la crisis económica, la situación internacional, la religión o la familia vierten en charlas ocasionales o en la clase, reproduciendo con sus propias palabras y a su manera, la postura de esa televisora en particular y de los medios masivos de comunicación en general.

Este fenómeno favorece el pensamiento y las actividades capitalistas ahora coronadas con el neoliberalismo y corrobora la tesis marxista de que quienes controlan los medios de producción tienen la capacidad de construir en su favor la ideología que les permita perpetuarse en el poder mediante el control de dichos medios y fijando las relaciones de producción. Nadie que se aprecie de ser un observador social puede negar esto, nadie puede negar que el grueso de la población mexicana está al borde de la mendicidad, gracias al latrocinio y corrupción cínicos de la clase política y al enriquecimiento voraz de la empresarial, con la connivencia de la iglesia católica que día con día se esfuerza por obtener más prerrogativas en el ámbito político para ver si le ponen fin de una vez por todas al ya de por sí deteriorado Estado laico.

Es en esta situación y en otras semejantes —pasadas o presentes— cuando los documentos del pensamiento socialista se desempolvan y se renueva el deseo de explicar estos fenómenos por la vía del marxismo.

Están extraviados quienes dicen que es anacrónico hablar de Marx en el siglo XXI y que el socialismo quedó atrás con la caída del muro de Berlín en 1989 y la desaparición de la Unión Soviética en el 91, pues las vapuleadas corrientes de pensamiento socialista y comunista durante la guerra fría resurgen precisamente en estos tiempos de crisis en los que se observa que el actual sistema de producción genera sus propias contradicciones que a decir de Marx lo sepultaran con una revolución social dando paso a la dictadura del proletariado y a la instauración del socialismo científico.

Si la historia estudia el pasado a la luz del presente, ni Marx, el socialismo o los movimientos sociales del siglo XX —y en este último aspecto, la vida del profesor Ramón Ramírez— deben ser desdeñados so pretexto de que pertenecen a la vieja retórica de la guerra fría y del comunismo, es necesario echar una nueva mirada al pensamiento socialista y a los acontecimientos a que dio lugar dicha corriente y desde luego a la historiografía marxista.

Los fenómenos sociales y económicos que preocupaban al socialismo como la evidente explotación del hombre por el hombre no han desaparecido solo por el hecho de la caída del muro de Berlín, las leyes burguesas dictadas por el Estado ahora cobijan con más ánimo las estratosféricas utilidades del sector empresarial que acrecientan el abismo entre los muy ricos y los muy pobres, el enriquecimiento ilícito de la clase política no solo no ha terminado sino que cínicamente se ha aceptado como algo inherente al quehacer político. Es por todo esto, por lo que

afirmo que el estudio del socialismo de ninguna forma es obsoleto y el materialismo histórico como teoría de la historia tampoco.

La memoria sobre algún asunto, por ejemplo el comunismo, no debe ser sepultada, hacerlo es atentar contra la historia misma, si lo han hecho la plutocracia y la iglesia con la intención de fabricar un pasado que les ha permitido dominar, y los oprimidos y perseguidos lo han rescatado muchas veces como fuerza emotiva que mantiene vivas las aspiraciones de independencia y libertad, para el investigador y estudioso de la historia, el pasado debe ser inducido por el porqué, el porqué a unos les interesa ocultar el pensamiento socialista y otros lo vuelven sempiterno. Es necesario comprender el sentido del desarrollo humano, buscar la razón de sus mutaciones y explicar porqué se desarrollaban y decaían pueblos y civilizaciones, en fin, es necesario dilucidar los procesos del cambio social.

Como ya lo hemos visto y reiterado en la última parte del trabajo, los asuntos socioeconómicos y políticos tenían un lugar primordial en la mente del profesor Ramón Ramírez, en él observamos al intelectual marxista que concede una atención privilegiada a los fenómenos sociales, a la suerte de los más desfavorecidos sobre todo. Como profesor y académico, hizo del salón de clase y la conferencia su tribuna y de la pluma su más poderosa arma contra la injusticia social y política. Se interesó por la historia económica de España y México, por la insurrección del pueblo que puso fin al régimen de Batista en Cuba, por el movimiento social de 1968 y por la intervención norteamericana en América Latina entre otros acontecimientos.

Como hombre de lucha e investigador, no fue ajeno a las pasiones políticas e ideológicas que polarizaron a España en la década de los treinta, tampoco lo fue ante la dinámica actividad social, política y cultural de los años sesenta en la guerra fría. En México, presenció el ocaso del cardenismo y el repliegue de su política nacionalista con el desarrollo de los gobiernos civilistas que le sucedieron. Fue testigo del curso del desarrollo estabilizador, de las continuas manifestaciones sociales en los gobiernos de Ruíz Cortines y López Mateos, así como la sofocación de dichos movimientos mediante el uso de la fuerza pública, situación que fue coronada con las salvajes represiones contra el movimiento estudiantil ordenadas por Díaz Ordaz y Luis Echeverría.

Humanista por acción y convicción, fue la primera voz en señalar la importancia y urgencia de dar una explicación de los acontecimientos ocurridos en México de 1968. Su publicación *El movimiento estudiantil de México julio-diciembre de 1968* revela una imperiosa necesidad, de dar a la opinión pública una versión real del movimiento; que vendría a explicar lo que el gobierno se negó a solucionar de manera satisfactoria y a sustituir en su momento, lo que la prensa nacional de manera irresponsable evadió analizar e informar.

El libro del maestro Ramón publicado en dos volúmenes tiene mérito por haber marcado la pauta para posteriores investigaciones, análisis y estudios sobre el movimiento estudiantil de 1968. En esta obra el autor hizo un análisis claro y objetivo de los hechos. Puso de relieve el carácter popular y democrático del movimiento que para Ramírez, no se inicia con la

riña entre los estudiantes de la vocacional 2 y la preparatoria Isaac Ochoterena en la ciudadela el 22 de julio ni con el bazukazo a la preparatoria número 3 el día 30, sino con las señales democratizadoras que posteriormente se observaron en la universidad, en las marchas y mítines, en el discurso estudiantil y el caso más claro lo observó en la comunicación que los estudiantes mantuvieron con el pueblo de Topilejo, ahí ve reflejada la simpatía que otros sectores sociales como el campesino mostraron al movimiento. Desde luego, también las señales democratizadoras las observó en las demandas de suprimir los artículos 145 y 145 bis del Código Penal Federal debido a su perfil anticonstitucional y en las exigencias de respeto a la autonomía universitaria, a las garantías individuales y la liberación de los presos políticos.

Es así que el profesor Ramón Ramírez Gómez llegó a ser uno de esos intelectuales poco celebrados del exilio español que al aceptar la invitación del presidente Cárdenas y la hospitalidad del pueblo mexicano, fue conquistado por el país mestizo y consciente de la función que aquí le tocó desempeñar, correspondió a semejante gesto sacando provecho de su talento para trabajar en bien del país que lo recibió en solidaridad.

Desafortunadamente, una leucemia obligó a que esa voz idealista si se quiere, pero crítica, coherente, audaz y progresista de éste buen catedrático y luchador social cesara en enero de 1972.

Armar la biografía política de un personaje del exilio español poco conocido en el ámbito político, intelectual y social fue en verdad una tarea ruda, principalmente por las barreras que impone la carestía económica y luego porque la información que me era

indispensable la obtuve después de librar una serie de dificultades. No obstante, cuando hallé algunas pequeñas hebras referentes a la vida del maestro Ramón, mi empresa dio inicio. La biografía del catedrático Ramón Ramírez se pudo nutrir de los datos que arrojaron los ideales por los que el personaje luchó, de la obra que su trabajo legó, de las escasas fuentes históricas que documentan un atisbo de la vida de nuestro biografiado y de los testimonios que amablemente me proporcionaron las personas que conocieron de cerca al profesor.

Realizar este trabajo biográfico me resultó muy grato y enriquecedor en buena medida porque el personaje se interesó por los problemas políticos y sociales del siglo XX que ahora son parte de la historia mundial, por la trascendencia de dichos problemas que por su importancia siguen siendo tema para la reflexión y el análisis, así como porque el mismo profesor perteneció a una de esas grandes convulsiones históricas como lo fue la guerra civil española y el posterior exilio.

En Europa, principalmente en el mundo anglosajón existe ya una vieja tradición de hacer biografía política que con altibajos, en las últimas tres décadas se le vuelve a dar importancia. En España por ejemplo, el género biográfico está cobrando nuevos bríos y en México este género ha permanecido en el olvido. Es por ello, que la biografía, género muy ligado a nuestro quehacer, debe merecer la atención de estudiantes y estudiosos de la historia que la impulse y le de el lugar que le corresponde.

No obstante, el gran desafío para esta nueva historiografía del tercer milenio naciente, en lo que toca al género de la biografía, es el de cómo realizar hoy una biografía que no sea un simple

relato apasionado, cronológico, de acontecimientos engrandecidos, de la historia y de la vida de un hombre, sino que, por el contrario, se afirme más bien como una recuperación compleja de la curva de un determinado destino individual, desde las perspectivas que la historia social desarrolló lenta y sistemáticamente durante las últimas décadas vividas. Es decir, el reto está en ser capaces de recuperar la contribución legítima de la biografía, pero desde los aportes esenciales y hoy necesarios de toda la historiografía innovadora y social del siglo XX y XXI.

APÉNDICES

1)

CRONOLOGÍA COMPARADA*		
AÑO	ESPAÑA	MÉXICO
1908	30 de marzo nace Ramón Ramírez Gómez.	Junio Entrevista Díaz-Creelman.
1909	Julio "Semana Trágica" de Barcelona	
1910		Nov. Francisco I Madero convoca a la revolución con el Plan de San Luis.
1911	El nacionalismo vasco creó Solidaridad de Obreros Vascos. Estallan las huelgas en varios puntos de España.	Mayo con los Tratados de Ciudad Juárez Porfirio Díaz renuncia a la presidencia. / Nov. Los zapatistas dan a conocer el Plan de Ayala
1913	Estalló la huelga minera de Riotinto	Feb. "La Decena Trágica", asesinato de Madero y Pino Suarez.
1914		Abril Estados Unidos interviene militarmente en México. / Agosto , el ejército porfirista se rinde con los Tratados de Teoloyucan. / Oct. Inicia la Convención de Aguascalientes.
1915		Oct. Estados Unidos reconoce al gobierno de Carranza.
1917	Agosto Huelga dirigida por Besteiro y Largo Caballero.	Enero , Alemania envía a México el Telegrama Zimmermann. / Feb. Se promulga la Constitución, en la que se incluyen

* Esta cronología comparada tiene soporte en los títulos contemplados de historia general de España y México (ver bibliografía) y comprende los acontecimientos políticos y sociales más destacados tanto en España como en México desde el nacimiento del profesor Ramón Ramírez Gómez en 1908, pasando por su deceso en 1972, hasta la muerte de Francisco Franco en 1975.

		importantes reformas principalmente en materia agraria, educativa y laboral.
1919		Abril Emiliano Zapata es asesinado en Chinameca.
1923	Sep. Pronunciamiento de Primo de Rivera.	Mayo , inician Los acuerdos de Bucareli. /Agosto Washington reconoce al gobierno de Álvaro Obregón.
1926		Julio se decretó la "Ley Calles" con el que inició la guerra cristera.
1928		Julio Álvaro Obregón es asesinado en la Bombilla.
1929		Marzo. Queda constituido el Partido Nacional Revolucionario (PNR). /Julio se le otorga la Autonomía a la Universidad Nacional de México.
1930	Enero Destitución de Primo de Rivera. /Agosto Pacto de San Sebastián entre dirigentes republicanos.	En el gobierno de Pascual Ortiz Rubio se dicta la Doctrina Estrada
1931	Abril Elecciones municipales, ganan los republicanos. Proclamación de la República y expatriación del Rey /Mayo quema de conventos /Oct. Azaña es jefe del gobierno /Dic. Promulga la Constitución <i>laica</i> y <i>democrática</i> .	El General Cárdenas quedó al frente del Comité Ejecutivo Nacional (CEN) del PNR. Se promulga la Ley Federal del Trabajo
1932	Enero Asesinato de guardias civiles en Castilblanco. /Agosto Sublevación de	Sep. El presidente Pascual Ortiz Rubio presenta su renuncia ante la continua

	Sanjurjo / Sep. Leyes del Estatuto de Cataluña y de la Reforma Agraria	intervención de Calles en los asuntos del ejecutivo.
1933	Enero Motines de anarquistas en Cataluña y Casas Viejas. / Abril elecciones municipales desfavorables al gobierno Azaña / Mayo Se desarrollan las misiones pedagógicas / Oct. Disolución de las cortes constituyentes, José Antonio Primo de Rivera funda en Madrid la Falange española. / Nov. Victoria electoral de las Derechas; Lerroux, jefe del gobierno	El secretario de educación Narciso Bassols intentó introducir la educación sexual en los últimos años de primaria y en los tres de secundaria, pero se encontró con una fuerte oposición de la Iglesia y la Unión de Padres de Familia. / Dic. El General Lázaro Cárdenas es declarado candidato oficial para ocupar la presidencia en 1934.
1934	Feb. Fusión de la Falange con las JONS. / Abril dimisión del gobierno de Alejandro Lerroux. Crisis por la amnistía de Sanjurjo. / Oct. Sublevación en Cataluña y Asturias, declaración del estado de guerra.	Nov. Lázaro Cárdenas rinde protesta como presidente constitucional de los Estados Unidos Mexicanos. / Dic. Se publica la reforma al artículo 3º constitucional: La educación impartida por el Estado será socialista.
1935	Oct. Lerroux es forzado a dimitir por causa del escándalo del estraperlo.	Nov. El gobierno del presidente Lázaro Cárdenas protestó ante la comunidad internacional por la inaceptable agresión italiana a Abisinia.
1936	Enero pacto y plataforma electoral del frente popular. / Feb. Victoria electoral del frente popular, gobierno de Azaña, amnistía de los presos políticos. / Mayo Azaña presidente de la República. / Julio pronunciamiento en Marruecos y la península, Franco envía emisarios a	Abril. Expulsión de Plutarco Elias Calles. Se constituye la Confederación de Trabajadores de México (CTM). Se funda el Departamento de Asuntos Indígenas (DAI).

	Italia y Alemania. Sevilla bajo control de los insurgentes. / Agosto cierre de la frontera francesa. Comienzo unilateral de la no intervención. / Sep. Gobierno de Largo Caballero. / Nov. Llegada de las Brigadas internacionales. Alemania e Italia reconocen el gobierno de Burgos.	
1937	Feb. Los nacionalistas se apoderan de Málaga. / Abril bombardeo de Guernica. / Mayo guerra civil en Barcelona.	Enero , Cárdenas envió armas y municiones a los republicanos españoles. / Mayo , se funda en Guanajuato la Unión Nacional Sinarquista. / Junio Se nacionalizan los ferrocarriles. Cárdenas recibe a los quinientos niños españoles – en su mayoría huérfanos— conocidos como “Los niños de Morelia”. / Julio Cárdenas reparte las tierras de La Comarca Lagunera (Zacatecas-San Luis Potosí). Ese mismo mes el gobierno mexicano invitó a los más renombrados intelectuales españoles a participar en la Casa de España.
1938	Marzo Francia abre la frontera. / Mayo El profesor Ramón Ramírez se integra al ejército republicano. / Julio Se da la batalla del Ebro / Dic. Ofensiva nacionalista en Cataluña.	Marzo. Cárdenas decreta la expropiación a los bienes de las compañías petroleras “por su actitud rebelde”. Al reformarse el PNR surge el Partido de la Revolución Mexicana (PRM). / Agosto Se crea la Confederación Nacional Campesina (CNC). Se integra la Casa de España

		con los intelectuales venidos de la península.
1939	<p>Enero Los nacionalistas se apoderan de Tarragona, ocupación de Barcelona. /Feb. Ley Nacionalista de Responsabilidades políticas. Francia e Inglaterra reconocen al gobierno de Burgos. Dimisión de Azaña. Medio millón de republicanos cruzan la frontera rumbo a Francia, entre ellos el soldado Ramón Ramírez que lo hace el día 10. /Marzo Los alemanes ocupan Checoslovaquia. La España de Franco se adhiere al pacto anti-Komintern. Los nacionalistas entran en Madrid /Abril la República se rinde /Sep. Estallada la Guerra Mundial, España proclamó su neutralidad.</p>	<p>Abril El gobierno mexicano protesta por la invasión alemana a Checoslovaquia. /Junio, llega a Veracruz el Sinaia, primera embarcación del masivo exilio español. /Julio Llegan al mismo puerto los otros dos navíos (Ipanema y Mexique) que transportó a los republicanos españoles. /Agosto nace el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). Se crea el Instituto Politécnico Nacional (IPN). /Oct. Ramón Ramírez adquiere la nacionalidad mexicana. /Sep. Se funda el Partido Acción Nacional (PAN)</p>
1940	<p>Junio España ocupa Tánger /Sep. el gobierno de Franco crea el Instituto Nacional de Industria (INI).</p>	<p>Mayo. Protesta mexicana por la invasión alemana en Bélgica y Holanda. /Julio, Ramón Mercader asesina a León Trotsky. /Oct. Se funda El Colegio de México (COLMEX). El profesor Ramírez Gómez inicia una intensa carrera como profesor normalista en varias escuelas primarias y secundarias de la SEP.</p>
1941	<p>Junio Alemania ataca la URSS.</p>	<p>Feb. Fidel Velázquez fue nombrado secretario general de la CTM. Se creó la Secretaría del Trabajo y</p>

		Previsión Social.
1942		Mayo Son hundidos los barcos mercantes mexicanos "Potrero del Llano" y el "Faja de oro". / Agosto Ramón Ramírez comienza a cursar la carrera de economía en la UNAM. / Dic. Se firmó un acuerdo con Estados Unidos donde se reestructuraba la deuda.
1945	Abril se crea la Organización de Naciones Unidas (ONU). / Julio se promulgó el Fuero de los Españoles (especie de carta de derechos) / Sep. Se suprimió el saludo fascista. España evacua Tánger.	Marzo , el Escuadrón 201 fue enviado al Pacífico para ayudar a la liberación de Filipinas. / Agosto , Ramón Ramírez se inicia como profesor adjunto en la UNAM.
1946	Marzo Francia cerró la frontera con España. / Agosto muchos países retiran a sus embajadores de Madrid.	Enero , se decretó la desaparición del PRM, para crear el Partido Revolucionario Institucional (PRI).
1947	Julio Se promulgó la Ley de Sucesión, que definía a España como Reino.	Junio Ramón Ramírez es funcionario del Banco Nacional Hipotecario Urbano y de Obras Públicas S.A. / Nov. El profesor Ramírez Gómez se recibe como Licenciado en Economía por la UNAM.
1948	El gobierno francés reabrió sus fronteras con España. El Plan Marshall no contempla a España.	Julio , la moneda mexicana se somete a una importante devaluación.
1949	La Unión Soviética detona su primera bomba atómica.	
1950	España celebró oficialmente El Año Santo. El Congreso norteamericano aprobó la	El gobierno de Miguel Alemán recibe un jugoso crédito de Eximbank por 150 millones de

	concesión de créditos a España.	dólares.
1951		Ramón Ramírez se inicia como profesor titular en la UNAM, impartiendo la asignatura de Teoría Monetaria y del Crédito.
1952		Dic. El gobierno mexicano y el de Washington firmaron un acuerdo migratorio de braceros que trabajarían en Estados Unidos.
1953	Agosto España y el Vaticano firman un Concordato que regulaba las relaciones entre el Estado español y la Santa Sede. / Sep. Estados Unidos y España suscriben un acuerdo de mutua cooperación / Nov. La ONU revoca la resolución condenatoria contra España.	El régimen de Ruiz Cortines concede el voto al sector femenino.
1954	España fue consagrada al Inmaculado Corazón de María.	Feb. Se adopta una política económica proteccionista orientada hacia el mercado interno.
1955	Dic. La Asamblea General de la ONU votó a favor, el ingreso de España en el organismo como miembro de pleno derecho; el presidente norteamericano D. Eisenhower visita a España.	Se inicia la política del desarrollo estabilizador.
1956	Feb. Choques entre jóvenes falangistas y estudiantes. Inicia una creciente inflación. Constituida la Comunidad Económica Europea (CEE) esta, no admitió el ingreso de España.	

1957	Nov. Un levantamiento militar marroquí atacó los puestos españoles.	
1958	Ene. España es admitida como país asociado en la Organización Europea de Cooperación Económica (OECE). / Julio España se incorpora al Fondo Monetario Internacional (FMI).	Junio Surgen los conflictos sindicales ferrocarrilero y magisterial.
1959	Aparece ETA (Euskadi ta Askatasuna)	Se publica <i>Situación Económica y Social de España</i> del profesor Ramírez Gómez.
1960		Junio, Ramírez Gómez es investigador de Tiempo Completo en el Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM. Se nacionaliza la industria eléctrica y se crea el Instituto de Seguridad Social al Servicio de los Trabajadores del Estado (ISSSTE).
1961		La Escuela Nacional de Economía publica el libro del Lic. Ramón Ramírez: <i>Cuba, despertar de América.</i>
1962		<i>Tendencias de la Economía Mexicana</i> del profesor Ramón aparece en este año, también editado por la UNAM.
1964	Francisco Franco celebró los "XXV Años de la Paz".	Feb. El gobierno norteamericano resolvió devolver a México el territorio de El Chamizal. Los médicos

		inician un movimiento en demanda de mejoras laborales.
1965	Es expulsado de España el abad de Montserrat, don Aureli Escarré tras hacer unas declaraciones contra la Dictadura.	
1966	La policía ocupa las universidades tras la agitación estudiantil de los años pasados (1963-1964), en Barcelona 130 sacerdotes protagonizan una "marcha contra la tortura".	
1967	Ene. España promulgó la Ley Orgánica del Estado. / Nov. La peseta se devalúa e inicia un proceso inflacionario creciente.	Oct. El Chamizal fue reintegrado físicamente a territorio mexicano.
1968	España otorga la independencia a Guinea.	Julio da inicio el conflicto estudiantil, las fuerzas militares ocuparon varias preparatorias de la UNAM. / Agosto los estudiantes dan a conocer el pliego petitorio. / Sep. Se lleva a cabo la gran "Manifestación del Silencio", la represión se recrudece. / Oct. El ejército reprime brutalmente el mitin estudiantil en la Plaza de las Tres Culturas. / Dic. El CNH decide levantar la huelga y se disuelve este organismo.
1969	Julio, Fco. Franco designó como su sucesor a título de Rey al príncipe Juan Carlos de Borbón.	La casa editorial Era, publica en dos tomos la obra más conocida de Ramón Ramírez: El

		Movimiento Estudiantil de México -Julio-Diciembre de 1968.
1970	España establece relaciones diplomáticas con Alemania del este y China y firma con la Comunidad Europea un acuerdo comercial.	Oct. Fallece el General Lázaro Cárdenas. / Dic. Estallan nuevas demandas estudiantiles en la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL).
1971	Nov. En Cataluña, varios partidos de la oposición clandestina formaron la Assamblea de Catalunya como organismo unitario.	Feb. Inicia el movimiento estudiantil en la Universidad Autónoma de Puebla (UAP). / Junio resurge el movimiento estudiantil en la ciudad de México, demandando libertad a los presos políticos y solidarizándose con los estudiantes de las Universidades de Puebla y Nuevo León; pero el día 10 (<i>Jueves de Corpus</i>) fueron nuevamente reprimidos por un grupo de choque (militar) denominado "Halcones". / Sep. Conocidos líderes políticos como Demetrio Vallejo y Heberto Castillo, así como algunos intelectuales (Carlos Fuentes, Luis Villoro, Octavio Paz) firmaron un llamado al pueblo mexicano, donde se oponían al modelo "impuesto por el imperialismo norteamericano" del que saldría más tarde el Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT)
1972	Marzo estalla una gran huelga en los astilleros estatales de El Ferrol. El gobierno cierra el <i>Diario</i>	Enero Fallece el Maestro Ramón Ramírez Gómez. / Feb. El líder guerrillero Genaro Vázquez fue muerto

<p>1972</p>	<p>Madrid.</p>	<p>en "un accidente automovilístico". Se recrudece el conflicto estudiantil en la UAP. Salvador Allende presidente de la República de Chile hace una visita a México. /Marzo Como homenaje póstumo, la Universidad pública La moneda, el crédito y la banca a través de la concepción marxista y de las teorías subjetivas; último libro del profesor Ramón Ramírez producto de su trabajo en el IIEc., de la UNAM. /abril, en Santiago de Chile, en la Tercera Reunión de la UNCTAD (Conferencia de las Naciones Unidas Sobre Comercio y Desarrollo, el presidente Echeverría presentó la <i>Carta de Derechos y Deberes de los Estados</i> en un intento por defender a las economías de los Países del Tercer Mundo.</p>
<p>1973</p>	<p>Dic. El jefe del gobierno español Carrero Blanco es asesinado por ETA. Inicia una recesión económica.</p>	<p>Enero con la Nueva Ley Federal Electoral se inicia la reforma política. /Mayo Un nuevo acto represivo contra los estudiantes ahora de Puebla, ocasiona ese mismo mes un paro nacional de las Universidades y la renuncia del gobernador del estado de Puebla. Grupos guerrilleros efectuaron varios secuestros</p>

		sobre personalidades políticas y empresarios pidiendo la libertad de presos políticos. / Sep. Nace el PMT encabezado por Heberto Castillo. En un intento de secuestro, muere el empresario regiomontano Eugenio Garza Sada. / Nov. En un intento por reconciliar al gobierno con los estudiantes, el presidente Echeverría inició una Reforma educativa sustentada en la Ley Federal de Educación expedida el día 27 de ese mismo mes.
1974	Ene. Es jefe de gobierno Carlos Arias Navarro. Se disparan a cerca de 2000 el número de huelgas. / Sep. Arias Navarro lanza una dura represión contra obreros y estudiantes.	Mayo Lucio Cabañas llevó a cabo el secuestro del entonces candidato del PRI a la gubernatura del estado de Guerrero Rubén Figueroa. / Dic. Rubén Figueroa fue liberado, Lucio Cabañas y sus partidarios fueron muertos en una emboscada tendida por el ejército.
1975	Nov. El día 20 muere Francisco Franco B.	Marzo el presente Luis Echeverría visita la UNAM, donde fue rechazado con insultos por los estudiantes. / Mayo , se crea el Consejo Coordinador Empresarial para hacer frente a "los excesos del presidente Echeverría".

2) **OBRAS DE RAMÍREZ GÓMEZ** por orden cronológico

LIBROS

Ramírez Gómez, Ramón, *El problema de la habitación, Aspectos sociales, legales y económicos*, Tesis profesional, México, edición del autor, 1947.

—, *Situación económica y social de España*, México, FETE, 1959.

—, *Obras y servicios públicos*, México, Banco Nacional Hipotecario Urbano y de Obras Públicas, 1959.

—, *Cuba, despertar de América. Ensayo económico-social*, México, Escuela Nacional de Economía, UNAM, 1961.

—, *Tendencias de la economía mexicana*, (Prólogo de José Luis Ceceña), México, Escuela Nacional de Economía, 1962.

—, *La crisis monetaria actual: el dólar y la libra esterlina*, México, Fondo de Cultura Popular, 1968.

—, *El movimiento estudiantil de México, Julio-diciembre de 1968*, 2 Vols, México, Era, 1969.

Ramírez Gómez, Ramón y Alma Chapoy Bonifaz, Alma, *Estructura de la Universidad Nacional Autónoma de México (Ensayo socio-económico)*, México, Fondo de Cultura Popular-IIEc-UNAM, 1969.

—, *La moneda, el crédito y la banca a través de la concepción marxista y de las teorías subjetivas*, México, UNAM, 1972.

ARTÍCULOS

- , “El problema de la habitación en la ciudad de México. Aspectos urbanísticos, sociales, económico-financieros e industriales”, revista *Estudios*, México, 1952.
- , “Las zonas decadentes de la ciudad de México y su posible desaparición”, revista *Estudios*, México, 1952.
- , “Comentarios a la actual ley de congelación de rentas”, revista *Estudios*. México, marzo 1952.
- , “Sistemas de financiamiento tendientes al fomento de la habitación popular”, revista *Estudios*, mayo 1952.
- , “El mercado de la habitación”. *Estudios*, julio 1952.
- , “Recursos disponibles con destino al fomento de la habitación”. *Estudios*, septiembre 1952.
- , “El problema de la habitación y los niveles de vida”, conferencia dictada en los Cursos de Invierno de 1952-1953 en la Escuela Nacional de Economía, UNAM, publicada por la revista *Investigación Económica*, 1953.
- , “La posible revalorización del oro y sus efectos en la economía de México”, Escuela Nacional de Economía, UNAM, 1961.
- , “Cuba socialista: de la revolución democrático-burguesa a la revolución socialista”, en la revista de *Ciencias políticas y sociales*, Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México 1962.

- , “Principios para el desarrollo de una economía subdesarrollada”. (Réplica al Dr. A. Sacristán Colás). México, Escuela Nacional de Economía, UNAM, 1962.
- , “El informe Prebisch y la realidad latinoamericana”. Sobretiro de la revista *Cuadernos Americanos*. No. 6, México, 1963.
- , “La reforma universitaria democrática”, revista *Historia y Sociedad*, No. 5, México 1966.
- , “La industrialización de España a través de la ayuda externa”, publicado en *Investigación Económica*, Vol. XIX, Escuela Nacional de Economía, México, UNAM, 1959.

Después fue Reproducido en:

- , *Boletín de información de la Unión de Intelectuales Españoles*, No. 10, México, julio 1959.
- , *Revista Verde Olivo*, No. 40, La Habana Cuba, diciembre 1960.

ENSAYOS

- , *Aspectos económicos y sociales del problema de la habitación*, publicado por el Banco Nacional Hipotecario Urbano y de Obras Públicas, México, 1951.
- , “Carácter y consecuencias de la llamada ayuda norteamericana a España”, publicado en *España popular*, México, 1960.

3) **SIGLAS DE LAS PRINCIPALES INSTITUCIONES Y ORGANIZACIONES DE ESPAÑA Y MÉXICO**

ESPAÑA:

ARE Acción Republicana Española

CEDA Confederación Española de Derechas Autónomas

CNT Confederación Nacional de Trabajadores. Federación sindical anarquista.

ESQUERRA: Izquierda catalana, dirigida por Luis Companys.

ETA Euskadi ta Askatasuna Movimiento Vasco independentista de ideología nacionalista

FAI Federación Anarquista Ibérica

FET Falange Española Tradicionalista

FETE Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza. Organismo republicano-socialista, filial de la UGT.

Generalitat: Gobierno autónomo de Cataluña.

INI Instituto Nacional de Industria

JAP Juventud de Acción Popular. Organización juvenil de la CEDA.

JONS Juntas de Ofensivas Nacional-Sindicalista. Partido de militantes fascistas.

JUS Juventud Socialista Unificada

ORGA Organización Republicana Galega Autónoma

POUM Partido Obrero de Unificación Marxista

PC Partido Comunista

PSOE	Partido Socialista Obrero Español
PSUC	Partido Socialista Unido de Cataluña
UGT	Unión General de Trabajadores. Confederación obrera de orientación socialista
UHP	Unión de Hermanos Proletarios
UME	Unión Militar Española. Organización de militares opuestos a las reformas de Manuel Azaña.
UMRA	Unión Militar Republicana Antifascista

MÉXICO:

BNM	Banco Nacional de México
CNB	Comisión Nacional Bancaria
CNC	Confederación Nacional Campesina
CNH	Consejo Nacional de Huelga. Organismo estudiantil durante el movimiento de 1968.
COLMEX	Colegio de México.
CTARE	Comité Técnico de Ayuda a los Refugiados Españoles
CTM	Confederación de Trabajadores de México
DAI	Departamento de Asuntos Indígenas
DEO	Departamento de Educación Obrera.
FCDM	Frente Constitucional Democrático Mexicano
FEU	Federación Estudiantil Universitaria

FOARE	Federación de Organismos de Ayuda a la República Española
FPM	Frente Popular Mexicano
FROC	Federación Revolucionaria de Obreros y Campesinos
INAH	Instituto Nacional de Antropología e Historia
IPN	Instituto Politécnico Nacional
JARE	Junta de Auxilio a los Republicanos Españoles
LEAR	Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios
PCM	Partido Comunista Mexicano
PNR	Partido Nacional Revolucionario
PRI	Partido Revolucionario Institucional
PRM	Partido de la Revolución Mexicana
SERE	Servicio de Evacuación de los Republicanos Españoles
SHCP	Secretaría de Hacienda y Crédito Público
SRE	Secretaría de Relaciones Exteriores
STERM	Sindicato de Trabajadores de la Educación de la República Mexicana
STPC	Sindicato de Trabajadores de la Producción Cinematográfica
STPRM	Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana
UDI	Unión Democrática Institucional (Organización política de derecha)

UNAM Universidad Nacional Autónoma de México

OTROS:

BM Banco Mundial

CEPAL Comisión Económica Para América Latina

CEE Comunidad Económica Europea

FMI Fondo Monetario Internacional

IELA Instituto de Estudios Latinoamericanos

OECE Organización Europea de Cooperación Económica

URLA Unión de Republicanos Latinoamericanos.

BIBLIOGRAFÍA

- Abellan, José Luis, *De la guerra civil al exilio republicano, (1936-1977)*, México, Mezquita, 1983.
- Águila M. Marcos Tonatiuh y Alberto Enríquez Perea, (Coords.), *Perspectivas sobre el cardenismo: Ensayos sobre economía, trabajo, política y cultura en los años treinta*, México, UNAM, 1996.
- Aguilar Camín, Héctor y Lorenzo Meyer, *A la Sombra de La Revolución Mexicana*, México, Cal y Arena, 1998.
- Althusser, Louis, *La Revolución Teórica de Marx*, México, Siglo XXI, 6ª ed., 1971.
- Anguiano, Arturo, *El Estado y la política obrera del cardenismo*, México, Era, 7ª ed., 1983, (Problemas de México).
- Ballesté, Enrique *et al.*, *Antología Teatro del 68*, Puebla, Tablado Iberoamericano, 2ª ed., 2002.
- Barkin, David y Nita R. Manitzas, *Cuba: camino abierto*, México, Siglo XXI, 3ª ed. 1975.
- Benítez, Fernando, *Lázaro Cárdenas y la Revolución Mexicana III, El Cardenismo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1985.
- Benz, Wolfgang y Hermann Graml, *El Siglo XX, Europa después de la segunda guerra mundial 1945-1982*, T. 1, México, Siglo XXI, 9ª ed., 2001, (Historia Universal Siglo XXI, vol. 35)
- Carbonell, Charles-Olivier, *La historiografía*, México, Fondo de Cultura Económica, 2001.
- Cárdenas, Lázaro, *OBRAS. I Apuntes 1913/1940.*, t. 1, México, UNAM, 2ª ed., 1972, (Nueva Biblioteca Mexicana).

- Chartier, Roger, *El presente del pasado. Escritura de la historia, historia de lo escrito*, México, Universidad Iberoamericana, 2005.
- Cierva y de Hoces, Ricardo de la, *Historia básica de la España actual (1800-1980)*, Barcelona, Planeta, 12ª ed., 1981.
- Córdova, Arnaldo, *La revolución y el Estado en México*, México, Era, 1989, (Problemas de México).
- Cosío Villegas, Daniel, *Historia General de México*, Vol. 2, México, El Colegio de México- Harla, 1987.
- De Certeau, Michel, *La escritura de la historia*. (trad. Jorge López Moctezuma), México, Universidad Iberoamericana, 2ª ed., 1993.
- De la Granja Sainz, José Luis, (Coord.) *Manuel Tuñón de Lara, maestro de historiadores. Catálogo de la exposición biográfica y bibliográfica*, Madrid, Casa de Velázquez, 1994.
- Delgado de Cantú, Gloria M. *Historia de México 2, Estado moderno y crisis en el México del siglo XX*, México, Addison Wesley Longman de 3ª ed., 1998.
- El exilio literario español de 1939, Actas del primer Congreso Internacional*, Barcelona, Seminario de literatura española contemporánea, edición de Manuel Aznar Soler, GEXEL, 1998.
- Enciclopedia de Historia de España*, Vol. IV (Diccionario biográfico) Madrid, Alianza, 1991.
- Fagen, Patricia W. *Transterrados y ciudadanos*, México, Fondo de Cultura Económica, 1975.
- Flores Olea, Víctor, Ernest Mender y Franz Marek. *La rebelión estudiantil y la sociedad contemporánea*, México, UNAM, 1973.

- Fresco, Mauricio. *La emigración republicana española: una victoria de México*, México, Editores Asociados, 1950.
- Fromm, Erich, *El miedo a la libertad*, Buenos Aires, Paidós, 1966, (Biblioteca del hombre contemporáneo).
- Fusi, Juan Pablo y Palafox, Jordi. *España: 1808-1996. El desafío de la modernidad*, España, Espasa Calpe, 1997.
- Gadamer, Hans George, *Verdad y método, Fundamentos de una hermenéutica filosófica*, Salamanca, Sígueme, 1993.
- García Iglesias, Sara, *Exilio*, México, Fondo de Cultura Económica, 1957, (Letras mexicanas).
- González Casanova, Pablo. *La democracia en México*, México, Era, 1989 (Problemas de México).
- González y González, Luis. *Los días del presidente Cárdenas*, México, El Colegio de México, 1981, (Historia de la Revolución Mexicana 1934-1940. Vol. 15).
- Guevara Niebla, Gilberto. *La democracia en la calle. Crónica del movimiento estudiantil mexicano*, México, Siglo XXI, 1988.
- Gurrieri, Adolfo. *La obra Prebisch en la CEPAL*, México, Fondo de Cultura Económica, 1982.
- Hansen, Roger D. *La política del desarrollo mexicano*, México, Siglo XXI, 6ª ed., 1975.
- Harnecker, Marta, *Los conceptos elementales del materialismo histórico*, México, Siglo XXI, 35ª ed., 1976.
- Iduarte, Andrés, *En el fuego de España*, México, Joaquín Mortiz, 1982.

- Jackson, Gabriel, *La República Española y la guerra civil (1931-1939)*, Barcelona, Orbis. 2ª ed., 1985.
- Jardón, Raúl, 1968 *El fuego de la esperanza*, México, Ed. Siglo XXI. 1998.
- Kernig, C.D. (Dir.), *Marxismo y democracia, Conceptos fundamentales*, Madrid, Rioduero, 1975.
- Korsch, Karl. *Karl Marx*, (trad. Manuel Sacristán) Barcelona, Biblioteca ABC, 2004.
- Krauze, Enrique, *Mexicanos eminentes, biografías*, México, Tusquets, 4ª ed., 2004.
- Le Goff, Jacques. *Pensar la historia*, México, Paidós, 1991.
- León Portilla, Ascensión H de, *España desde México, Vida y testimonio de transterrados*, México, UNAM, 1978.
- Mariño Jasso y Ana Ingeburg. *Investigación en libertad, Historia del Instituto de Investigaciones Económicas, 1940-2000*, México, IIEc-UNAM, 2002.
- Matesanz, José Antonio, *Las raíces del exilio: México ante la guerra civil española, 1936-1939*. México, El Colegio de México-UNAM, 1999.
- Moore, Barrington, *La justicia: bases sociales de la obediencia y la rebelión*, (trad. Sara Sefchovich), México, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, 1989.
- Musacchio, Humberto, *Diccionario Enciclopédico de México*, Ilustrado. Vols. R-Z, México, Andrés León editor, 1989.
- Noyola, Juan F. *La economía cubana en los primeros años de la revolución*, México, Siglo XXI, 1978.

- Ordóñez Alonso, Ma. Magdalena, *El Comité Técnico de Ayuda a los Republicanos Españoles: historia y documentos 1939-1940*, Col. Fuentes, México, INAH, 1997.
- Parker, R.A.C., *El siglo XX: Europa 1918-1945*, México, Siglo XXI, 14ª ed., 1990, (Historia Universal Siglo XXI, Vol. 34).
- Pérez Picazo, Ma. Teresa, *Historia de España del siglo XX*. Barcelona, Crítica-Grijalbo-Mondadori, 1996.
- Pla Brugat, Dolores, María Magdalena Ordóñez y Teresa Ferriz Roure. *El exilio catalán en México: Notas para su estudio*. Guadalajara, El Colegio de Jalisco, 1997, (Ensayos).
- Poniatowska, Elena, *Fuerte es el silencio*, México, Era, 1989.
- , *La noche de Tlatelolco*, México, Era, 1997.
- Prebisch, Raúl, *Hacia una dinámica del desarrollo latinoamericano, (con un apéndice sobre el falso dilema entre desarrollo económico y estabilidad monetaria)*, México, Fondo de Cultura Económica, 1963.
- Rama, Carlos M. *La crisis española del siglo XX*, México, Fondo de Cultura Económica, 3ª ed., 1976.
- Ramírez Gómez, Ramón, *Cuba, despertar de América. Ensayo económico-social*, México, Escuela Nacional de Economía, UNAM, 1961.
- , *El informe Prebisch y la realidad latinoamericana*, México, Cuadernos Americanos, 1963.
- , *El movimiento estudiantil de México, Julio-diciembre de 1968*, 2 Vols. México, Era, 1969.

- , *El problema de la habitación, aspectos sociales, legales y económicos*. México, Tesis de licenciatura, UNAM, 1947.
- , *La crisis monetaria actual: el dólar y la libra esterlina*. México, Fondo de Cultura Popular, 1968.
- , *La moneda, el crédito y la banca a través de la concepción marxista y de las teorías subjetivas*. México, UNAM, 1977.
- , *Principios para el desarrollo de una economía subdesarrollada. Réplica al Dr. A. Sacristán Colás*, México, Escuela Nacional de Economía UNAM, 1962.
- , *Situación Económica y Social de España*, México, FETE, 1959.
- , *Tendencias de la economía mexicana*, (Pról. de José Luis Ceceña), México, Escuela Nacional de Economía UNAM, 1962.
- Ramírez Gómez, Ramón y Alma Chapoy Bonifaz, *Estructura de la Universidad Nacional Autónoma de México (Ensayo socio-económico)*, México, Fondo de Cultura Popular-IIEc-UNAM, 1969.
- Rey Romay, Benito *et al.*, *Vigencia del cardenismo*, México, IIEc-UNAM-Nuestro Tiempo, 1990.
- Rubio, Javier, *La emigración de la guerra civil de 1936-1939*, Madrid, San Martín, 1977.
- Ruiz Funes, Concepción y Enriqueta Tuñón. *Palabras del exilio 2, Final y comienzo: El Sinai*, México, INAH-SEP-Librería Madero, 1982.
- Salgado, Enrique, *Radiografía de Franco*. Barcelona España, Plaza y Janés, 1985.
- Sánchez Vazquez, Adolfo. *Del exilio en México o recuerdos y reflexiones*. México, Grijalbo, 1990.

- Semo, Ilán *et al.*, *La transición interrumpida*. México, 1968-1988, México, Universidad Iberoamericana-Nueva Imagen. 2ª ed., 1994.
- Serrano Asenjo, Enrique, *Vidas oblicuas: Aspectos teóricos de la nueva biografía en España (1928-1936)*, Zaragoza España, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2002.
- Stone, Lawrence, *El pasado y el presente*, (Trad. Lorenzo Aldrete Bernal), México, Fondo de Cultura Económica, 1986.
- Townsend, William C. *Lázaro Cárdenas: Demócrata mexicano*, (intr. Frank Tannenbaum, trad. Avelino Ramírez A.), México, Grijalbo, 1954, (Biografías Gadesa).
- Universidad de Valencia. *Letras del exilio, México 1939-1949*, Valencia, Biblioteca del Ateneo Español de México, 1999.
- Zermeño, Sergio, *México: una democracia utópica, el movimiento estudiantil de 1968*. México, Siglo XXI, 2ª ed., 1981.

OTRAS FUENTES

ARCHIVOS:

Centro de Estudios Sobre la Universidad (CESU), UNAM. Ramón Ramírez Gómez. Profesor titular de la Escuela Nacional de Economía. No. Expediente 20/131/, OF. No. 7466.

Comité Técnico de Ayuda a los Republicanos Españoles. Ramón Ramírez Gómez. Expediente personal No. 2652. Archivo histórico del INAH.

ENTREVISTAS REALIZADAS:

María de Jesús Jimeno Blanco. 14/feb/2005, 26/feb/2005, 25/mzo/2006, 10/nov/2007, 12, 19 y 26/ene/2008, nov./2008; feb., mzo y abril de 2009 en México. DF.

Humberto Musacchio, periodista el 21 de Sep. 2007. Ciudad Universitaria, México. DF.

Pablo Gómez, congresista 11 de marzo 2008 San Lázaro. México DF.

Neus Espresate directora de la Casa editorial Nueva Era. El 30 de julio de 2008.

Jorge Meléndez Preciado periodista y escritor, 11 de nov. 2008. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Enrique Ramírez V, profesor 11 de nov. 2008. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

HEMEROGRAFÍA:

El Día 7 de enero de 1972

España Popular. Año. XXII, No. 911. 1º de octubre de 1961.

—, Nos. 914, 915. Diciembre de 1961

Excélsior, Año. XXIII, 10 de febrero de 1939.

—, 14 de abril de 1939.

—, Ultimas noticias. 02 de Diciembre de 1961.

El Nacional, 10 de febrero de 1963.

—, 19 de marzo de 1972

—, 7 de octubre de 1972

—, 17 de octubre de 1972

— 6 de marzo de 1973

El Popular, 16 de julio de 1939.

El Universal 9 de enero de 1972

La Jornada 17 de mayo de 2002

REVISTAS:

Blanco Moheno, Roberto. "Lo que hay de tras de todo esto" *Siempre!*.
23 de octubre de 1968.

Cartas a *Siempre!*, *iSiempre!*, No. 879, 29 de abril de 1970, p.8

García Flores, Margarita. "Diálogo con Ramón Ramírez, sobre: El movimiento estudiantil de 1968", *Siempre*, No. 862, Dic. de 1969.

González Navarro, Moisés. "Algunos extranjeros en México vistos por sí mismos", *Historia Mexicana*, No. 146, Oct.-dic. 1987.

Krauze, Enrique, "Narrar la vida", *Letras Libres*, enero de 2008.

Martínez de la Vega, Francisco. "Franco muere. ¿Renacimiento español? En busca de la libertad perdida." *Cuadernos Americanos*. Año XXXV. Vol. CCIV, Ene.-feb. 1976.

Quiroga, Ana. "Alfonso XIII". *Pasajes de la Historia*. No. 28. 20 de diciembre de 1979.

Ramírez Gómez, Ramón. "Cuba Socialista: de la revolución democrático-burguesa a la revolución socialista". Sobretiro, *Revista de Ciencias Políticas y Sociales*. Año VIII. No. 28, abril-junio de 1962.

—, "Análisis del reciente movimiento estudiantil universitario en México". en *Historia y Sociedad*. No. 5, Suplemento No. 1, 1966.

—, "El movimiento estudiantil popular" (algunas apreciaciones). *Historia y Sociedad*. Suplemento. No. 13, 1968.

PÁGINAS ELECTRÓNICAS:

<http://www.biblioweb.dgsca.unam.mx/diccionario/htm/articulos/sec.31>

Biblioteca en la red, UNAM

<http://www.inehrm.gob.mx>

Instituto Nacional de Estudios Históricos sobre la Revolución Mexicana

<http://www.ucm.es/info/hcontemp/madrid/guerra%20civil.htm>

Universidad Complutense de Madrid, España

<http://www.ugt.es/fflc/exposiciones/06-06-esenanza/06-06ense.htm>

Unión General de Trabajadores, España

<http://www.correodelmaestro.com/anteriores2000/febrero/1anteaula45>

Revista Correo del Maestro.

<http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/temas/Sociodem/intr>

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática INEGI.

<http://www.archivochile.com>

ARCHIVO CHILE, Centro de Estudios Miguel Enríquez (CEME)

<http://biblional.bibliog.unam.mx/iib/proyectos/oplime/principal.html>.

Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Seminario Movimientos Estudiantiles Mexicanos en el siglo XX.

<http://www.uam.es/estudioeconomicos//fisha/act.economicas/anueco>.

Anuario Económico de España, Universidad Autónoma de Madrid.

<http://www.books.google.com.mx/books?id=x>

Libros en la red, Google.

De ésta página se consultó el libro:

Ordorika Sacristán, Imanol. *La disputa por el campus. Poder, política y autonomía en la UNAM*. México, (Educación superior contemporánea), CESU-UNAM-Plaza y Valdés, 2006.

IMAGENES

LA GUERRA CIVIL



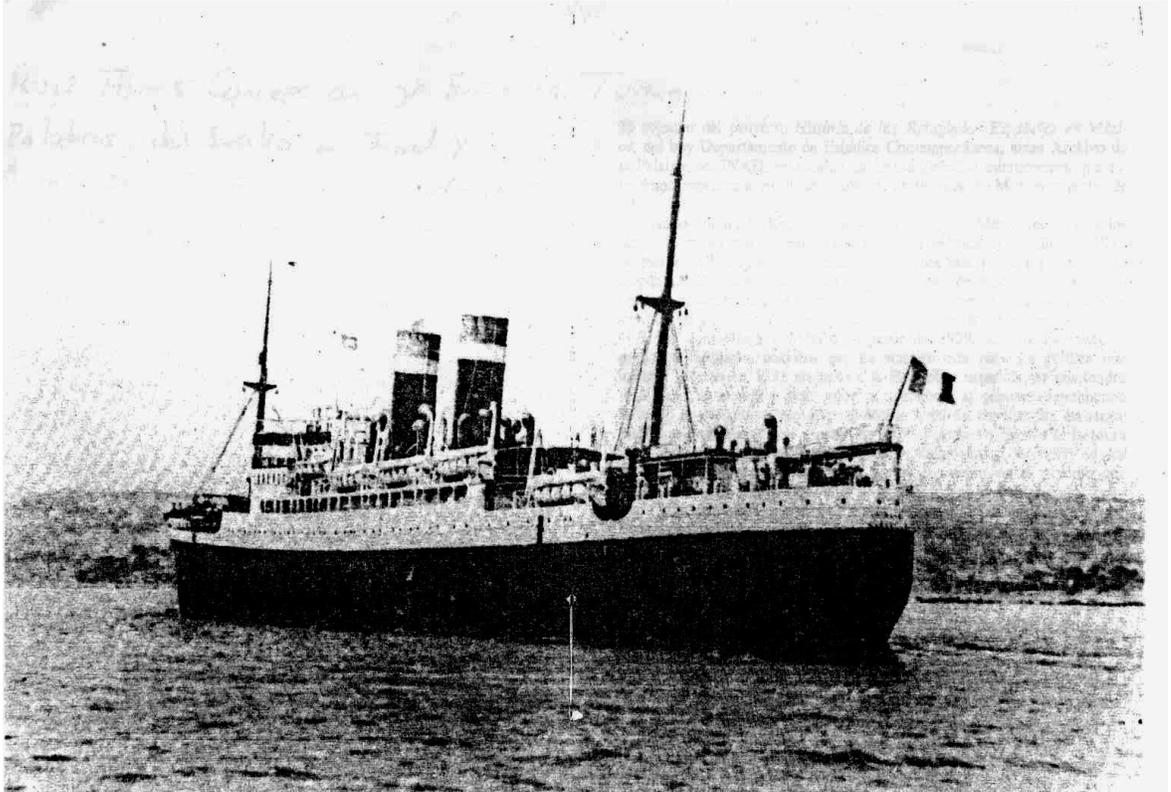
Madrid será la tumba del fascismo

EL PRESIDENTE



"Tengo conciencia de la oportunidad de engrandecimiento que representa para México esta época excepcional y estoy resuelto a que la nación se aproveche de tan favorables condiciones"

EL SINAI



“¡Ahí vienen los rojos!”

“Como en otro tiempo por la mar salada te
va un río español de sangre roja,
de generosa sangre desbordada.
Pero eres tú esta vez quien nos conquistas,
y para siempre ¡Oh vieja y Nueva España!”

SIGNIFICACIÓN DEL CAMBIO DE LA MONEDA EN CUBA¹

Así se tituló una documentada conferencia que pronunció el profesor Ramón Ramírez el siete de septiembre de 1961 en la Escuela Nacional de Economía de la UNAM y que fue organizada por la Sociedad Española de amistad con Cuba.



Acompañan a Ramón Ramírez (de pie), durante su interesante conferencia, el señor del Río, secretario de la Embajada de Cuba, y Juan José Manso, vicepresidente de la Sociedad Española de Amistad con Cuba.

¹ *España Popular*. 1° de octubre de 1961. Año XXII. Núm. 911.

UN DOCUMENTO

RA
LEON

n el Zócalo?... Pero
de a la solemnidad

nen algunos electri-

1 Cuba." — Y uno
én fusila ahora don
queden cubanos en

as se voló la barda,
osa es Fidel Castro
... Porque si Castro
ptar que el fantas-

panto y nada hay
sos "bestiaros" de
las gacetillas de
naquia". Así como

¿No seremos Sé-
terado?

or Eric Nordland,
ndió el breve co-
tidas de toros, "sin
celebrar en Esto-
pe pluma, por su-
las sin aclarar los
a su satisfacción y
decir todo lo con-

Dominicana, ¿qué
justificar la exis-
entura cambiar un
a cosa está oliendo

traspasos o la venta, no hay
funcionario que conceda la au-

SIGUE EN LA PAGINA QUINCE

El escultor dijo que los le-
gisladores aún no se ponen de
acuerdo en cuanto al lugar
que ocupará en ese recinto di-

dajado
comité
Carlos
tenga
roll de
(staffs

SIGUE

**Hoy
Hel
Tien**

Ya
das el
Metec
tiemp
geran
En
tinua
perati
Asc
perati
la ven
tará
habrá
tempe
Mesa
Aqu
maña
nubla
día.

**Cuar
la G**

"Par
paña,
a oirse
grito
sy, al
agente
GPU
mento
nas, p
los qu
provoc
tuación
Esto
gador
son p
report

SIGUE

México no "Despierta" aún

CUBA

RAMÓN RAMÍREZ RAMÍREZ

despernar
de
américa

ENSAYO
ECONÓMICO SOCIAL

INVESTIGACION
ECONÓMICA

Número Extraordinario

Vol. 1, No. 1

Organizado por la Escuela Nacional de Economía

del Instituto Nacional de Estadística y Censos de México

Editorial: Universidad Nacional Autónoma de México

México, D. F.

"CUBA YA DESPERTO y México todavía no". Esto se enseña en la Universidad Nacional. En esta "investigación" de 224 páginas se expone dicha tesis, avalada con una inscripción que dice: "Órgano de la Escuela Nacional de Economía, Universidad Nacional Autónoma de México". Aquí no se procesa, se juzga, se fusila y se entierra en menos de 48 horas. Estamos muy atrasados...

*Ultimas Noticias de Excelsior
2 de Dic/61*

Aquí un recorte del periódico Ultimas Noticias de Excelsior del 2 de diciembre de 1961, donde se hace una breve pero muy virulenta crítica al ensayo económico social que sobre Cuba escribió Ramón Ramírez y que en ese año estaba saliendo de la imprenta.